



ICONO

Número 21, noviembre 2015

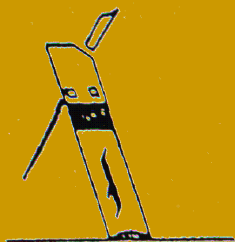
BIBLIOTECA ENRIQUE A. LAGUERRE

Investigaciones

Ensayos

Reseñas

Literatura



Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos de UPR-Ag logra acreditación IACS



ICONO - Revista Anual de la
Biblioteca Enrique A. Laguerre
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

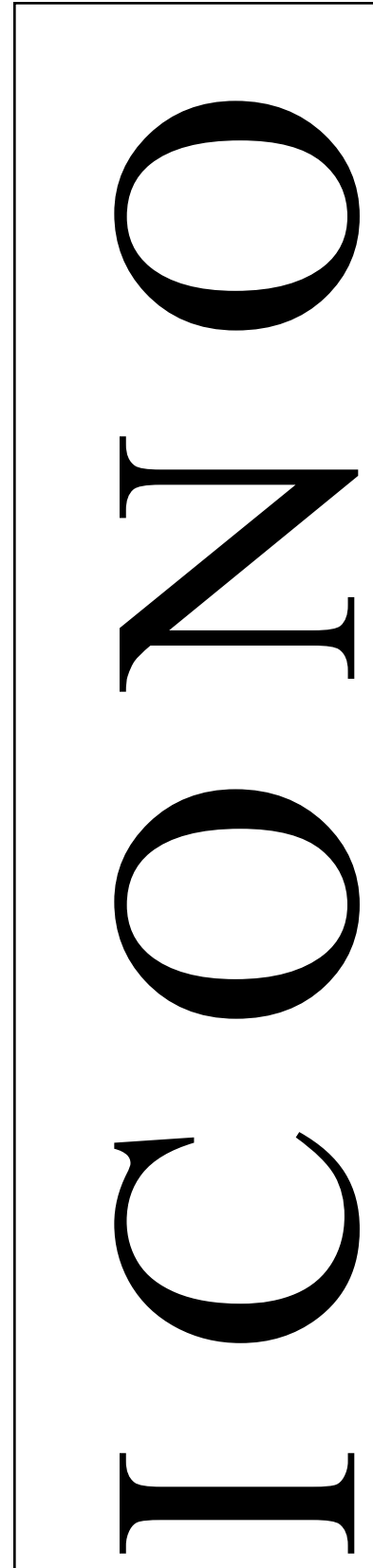
Esta Revista está indizada en el prestigioso índice Latindex.

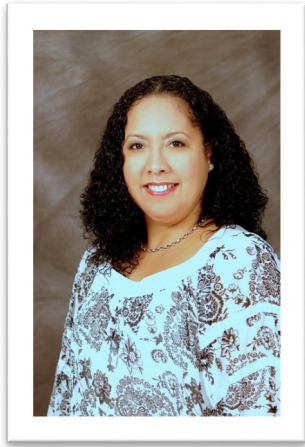
Revista ICONO es una publicación anual de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Es una revista interdisciplinaria con un perfil académico, dirigida a bibliotecarios, profesores y estudiantes universitarios. Los artículos son originales, revisados por los pares (peer review) y por los evaluadores externos, que son miembros de la Junta editora de la Revista. Los artículos expresan las opiniones de sus autores, no necesariamente la opinión de la editorial de la revista. Su contenido puede ser reproducido citando la fuente.

Dirija su correspondencia a:

ICONO
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
Biblioteca Enrique A. Laguerre
P. O. Box 6150
Aguadilla, Puerto Rico 00604-6150
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>
icono.

Portada: Biblioteca Enrique A. Laguerre, Universidad de
Puerto Rico en Aguadilla
Fotógrafo: Carlos H. Cajigas Matías





Editorial

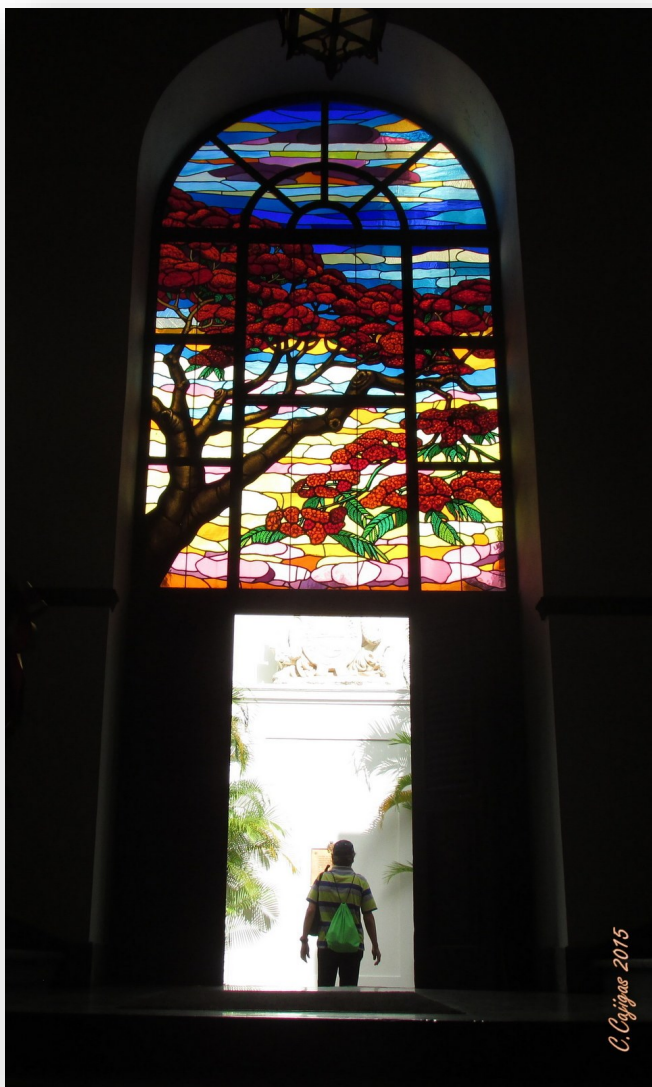
Es con gran orgullo que le presentamos el ejemplar número veintiuno de nuestra revista ICONO. Cada número que se ha publicado reafirma nuestro compromiso con nuestros lectores y con los gestores de este proyecto, que inició como un boletín, para el año 1997. Ante un mundo donde la satisfacción es inmediata y la realidad móvil parece incidir en cada aspecto de nuestro diario vivir, es un verdadero reto mantener activa una publicación seriada no importa su formato. Por eso, nos sentimos muy complacidos con este ejemplar, que al igual que los anteriores, contiene una variedad de artículos con temas y enfoques diversos, que estimularán la reflexión, el debate, la empatía y a mantener viva nuestra historia de Pueblo.

La realización de esta revista es posible gracias a las contribuciones de escritores, miembros de la facultad de varios departamentos académicos, bibliotecarios profesionales y personal no docente, que escogen nuestra publicación como medio para exponer sus trabajos. También, quiero agradecer al personal de la biblioteca y la Junta Editora por su dedicación y trabajo de excelencia.

Este ejemplar se lo dedicamos al señor Carlos H. Cajigas, técnico de producción audiovisual y fotógrafo profesional, quien se acogerá al retiro luego de una jornada de treinta y cuatro años al servicio de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Aguadilla. Sus fotografías y sus colaboraciones, han sido parte esencial de nuestra Revista durante estos dieciocho años. Aprovechamos la oportunidad para invitarles a que visiten la página Web (<http://biblioteca.uprag.edu>) donde podrán tener acceso a los números anteriores de ICONO.

Concluimos citando a Jorge Luis Borges, “Uno llega a ser grande por lo que lee y no por lo que escribe”. ! Esperamos que disfruten este número!

Profa. Elsa N. Matos Vale
Presidenta Junta Editora
Directora de la Biblioteca



Con esta inspiradora fotografía titulada *Vitral, Puerta y Caminante*, le damos la bienvenida a esta edición de *Icono*.

“A semejanza de la diversidad cromática del vitral, le presentamos un conjunto de escritos y ensayos que son puertas abiertas que invitan a descubrirlas.”—CHC

ICONO

Revista de la Biblioteca

Dr. Uroyoán R. Emeterio Walker
Presidente UPR

Dr. Nelson A. Vera Hernández
Rector UPR-Aguadilla

Dra. Herminia Alemañy Valdez
Decana Asuntos Académicos
UPR-Aguadilla

JUNTA EDITORIAL

Elsa Matos Vale
Directora de la Biblioteca
UPR-Aguadilla
Presidenta Junta Editorial

Edwin Ríos Cruz
Biblioteca
UPR-Aguadilla

Ana E. Cuebas Irizarry
Biblioteca
UPR-Aguadilla

Evelyn González García
Departamento de Español
UPR-Aguadilla

Evelyn Pérez Medina
Departamento de Educación
UPR-Aguadilla

Miriam González Hernández
UPR-Mayagüez

Cande Gómez Pérez
Bibliotecaria Retirada
UPR-Aguadilla

Alfredo Babilonia Cortés
Bibliotecario Retirado
UPR-Aguadilla

DISEÑO Y EDICIÓN

Zamarit M. Cruz Carrero
UPR-Aguadilla

COLABORACIÓN EN
ARTE Y FOTOGRAFÍA
Carlos H. Cajigas Matías
UPR-Aguadilla

IMPRESIÓN

Imprenta, UPR-Aguadilla

ISSN: 1944-5946

SUMARIO

INVESTIGACIONES

Primera aproximación de un modelo de regresión para proyectar futuras tasas de graduación de cohortes de nuevo ingreso a la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla: Un estudio exploratorio 1
Prof. José A. Bonilla Morales

Puerto Rico y la Guerra de Sucesión Española (1702-1713) 15
Dr. Luis O. Pérez

ENSAYOS

Las unidireccionalidad del saber: urgencia de un encuentro dialéctico comunidad-universidad 28
Dr. Heriberto Méndez

Las experiencias o conocimientos que obtienen los estudiantes al pertenecer a las organizaciones estudiantiles 33
Profa. Sharon J. Rivera Ruiz

Un niño llamado Luis, un hombre llamado Juan 39
Profa. Cande Gómez Pérez

On Real People and Imaginary Numbers 48
Dr. Roman Kvasov

Trayectoria en Puerto Rico del Dr. Francisco Oller (1756-1831) 51
Dr. Walter R. Bonilla Carlo

El primer centro de meteorología en Puerto Rico: Breves apuntes históricos 54
Dr. Walter R. Bonilla Carlo

RESEÑAS

Reseña: Sparta a Londres: Historias de éxito y superación 58
Dr. Carlos Mendoza Acevedo

Reseña: San-Tito: Vida y milagros de Felix "Tito" Trinidad creador de la titomanía 62
Dr. Carlos Mendoza Acevedo

Reseña: Feliú Pesquera: Demócrata cristiano 67
Dr. Carlos Mendoza Acevedo

El Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos logra la acreditación de *International Association of Counseling Services (IACS)* 72
Dr. Gilberto Herrera Silva

LITERATURA

La noticia 77
Prof. Luis Ramón Rivera López

Valores en ti y en mí 84
Katiria Goyco González

COLABORADORES 85



Investigaciones

Primera aproximación de un modelo de regresión para proyectar futuras tasas de graduación de cohortes de nuevo ingreso a la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla: Un estudio exploratorio

Prof. José A. Bonilla Morales

Resumen: *Mediante este trabajo se pretende elaborar una primera aproximación de un modelo probabilístico de regresión que permita a la gerencia de la UPR Aguadilla hacer futuras proyecciones de las tasas de graduación de cohortes de estudiantes de nuevo ingreso. Esta información será de gran utilidad para los procesos de planificación estratégica; en la fijación de metas y objetivos específicos encaminados a mejorar la tasa de graduación institucional a mediano y largo plazo.*

Palabras claves: *UPR Aguadilla, Regresión, Retención, Tasa de Graduación, Cohorte, Estudiantes, Nuevo Ingreso*

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas el indicador de tasa de graduación de una institución universitaria se ha convertido en una de las medidas más importantes para evaluar su competitividad y efectividad. Esta métrica permite a una institución universitaria hacer un seguimiento a los cohortes de estudiantes de nuevo ingreso que desean obtener un grado académico, y así medir el objetivo de dicha institución en graduar a sus estudiantes. Según los estándares federales, el tiempo en que se espera que un

estudiante obtenga su primer grado universitario debe estar dentro del 150% del tiempo de dicho programa en el que se matriculó por primera vez.

Mediante este escrito se pretende mostrar el trabajo llevado a cabo del desarrollo de una primera aproximación de un modelo probabilístico de regresión que permita a la gerencia de la UPR Aguadilla hacer futuras proyecciones de las tasas de graduación de cohortes de estudiantes de nuevo ingreso. Examinaremos con especial interés

la correlación entre la variable tasa de retención y la tasa de graduación de estos cohortes de nuevo ingreso y se presentarán unas proyecciones (basadas en el modelo propuesto) de las tasas de graduación para los cohortes de estudiantes de nuevo ingreso para los próximos 5 años académicos.

METODOLOGÍA

Se pretende, por medio de este trabajo, demostrar la posibilidad de un modelo de regresión para realizar proyecciones futuras de tasas de graduación de los cohortes de nuevo ingreso fundamentado en los datos empíricos disponibles sobre el comportamiento de la tasa de retención, así como su relación con otras variables relacionadas tales como el perfil bio-demográfico y el progreso académico de los estudiantes de cada cohorte de nuevo ingreso. Para propósitos de este análisis, se estará utilizando como base de datos las variables: "tasa de graduación" como variable dependiente (y), y "tasa de retención" como variable independiente o explicativa (x).

El análisis realizado para desarrollar el modelo de regresión lineal simple fue sometido a las pruebas de rigor estadístico para probar su validez y efectividad para hacer predicciones. Se utilizó

para estos propósitos el programado estadístico "Minitab 17.0" y la teoría empleada basada en material didáctico sobre estadísticas, entre los que destacamos los autores: Dr. Edgar Acuña Fernández, David R. Anderson, Mario Triola, Prof. José N. Díaz (véase referencia bibliográfica). El programado "Minitab 17.0" produjo los resultados para las proyecciones de futuras tasas de graduación basadas en el comportamiento de la tasa de retención de los cohortes 2008 al 2012.

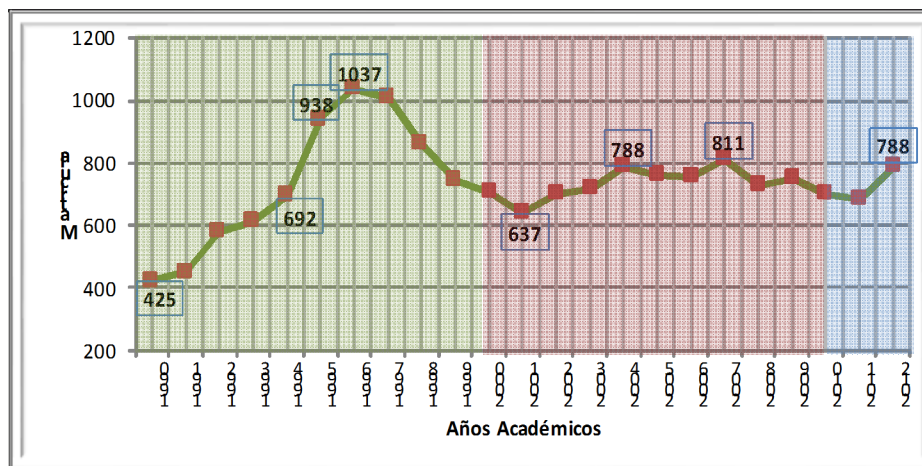
ANÁLISIS ESTADÍSTICO EXPLORATORIO

La Tabla 1 resume algunos resultados de la información compilada a partir del año 1992. Se puede apreciar la evolución, tanto del IGS promedio como de las tasas de retención y graduación observadas en las últimas dos décadas.

Tabla 1
RESUMEN DE INFORMACIÓN DEL COMPORTAMIENTO
DE LOS COHORTES DE ESTUDIANTES DE NUEVO INGRESO
DESDE 1992 HASTA 2012

Año Académico	Tasas de Retención de Primer a Segundo Año			IGS Promedio Cohorte Nuevo Ingreso	Tasa (%) de Graduación en el 150% del Tiempo Normal del Programa
	Estudiantes Nuevo Ingreso (Cohorte)	Estudiantes Retenidos en el Segundo Año	Tasa (%) de Retención		
1992-93	581	389	67%	227	23%
1993-94	613	391	64%	233	29%
1994-95	692	553	80%	232	30%
1995-96	938	619	66%	251	25%
1996-97	1037	705	68%	254	32%
1997-98	1007	684	68%	258	34%
1998-99	860	627	73%	264	37%
1999-00	744	543	73%	270	40%
2000-01	705	556	79%	273	44%
2001-02	637	471	74%	270	45%
2002-03	701	559	80%	274	42%
2003-04	715	546	76%	273	39%
2004-05	788	573	73%	273	33%
2005-06	761	570	75%	272	37%
2006-07	757	554	73%	277	37%
2007-08	811	615	76%	274	32%
2008-09	726	554	76%	279	-
2009-10	751	520	69%	280	-
2010-11	698	535	77%	284	-
2011-12	684	530	77%	284	-
2012-13	788	627	80%	285	-

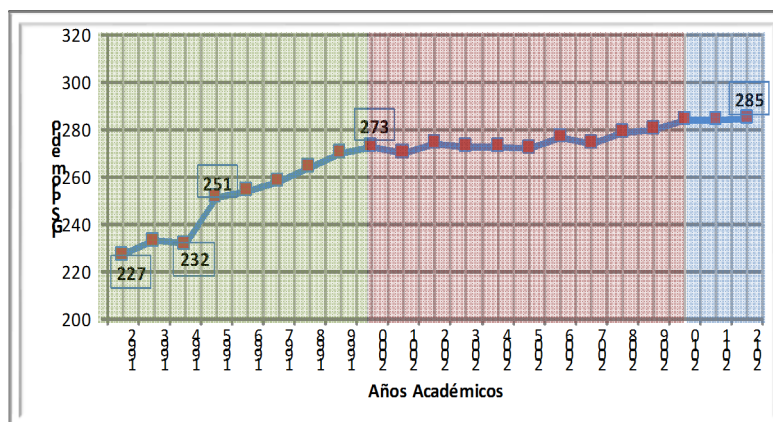
GRÁFICA 1
SERIE DE TIEMPO MATRÍCULA COHORTES DE ESTUDIANTES
NUEVO INGRESO UPR AGUADILLA (1990 AL 2012)



La Gráfica 1 muestra la tendencia de la matrícula anual de los cohortes de nuevo ingreso (matrícula de estudiantes de nuevo ingreso provenientes de escuela superior) en los pasados 22 años. Para poner esta medida en contexto, durante la primera mitad de la década de los noventa se experimentaron ritmos de crecimiento significativos; de una matrícula de nuevo ingreso de 425 en el 1990, llegó al pico más alto en su historia de 1,037 en el 1996. Luego entró en una fase de desaceleración en la segunda mitad de

dicha década. Ya entrados los primeros años de la década del 2000 la tendencia de la matrícula anual de estudiantes experimentó un incremento moderado entre los años 2001 al 2004, para luego entrar en una fase de estabilización con matrículas que fluctuaron entre 684 y 811 estudiantes por año entre el 2004 y 2009. En los primeros años de la actual década del 2010 la matrícula de estudiantes de nuevo ingreso se ha mantenido estable entre 684 y 788.

GRÁFICA 2
SERIE DE TIEMPO IGS PROMEDIO COHORTES DE ESTUDIANTES
NUEVO INGRESO UPR AGUADILLA (1992-2012)

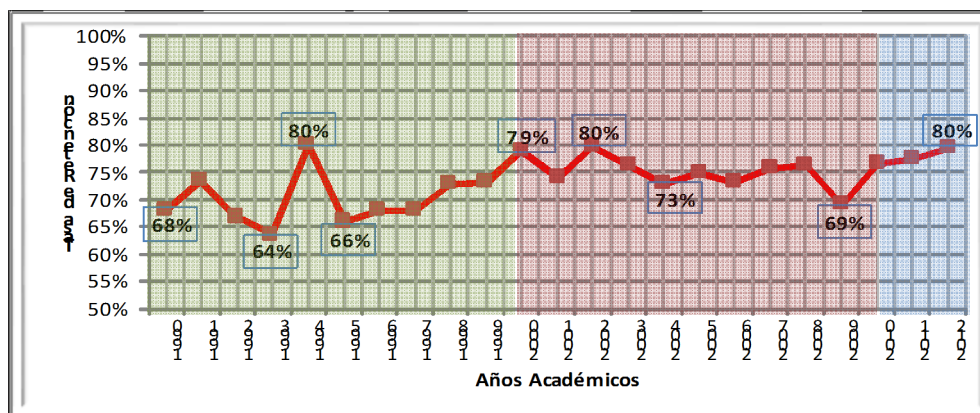


Primera aproximación ... (Continuación)

La Gráfica 2 presenta la serie de tiempo sobre el comportamiento del IGS promedio de los diferentes cohortes de estudiantes de nuevo ingreso que entran anualmente a la UPR Aguadilla. En esta gráfica se puede apreciar el progreso de la calidad del estudiantado que entra a nuestro Recinto. A partir del cohorte 1995 se aprecia un aumento gradual de este indicador hasta llegar a su punto más alto de 285 en el año

2012. El IGS promedio se ha mantenido en un nivel entre 284 y 285 para los cohortes de nuevo ingreso de los primeros años de la década del 2010. Esto, en teoría, debería implicar que la calidad académica del estudiante que ha estado ingresando a nuestro Recinto en años recientes es mayor que la de los estudiantes ingresados hace décadas atrás.

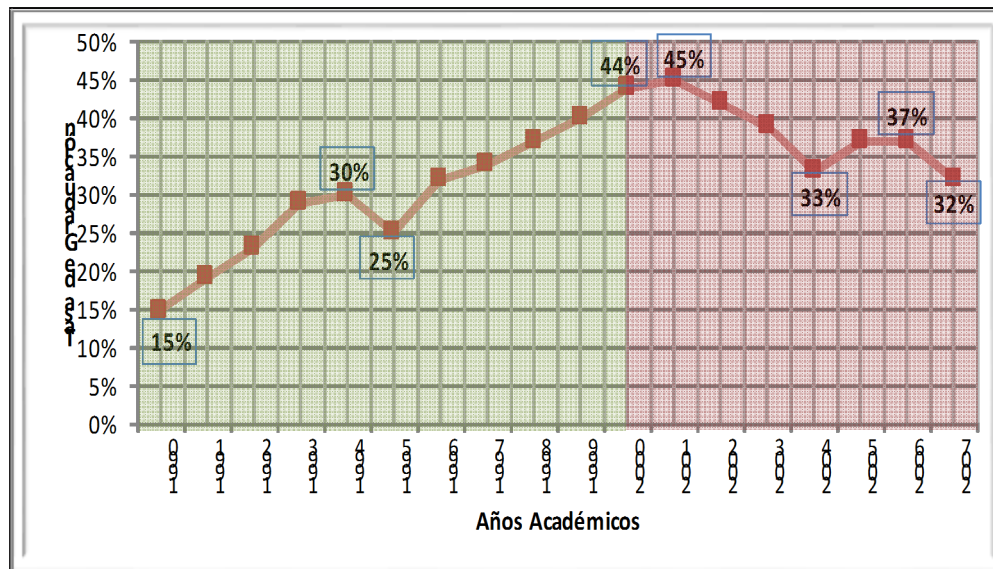
GRÁFICA 3
SERIE DE TIEMPO TASA DE RETENCIÓN INSTITUCIONAL COHORTES DE ESTUDIANTES NUEVO INGRESO



El estudio del comportamiento la tasa de retención de los diferentes cohortes que han ingresado a nuestra Institución en las pasadas dos décadas, presentado en la Gráfica 3, nos ofrece un panorama de varios puntos de inflexión que vale la pena destacar. Vemos que entre 1995 al 2000 se experimentó una tendencia moderada de crecimiento en la tasa de retención de 66% a 79%. Tras una leve caída a 74% de esta tasa para el año 2001, el cohorte 2002 presentó una tasa de retención de 80%, la segunda cronológicamente en el periodo bajo

estudio. Entre los años 2002 al 2004 este indicador sufrió una tendencia bajista hasta llegar al nivel de 73%, para luego experimentar un tenue crecimiento entre los años 2005 al 2008. Es interesante notar que entre los años 1998 y 2008 la tasa de retención de los cohortes de nuevo ingreso nunca cayó por debajo del 70%. La tasa de retención del cohorte 2009 fue de 69% y vino a ser la primera vez, en más de 10 años consecutivos (desde 1997), que no se reportaba un cohorte de nuevo ingreso cuya tasa de retención estuviera por debajo del 70%.

GRÁFICA 4
SERIE DE TIEMPO IGS PROMEDIO COHORTES DE ESTUDIANTES
NUEVO INGRESO UPR AGUADILLA (1992-2012)



La tasa de graduación se define como la proporción de estudiantes de un cohorte de nuevo ingreso que obtiene un grado o cumple los requisitos de un programa de traslado al cabo del 150% del tiempo normal del respectivo programa. La Gráfica 4 presenta la serie de tiempo del comportamiento de la tasa de graduación para los cohortes 1990 al 2007; cohortes que han sido oficialmente reportados en los informes federales "Integrated Postsecondary Education Data System" (IPEDS). Por ser la UPR Aguadilla una institución de 4 años (programas de bachillerato), el cohorte informado a IPEDS cada año corresponde al cohorte originado

hace 7 años atrás. La Tabla 2 presenta los últimos 5 años que se ha reportado el IPEDS-GRS ("Graduation Rate Survey") al "National Center for Education Statistics" (NCES). A modo de ejemplo, el último cohorte reportado fue el cohorte de estudiantes de nuevo ingreso de escuela superior ingresado en agosto 2007 (Cohorte 2007), cuyo periodo de seguimiento comprendió los años académicos 2007-08 al 2012-2013; el mismo fue informado en febrero 2014 (año académico 2013-14).

Tabla 2
ÚLTIMOS CINCO AÑOS ACADÉMICOS EN LOS QUE SE HA REPORTADO EL
IPEDS (GRS) AL NCES
(Cohortes Estudiantes de Nuevo Ingreso 2003 al 2007)

Cohorte de Estudiantes de Nuevo Ingreso Informado	Año Académico Reporte del IPEDS-GRS	Periodo de Seguimiento Estudiantil de 6 años (150% del tiempo normal de un bachillerato)
2003	2009-10	(2003-04 a 2008-09)
2004	2010-11	(2004-05 a 2009-10)
2005	2011-12	(2005-06 a 2010-11)
2006	2012-13	(2006-07 a 2011-12)
2007	2013-14	(2007-08 a 2012-13)

Las tasas de graduación de los diferentes cohortes de los años de la primera mitad de la década del noventa experimentaron crecimiento significativo. De una tasa de graduación de 15% experimentada por el cohorte de 1990, el cohorte de 1994 rindió una tasa de 30%. No obstante, la tasa de graduación del 1995 resultó en 25%, lo que lo convierte en el primer cohorte que experimentó reducción de esta tasa luego que sus cohortes predecesores experimentaran crecimiento consecutivo durante varios años. Luego se observa otro patrón de aumentos graduales en la tasa de

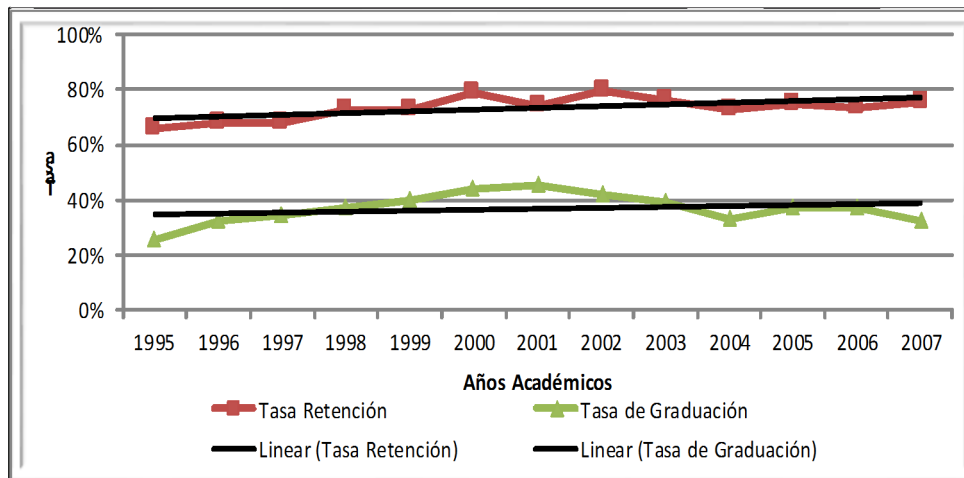
graduación entre los cohortes de 1995 y 2001. El cohorte de 2001 experimentó una tasa de graduación de 45%, la más alta registrada en el periodo bajo estudio. Nuevamente se observa un periodo de disminución gradual en la tasa de graduación entre los cohortes 2002 al 2004. Aunque los cohortes 2005 y 2006 experimentaron algún repunte (ambos cohortes obtuvieron tasas de graduación de 37%), nuevamente se experimenta una caída en el índice con el cohorte de 2007, estableciéndose en un 32%.

DESARROLLO DEL MODELO DE REGRESIÓN LINEAL SIMPLE PARA PROYECTAR FUTURAS TASAS DE GRADUACIÓN

A los fines de explorar la posibilidad de construir un modelo de regresión que permita una primera aproximación para proyectar futuras tasas de graduación, primero hay que analizar si existe correspondencia

entre las variables a ser consideradas en el modelo. En la Gráfica 5 se presenta, tanto la tendencia de la tasa de retención como de la tasa de graduación para los cohortes de los años 1995 al 2007.

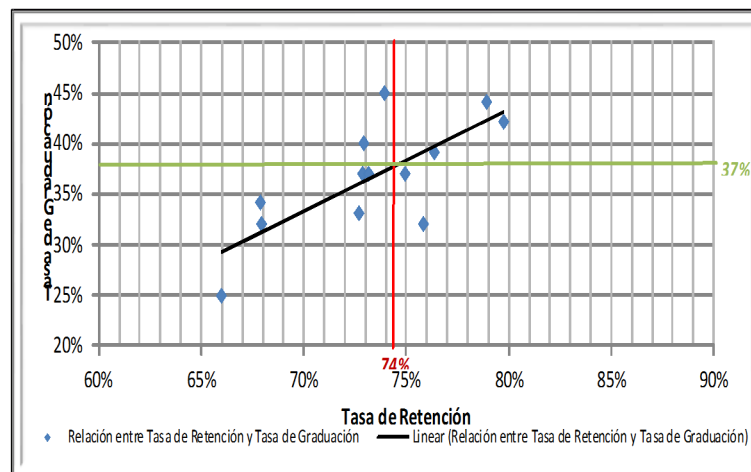
GRÁFICA 5
COMPARATIVA DE TENDENCIAS DEL COMPORTAMIENTO DE LAS TASAS DE RETENCIÓN Y GRADUACIÓN COHORTES DE ESTUDIANTES NUEVO INGRESO UPR AGUADILLA (1990-2012)



El modelo de regresión propuesto estará fundamentado en 13 años de data históricamente constatable que servirá de base probabilística para intentar modelar una proyección futura del

comportamiento de la tasa de graduación a corto plazo. En la Gráfica 5 podemos ver que ambas curvas se mueven levemente en la misma dirección.

GRÁFICA 6
DIAGRAMA DE DISPERSIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE TASA DE RETENCIÓN Y TASA DE GRADUACIÓN COHORTES NUEVO INGRESO UPR Aguadilla (1995-2007)



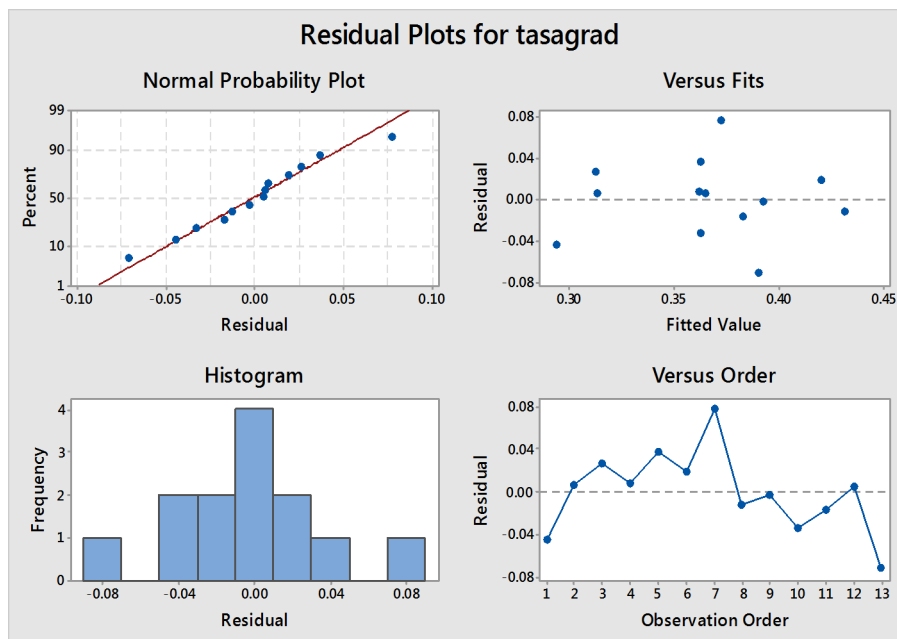
Primera aproximación ... (Continuación)

La Gráfica 6 muestra el diagrama de dispersión entre ambas variables para examinar si existe correspondencia entre las mismas. Como se puede ver, existe una relación lineal positiva entre estas dos variables. El valor del coeficiente de correlación (r) resultó en 0.73, con un "p-value" (valor p) igual a 0.004, basado en un nivel de confianza de 95%; lo cual indica una relación lineal positiva de moderada a fuerte entre las variables. La ecuación de regresión lineal resultante brinda un coeficiente de determinación (r^2) de 0.54, indicando un ajuste moderado. Es decir, que al menos un 54% del comportamiento de la tasa de graduación para los años considerados en el modelo, es explicada por el comportamiento de la variable tasa de retención observada por los cohortes de

estudiantes de nuevo ingreso bajo consideración. En este análisis gráfico se aprecia que a mayor tasa de retención mayor es la tendencia en la tasa de graduación, y viceversa.

La ecuación de regresión lineal simple resultante de este modelo es la siguiente: $\hat{y} = 0.9842x - 0.3554$. El modelo propuesto fue sometido a una prueba "Analysis of Variance" (ANOVA) un factor, a un nivel de confianza de 95%; resultando un p -value igual a 0.004, lo cual indica claramente que el modelo es significativo. La Gráfica 7 muestra parte del análisis gráfico realizado por el programado estadístico Minitab 17.

GRÁFICA 7
DIAGRAMA DE DISPERSIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE TASA DE RETENCIÓN
Y TASA DE GRADUACIÓN COHORTES NUEVO INGRESO
UPR Aguadilla (1995-2007)



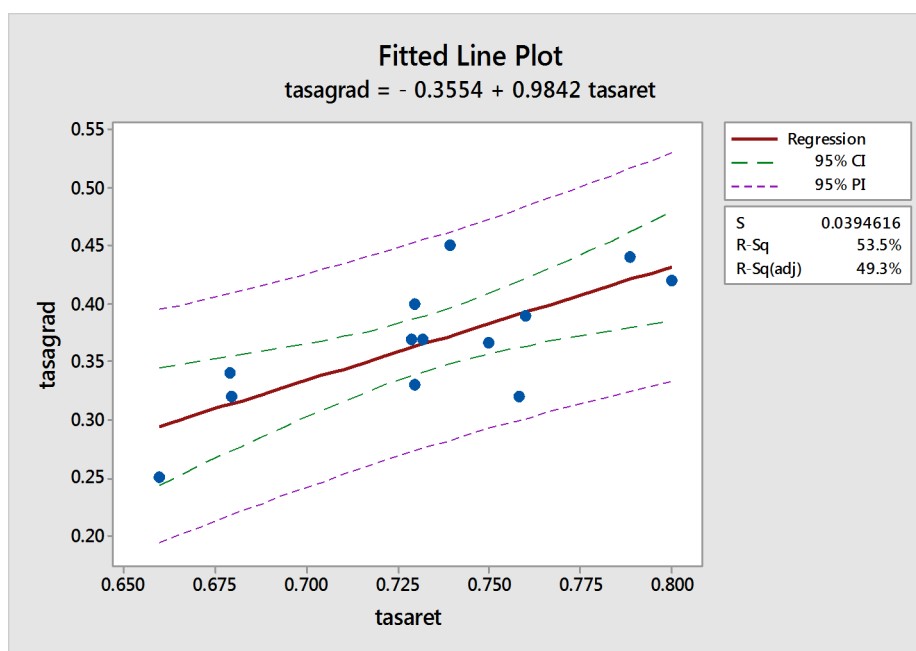
Primera aproximación ... (Continuación)

Al someter el modelo de regresión a las pruebas de rigor se concluye que pasa la prueba de residuales. En esta prueba se observa que los residuales perciben un comportamiento aleatorio que conforma una distribución normal y presentan tener varianza constante. Cabe mencionar que no se observó

ninguna observación atípica o "outlier". Concluimos, por lo tanto, que el modelo está en cumplimiento con las presunciones para un buen modelo de regresión lineal simple que sirva para hacer predicciones.

GRÁFICA 8

GRÁFICA DEL MODELO DE REGRESIÓN LINEAL SIMPLE OBTENIDO CONSIDERANDO LOS INTERVALOS DE CONFIANZA E INTERVALOS DE PREDICCIÓN



La corrida del modelo mediante el programa Minitab, Versión 17, también nos produjo la gráfica de la regresión lineal simple con los límites de confianza y el intervalo de predicción integrados. La gráfica 8 nos proporciona una herramienta visual del grado de

incertidumbre del modelo para hacer predicciones. Los segmentos en color verde responden a los intervalos de confianza a un 95% y los segmentos en color violeta a los intervalos de predicción también al 95% de confianza.

PROYECCIONES FUTURAS DE TASAS DE GRADUACIÓN BASADAS EN EL MODELO DE REGRESIÓN LINEAL SIMPLE PROPUESTO

Utilizando el modelo de regresión lineal simple desarrollado mediante este análisis se presenta la proyección de cómo resultarán las tasas de graduación para los próximos cinco cohortes

de nuevo ingreso que se deberán informar al Gobierno Federal en los años venideros. Esta información es presentada en detalle en la Tabla 3.

Tabla 3
PROYECCIÓN A 5 AÑOS DEL COMPORTAMIENTO DE LA TASA DE GRADUACIÓN INSTITUCIONAL BASADO EN EL MODELO DE REGRESIÓN

Año Cohorte Estudiantes Nuevo Ingreso	Año en que Finaliza el Seguimiento 150% de tiempo	Tasa de Retención de 1er a 2do año	Tasa de Graduación Proyectada por el Modelo	Intervalo de Predicción (95% confianza)	Tasa de Graduación Real Reportada a IPEDS
2008	2014	76%	39%	(30% - 48%)	34%
2009	2015	69%	32%	(23% - 42%)	-
2010	2016	77%	40%	(31% - 50%)	-
2011	2017	77%	40%	(31% - 50%)	-
2012	2018	80%	43%	(33% - 53%)	-

Ciertamente, esta proyección a cinco años resultante del modelo refleja un nivel de incertidumbre sustancial. Eso se debe, principalmente, a que es un modelo de regresión cuya única variable explicativa "tasa de retención" describe sólo el 54% del comportamiento de la variable respuesta "tasa de graduación". Todavía queda sin explicar el restante 46% de la variación de la variable respuesta. Esa porción de la variabilidad no explicada por el modelo se debe a otros factores no

considerados en el modelo propuesto.

Precisamente por eso es que se ha considerado este trabajo como una primera aproximación, ya que el objetivo futuro, después de este esfuerzo, es identificar otras variables que contribuyan a explicar la fuente de variación, y construir un modelo de regresión más robusto y óptimo para hacer predicciones. No obstante, el hecho de que hayamos podido encontrar que la tasa de retención

es una variable explicativa de suma significancia, que correlaciona tan bien con la variable tasa de graduación, supone un importante avance y punto de partida para análisis futuros.

del tiempo normal de su programa de estudios. Es de presumir que este tipo de tratamiento más directo al estudiante debe redundar en un impacto positivo en el crecimiento, tanto de la tasa de retención como de graduación.

CONCLUSIÓN

Basado en la proyección que nos brinda este modelo, podríamos esperar que las tasas de graduación de los próximos cinco cohortes de estudiantes de nuevo ingreso, deberían fluctuar entre 32% y 43%. Lo que significa que la expectativa futura a corto plazo es experimentar crecimiento gradual de la tasa de graduación de 32% (cohorte 2007) hasta 43% (tasa de graduación proyectada para el cohorte 2012); o, lo que es igual, a un incremento de 10% aproximadamente.

Esta información es de gran utilidad para los procesos de planificación estratégica; y en particular en la fijación de metas y objetivos específicos encaminados a mejorar la tasa de graduación institucional a mediano y largo plazo. El reto que tiene la institución, en el contexto del ciclo de planificación estratégica de la UPR Aguadilla 2012-2017, es de encaminar estrategias para motivar la persistencia de los estudiantes en sus estudios universitarios y lograr que estos los culminen dentro del 150%

RECOMENDACIONES

1. Redoblar esfuerzos en el mantenimiento y optimización de la base de datos de seguimiento estudiantil. Persistir en la búsqueda y desarrollo de nuevas variables que ayuden a describir mejor a dicha población estudiantil.
2. Seguir explorando otras variables explicativas significativas que ayuden a aumentar el coeficiente de determinación del modelo de regresión para predecir futuras tasas de graduación lo más cercano a 100%.
3. Presentar los resultados de este análisis ante diferentes instancias universitarias, tales como: Senado Académico, Directores de Departamentos, facultad en general, Directores y personal de oficinas de servicios, entre otros, con el fin de fomentar el diálogo sobre la pertinencia de la búsqueda de estrategias en todos los niveles del quehacer universitario para

el mejoramiento de la persistencia estudiantil en la estancia universitaria y el aumento gradual en las tasas de graduación institucional.

4. Reactivar el Comité de Retención Institucional y facultarlo con instrucciones específicas de elaborar y presentar a la gerencia académico-administrativa un curso de acción, acorde con las metas y objetivos del Plan Estratégico, que redunde en el mejoramiento, tanto en la retención estudiantil, como de las tasas de graduación institucionales, departamentales y programáticas.
5. Nombrar un equipo de trabajo multidisciplinario para realizar un estudio exploratorio sobre el impacto (si alguno) de los programas de traslados articulados en las tasas de retención y graduación para los cohortes a partir de la implantación de éstos.
6. Viabilizar futuros estudios, tanto cualitativos como cuantitativos, para identificar factores que incidan en la persistencia estudiantil en sus estudios universitarios y su impacto en las tasas de retención y graduación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Díaz, J. N. (2014). *Video tutorial: Regresión Lineal Simple en Minitab*. Departamento de Matemáticas, UPR-Aguadilla. Recuperado de <http://mateuprag.wordpress.com/2014/03/25/regresion-lineal-simple-en-minitab/>
- Changes in Freshman Attitudes Following a Semester of Classes and Interventions*. (2014). Student Success Companion Report to Noel-Levitz's 2014 National Freshman Attitudes Report. Recuperado de <https://www.noellevitz.com/>
- 2013 Student Retention and College Completion Practices Report for Four-Year and Two-Year Institutions*. (2013). Noel-Levitz's Report on Undergraduate Trends in Enrollment Management. Recuperado de <https://www.noellevitz.com/>
- Selingo, J. (2012, 2 marzo). *The Rise and Fall of the Graduation Rate*. The Chronicle of Higher Education. Recuperado de <http://chronicle.com/article/The-RiseFall-of-the/131036/>
- Jackson, S. (2012). *Research Methods and Statistics (4ta ed.)*. Belmont, CA: Cengage Learning.

Primera aproximación ... (Continuación)

Jensen, U. (2011). *Factors Influencing Student Retention in Higher Education. Kamehameha Schools Research & Evaluation Division*. Recuperado de http://www.ksbe.edu/spi/pdfs/retention_brief.pdf

Anderson, D. & Sweeney, D. (2011). *Statistics for Business and Economics. (11ma ed.)*. Australia Mason, Ohio: South-Western Cengage Learning.

Triola, M., Ayala, L. & Ramírez, R. (2009). *Estadística*. México: Pearson/Educación.

Sampieri, R., Collado, C. & Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.

Acuña, E. (2002). *Análisis Estadístico de Datos usando MINITAB*. Wiley Custom Services.

Visión cliente: Crecer y ganar más



En los últimos años se han producido unos cambios revolucionarios en el mercado con los clientes, sobre todo en la manera en que se han roto las barreras de acceso de tiempo y espacio, con un alcance casi ilimitado, todas las ventajas que supone la facilidad de comparación y de adaptación de los productos y servicios a sus deseos, y con las expectativas de obtener justo lo que necesita con una calidad excepcional y a un precio inferior al que habría pagado unos años antes. Visión Cliente aporta una perspectiva revolucionaria sobre cómo generar más beneficios con la ayuda de los clientes, el verdadero gran potencial de desarrollo futuro de cualquier empresa. Desde una valoración externa enriquecedora, una creación de nuevos productos y servicios más relevantes, una comunicación personalizada, una entrega de lo que los clientes necesitan y desean realmente y un cultivo de la relación que hace que se convierta en una marca referida por encima de guerras de precio, este libro demuestra que una visión empresarial enfocada en los clientes es la fórmula de éxito garantizado.

Alet, Josep. *Visión cliente: Crecer y ganar más con los clientes*. Barcelona: Profit, 2015.

Puerto Rico y la Guerra de Sucesión Española (1702-1713)

Dr. Luis O. Pérez

Resumen: *El siglo XVIII presenció un cambio de dinastía en la monarquía Española con la muerte de Carlos II, último Rey Habsburgo. Al no haber un heredero al trono en España, los franceses impulsaron la candidatura del príncipe borbón, Felipe de Anjou. Esto provocó una guerra conocida como la Guerra de Sucesión Española por el dominio del trono español. El conflicto militar involucró a las grandes potencias europeas y duró 13 años, donde finalmente Felipe se corona como Rey. El propósito de este ensayo es dar a conocer cómo la situación bélica afectó a la zona del Caribe. Además, el trabajo se enfoca en la participación de Puerto Rico en dicho conflicto y cómo los habitantes de la Isla jugaron un papel importante en la lucha por el control del trono de España y las consecuencias de la guerra en Puerto Rico con las reformas borbónicas.*

Palabras claves: *Puerto Rico, Guerra de Sucesión Española, Antonio de los Reyes Correa, Felipe V, Carlos II*

El siglo XVIII fue recibido por los llantos de guerra que se dejaron sentir por todas las costas europeas y americanas. Una vez más la guerra tuvo un papel importante en el balance de poder. Los estados partícipes, tales como España, Francia, Inglaterra entre otros, utilizaron todos los recursos a su disposición con el fin de dominar a los que intentaban empañar sus metas políticas. Prácticamente

todo el mundo europeo se vio involucrado en esta lucha por la supremacía de los continentes¹. La Guerra de Sucesión Española (1702-1713) fue conocida como el conflicto que trazó las nuevas fronteras europeas, que provocó los cambios de soberanía en las colonias y que trajo al trono español a un nuevo monarca de familia borbónica, reemplazando así la monarquía Habsburgo, quienes habían estado en el trono desde 1517.

¹ Will and Ariel Durant. **The Story of Civilization VIII. The Age of Louis XIV** (New York: Simon and Schuster, 1963): 706. "Practically all of Europe west of Poland and the Ottoman Empire was involved."

La Guerra fue provocada, principalmente, por las ambiciones particulares del monarca francés Luis XIV, así como también quien iría a suceder al Rey Habsburgo Carlos II en el trono español. Con la muerte de Carlos II en 1700, conocido por muchos como “el hechizado”, no había logrado producir un heredero directo al trono.² Luego del deceso y de forma inmediata, se produjeron conflictos por la sucesión de Carlos entre tres candidatos, todos reclamando su derecho exclusivo al trono español. Entre los aspirantes en disputa se encontraban el príncipe José Ferdinand de Batavia, el archiduque Carlos de Austria y Felipe d’Anjou. Entre los aspirantes al trono español, Felipe d’Anjou resultaba ser el más amenazante de los tres para los intereses de los holandeses e ingleses, ya que su candidatura representaba la unión entre España y la casa real de los Borbones de Francia. Por consiguiente, el balance de poder en Europa se inclinaría a favor de dicha unión,

provocando inestabilidad, tanto en Europa como en las Américas. Tanto Inglaterra como Holanda temían que el ascenso de Felipe al trono de España debilitaría sus intereses en el Nuevo Mundo, fortaleciendo aún más la posición de Luis XIV, quien tenía intenciones de controlar directamente las rutas comerciales del Caribe.³ Las aspiraciones de los candidatos para suceder a Carlos II se intensificaron, provocando animosidad entre los estados europeos.

Un mes antes de su muerte, 3 de octubre de 1700, el último rey Habsburgo legó en su testamento que su heredero habría de ser Felipe, nieto del Rey Sol, Luis XIV de Francia y de la infanta María Teresa.⁴ Cabe señalar que María Teresa fue hermana de Carlos II por parte de su padre Felipe IV, lo que reforzó la percepción de que Felipe de Anjou debería ser el único y verdadero heredero al trono español. Finalmente, a sus 38 años, el último Rey Habsburgo falleció, el 1 de noviembre de 1700. Su

-
- 2 John McKay, Bennet D. Hill and John Buckler. **A History of Western Society. Volumen II: From Absolutism to the Present** (Boston: Houghton Mifflin Company, 1987): 520. “It was an open secret in Europe that the king of Spain, Charles II (1665-1700), was mentally defective and sexually impotent.”
 - 3 Arturo Morales Carrión. **Puerto Rico and the Non Hispanic Caribbean: A Study in the Decline of Spanish Exclusivism** (Río Piedras: University of Puerto Rico, 1974): 59. “In the West Indies, the war was essentially a conflict over the rich Spanish-American trade, as Louis XIV aimed at the establishment of a partnership with the Spaniards to the obvious detriment of the English and the Dutch.”
 - 4 J. H. Elliott. **Imperial Spain 1469-1716** (New York: First Meridan Printing, 1963): 368. “On 2 October 1700 he signed the anxiously awaited will, naming Anjou as the successor to all his dominions.”

ascenso al trono de España como Felipe V en abril de 1701, causó preocupación entre los estados europeos y pronto volvió a consolidarse la “gran alianza” con la intención de mantener las aspiraciones de Luis XIV bajo constante vigilancia. La participación de Inglaterra, Holanda, Austria, Prusia, Portugal, entre otros, en dicha alianza contrarrestó la reciente unión entre Felipe V y Luis XIV, provocando, en mayo de 1702, la declaración de guerra contra Francia y sus aliados. La “gran alianza” se fundamentaba en que sus intereses se dirigieron a evitar la continua expansión territorial y comercial francesa en América, África y Asia. Asimismo, se formó para detener el ascenso al poder de Francia en Europa.⁵

La preocupación de la “gran alianza” no era para menos. Durante el reinado de Luis XIV, Francia

había acumulado grandes territorios mediante la fuerza,⁶ intimidando a sus vecinos en el proceso. Había logrado reunir un ejército formidable de unos 450,000 soldados en 1704, número que sobrepasaba a los de sus enemigos.⁷ El Rey Sol se encontraba ahora en posición ventajosa sobre la “gran alianza” desde su derrota en la Guerra de la Sucesión de Palatinado (1688-1697), culminando con la paz de Rijswijk.⁸ Francia había alcanzado la supremacía en Europa y fueron pocos los que se atrevieron a enfrentarse al Rey Sol al culminar el siglo XVII. Como consecuencia, a los habitantes de Europa les preocupaba aún la política expansionista de Luis XIV y las posibilidades de consolidación de esa política cuando se uniera con la España Imperial.

-
- 5 Eric Williams. **From Columbus to Castro: The History of the Caribbean 1492-1969** (New York: Vintage Books, 1970): 88. “There were two aspects to the struggle: the one purely territorial, for additional territory: the other concerning the monopoly of trade with the Spanish colonies.”
 - 6 Richard S. Dunn. **The Age of Religious Wars, 1559-1715** (New York: W.W. Norton & Company, 1979): 260. “During his reign the French had built the largest military machine in Europe, had won a string of victories against Spanish, Dutch, and imperial armies, and had steadily pushed their frontier northward and eastward by annexing much of Alsace in 1648, Artois in 1659, Lille in 1668, Lorraine in 1670, Franche-Comté in 1674, part of Flanders in 1678, the rest of Alsace in 1681, and Luxemburg in 1684.”
 - 7 Durant, **Op. Cit.**, 706. “By 1704 he had 450,000 men under arms-as many as all his foes combined.”
 - 8 Paul Kennedy. **The Rise and Fall of the Great Powers** (New York: Random House, 1987): 104. “In some respects, Louis was in a stronger position than in the 1689-1697 war.”

Efectos de la Guerra en el Caribe

Los efectos de la guerra europea se hicieron notar inmediatamente en América, en especial en la región del Caribe. Lo que comenzó con la toma del imperio, por Felipe V, pronto se convirtió en una guerra a gran escala. Estaba en juego la expansión y los intereses de varios estados europeos en el Caribe, América del Norte y del Sur y en la misma Europa. En América, la guerra se dejó sentir más en la región caribeña, donde los poderes europeos reñían por el control del mismo. La competencia por el dominio del “Mediterráneo de América” se intensificó, creando una situación belicosa en dicha región. El control de las rutas para los esclavos y productos, entre otros, aseguraba una posición ventajosa para los europeos. Además, tomar al Caribe era de gran importancia para mantener abiertas las rutas marítimas para el uso del comercio y para la defensa de sus posesiones de ultramar. Por ende, el Caribe pronto se convirtió en un campo de batalla.⁹

La Isla de Puerto Rico no fue inmune a las actividades beligerantes del Caribe durante la Guerra de Sucesión Española. Su localización en la entrada del Caribe justificaba el renovado interés de España por asegurar su posesión del territorio. Desde Puerto Rico se podrían mantener sus reclamos en el Caribe. Además, la Isla les garantizaba a sus colonizadores acceso a diversas rutas comerciales y proximidad a las Antillas Mayores y Menores, controlando toda actividad de intercambio colonial.¹⁰ A pesar de esto, era deprimente el estado en que se encontraba Puerto Rico al estallar la guerra en Europa. Puerto Rico no contaba con defensas, afuera de la capital, que estuvieran en condiciones para enfrentar un ataque enemigo, ni siquiera San Juan contaba con los recursos para defender el resto de la Isla. El estado en que se encontraban los habitantes era de descuido y aislamiento. España simplemente no poseía los recursos para defenderla.¹¹ Para agravar la situación, el Castillo San Felipe del Morro no se encontraba en condiciones idóneas para enfrentar

-
- 9 Williams, **Op. Cit.**, 88. “But the most important theatre of the war was the Caribbean; the decisive arm the navy and not the army.”
- 10 Carrión, **Op. Cit.**, 58. “The exposed position of Puerto Rico could be turned to good advantage as a base for intercepting this rich foreign trade, while the proximity of St. Thomas and Jamaica as distributing centers for slaves and European merchandise contributed to the flourishing of smuggling as an established social habit in which practically all classes participated.”
- 11 Fernando Picó. **Historia general de Puerto Rico** (Río Piedras: Ediciones Huracán, 1988): 100. “Con ninguna de las guerras previas de España quedó Puerto Rico tan aislado y tan desguarnecido militarmente como en el conflicto que se desató por el rechazo de Inglaterra, Austria y Holanda a que Felipe de Borbón, nieto del rey Luis XIV de Francia, asumiera la sucesión del trono español.”

un posible ataque de los ingleses o de sus aliados.¹²

El comercio también se vio afectado, ya que Puerto Rico recibió menos barcos de mercancía procedentes de España. Aparte de esto, los comerciantes estaban al tanto de la situación precaria del Caribe, exponiendo sus vidas y mercancías a un posible ataque enemigo. El poco contacto comercial que ya tenía Puerto Rico con España quedó interrumpido. Por consiguiente, el abandono dejó una huella profunda durante estos años de conflicto, tanto en la economía como en la defensa militar de la colonia puertorriqueña.

A pesar de ser abandonado por parte de la metrópoli, Puerto Rico permaneció en guardia debido a que en cualquier momento podía ser atacado por los enemigos de España. Se tenía bien claro que la agresión sería por parte de los vecinos y criollos, y no los españoles, quienes iban a tener la difícil tarea de defenderse. Cabe señalar que, en las Antillas Menores, tanto los ingleses como los holandeses se habían apropiado de ciertas islas,

garantizando una cercanía táctica entre ellos y los pobladores de Puerto Rico.¹³ Como habría de esperarse, la proximidad del enemigo creó tensiones en Puerto Rico, afectando, ante todo, a los vecinos de la Isla. Puerto Rico ahora se encontraba entre dos territorios ingleses, posesiones habidas de Inglaterra. Por el este tenían a las Islas Británicas y por el oeste, la Isla de Jamaica, esta última perdida por los españoles en 1660.

La cercanía a territorios ingleses y holandeses marcó, además, un periodo de tensión entre el gobernador y los vecinos de los distintos partidos. El historiador Francisco Lluch Mora en su libro **La rebelión de San Germán (1701-1712)**, demuestra cómo se fue produciendo un choque entre los vecinos de San Germán y el poder central radicado en San Juan. Los gobernadores de turno, Gutiérrez de Riva y Danio Granados, entendían que San Juan no poseía el personal suficiente para contrarrestar un ataque inglés. Como consecuencia, hicieron un llamado a la población de dicho partido para servir en turnos de guardia en la capital.¹⁴ Esta orden fue recibida con gran aprehensión por los poblados de

12 **Ibid.**, 100. "San Juan no contaba con la suficiente protección militar."

13 Francisco Scarano. **Puerto Rico: cinco siglos de historia** (México: McGraw-Hill, 1993): 247. "Entre 1624 y 1635, además de San Cristóbal, los enemigos de España ocuparon muchas islas más apetecibles: Barbados (ingleses, 1624), Santa Cruz (ingleses y holandeses, 1625); Nieves (ingleses, 1628); Antigua y Montserrat (ingleses, 1632); y Martinica y Guadalupe (franceses, 1635)."

14 Picó, **Op. Cit.**, 100: "Movido por esta situación, el gobernador Gutiérrez de Riva convocó por rotación a milicianos de los partidos distintos a la capital para servir turnos de guardia en las fortificaciones de San Juan."

San Germán, Ponce, Coamo y Aguada. El desafío producido por estos pueblos fue interpretado por los funcionarios españoles como un reto directo a la autoridad administrativa de la Isla. Para los peninsulares, el mandato representaba un llamado a la lealtad de España, mientras para los criollos era un intento más del gobierno de anteponer sus intereses por encima de los de ellos. Así, pues, se movilizaron protestas dirigidas a los soldados españoles; además, se produjeron arrestos de los desleales a la corona y aumentaron los exilios a la isla vecina de Santo Domingo. La inestabilidad sociopolítica en Puerto Rico era eminente y las autoridades se encontraron amenazadas por dos bandos: los ingleses y los vecinos del partido de San Germán.

Los ataques a Puerto Rico pronto se dejaron sentir. Nunca en la historia puertorriqueña se habían producido tantas instancias de ataques extranjeros. La rivalidad de los grandes imperios

Europeos se intensificó y Puerto Rico se encontraba en el centro de la misma. Rodeada de islas enemigas, la Isla pronto participó de este gran teatro situado en todo el mundo caribeño. Su posición geográfica resultó ser su más formidable enemigo, expuesto a la beligerancia de la región antillana.¹⁵

Los primeros ataques a Puerto Rico tuvieron lugar lejos de la capital. Los ingleses fueron los primeros en atacar a Puerto Rico durante la guerra. Su rivalidad con los españoles y franceses provocó los primeros actos beligerantes contra la Isla. En las regiones costaneras de Arecibo, Loíza y Guayanilla, tanto los ingleses como los holandeses hicieron un intento de conquistarlos.¹⁶

El primer ataque se produjo el 5 de agosto de 1702 en el pueblo de Arecibo. El asalto fue preparado por los ingleses bajo el mando del almirante Whelton y unos treinta hombres, quienes arribaron a sus costas en dos lanchas. Armados con fusiles, los ingleses desembarcaron, sin encontrar resistencia alguna. La suerte de los invasores pronto se esfumó al encontrarse, frente a frente, con

-
- 15 Arturo Morales Carrión. **Historia del pueblo de Puerto Rico: desde sus orígenes hasta el siglo XVIII** (San Juan: Editorial Cordillera, Inc., 1975): 192. "Puerto Rico está en el mismísimo centro de esta gran zona de intensas rivalidades y rico comercio."
- 16 Scarano, **Op. Cit.**, 275. "La situación de guerra vivida entre 1700 y 1713 propició asaltos extranjeros contra varias poblaciones costeras en Puerto Rico: Arecibo, Loíza y Guayanilla."

unos treinta criollos armados con lanzas y machetes. Bajo su mando se encontraba el teniente a guerra, interino, Antonio de los Reyes Correa y su ayudante Nicolás Serrano. Ambos habían reclutado a los milicianos de los campos, porque no contaban con el apoyo de un ejército profesional. Si Arecibo iba a ser defendido, la misma población tendría que actuar para así garantizar la seguridad de su pueblo.

Al producirse el enfrentamiento, los arecibeños se armaron con valentía y les hicieron frente al invasor. Inspirados por defender su territorio, los criollos le dieron muerte a veintidós ingleses, incluyendo al propio capitán, quien perdió su vida a manos de Correa. Los que sobrevivieron al ataque fueron perseguidos hasta el mar por los milicianos arecibeños quienes derrotaron definitivamente a los ingleses. A pesar de recibir una herida de bala, Correa sobrevivió a la embestida y fue nombrado Capitán de Infantería Española. Solamente resultaron heridos

otros tres hombres, el ayudante de Correa, Nicolás Serrano, el sargento José Rodríguez y Pedro de Alejandría. La valentía de ellos siempre estará relacionado con el pueblo de Arecibo, en especial a la figura del Capitán Correa.¹⁷ Cabe señalar que para las autoridades españolas los esfuerzos del poblado de Arecibo fueron interpretados como un acto de suma lealtad hacia la metrópoli, recibiendo sus dirigentes varias condecoraciones.¹⁸

La derrota de los ingleses en Arecibo no impidió que otros enemigos de España se fijaran en Puerto Rico. Pocos meses después, el 5 de noviembre, desembarcó en Loíza otro grupo de ingleses procedentes de San Tomás. Un mulato, de nombre Francisco Ramos, fue quien asistió al pequeño ejército invasor.¹⁹ A diferencia de los sucesos de Arecibo, los hechos de Loíza eran predecibles. Con mucha cautela, los isleños sorprendieron a los ingleses una vez estos desembarcaron a la orilla del mar. El teniente a guerra, Juan Caballero con unos cincuenta milicianos armados con escopetas, se lanzaron sobre el enemigo. Causando confusión con el grito de

17 Picó, **Op. Cit.**, 101. “El vecindario quedó identificado con el capitán Correa como ningún otro término municipal ha sido vinculado jamás con otro héroe.”

18 Ver, Alejandro Tapia y Rivera. **Biblioteca Histórica de Puerto Rico**. (Barcelona: Ediciones Rumbos, 1970): p. 599-604. Cayetano Coll y Toste. **Boletín Histórico de Puerto Rico. Tomo VIII**. (San Juan: Tip. Cantero Fernandez & Co., 1921): p. 195-197.

19 Loida Figueroa. **Breve historia de Puerto Rico: desde sus comienzos hasta 1800** (Río Piedras: Editorial Edil, Inc., 1971): 110. “Dos meses después se supo se preparaba en Santomas una nueva expedición de ingleses que sería guiada por el mulato Francisco Ramos, condenado a muerte en Puerto Rico por contrabandista.”

¡Santiago!, Caballero y sus hombres atacaron a los ingleses, dejando treinta y dos muertos y dos heridos. Entre los heridos se encontraba el propio Ramos, quien fue condenado a morir esa misma noche a machetazos. El tan conocido Ramos había servido su condena en Puerto Rico creando un ánimo de heroísmo entre los participantes.

Los hombres destacados en Puerto Rico habían demostrado su valentía y voluntad de defender su tierra. Esto se demostró una vez más al obligar a retroceder a otro grupo invasor: los holandeses. En 1703 una expedición holandesa entró en la bahía de Guayanilla y fueron recibidos por el vecino Domingo Pacheco de Matos, junto a unos milicianos armados con lanzas y machetes. El resultado fue el mismo. Sin heridos por parte del bando de Pacheco de Matos, las bajas en las filas de los holandeses ascendieron a treinta y ocho muertos. Los defensores, una vez más, le demostraron a Gutiérrez

de Riva, gobernador de la Isla, su capacidad como guerreros.²⁰

Los sucesos mencionados no finalizaron con una mera victoria para los poblados de Arecibo, Loíza y Guayanilla. A estos se les reclutó para formar parte de un regimiento. Conocidos como la “compañía de los hijos del país”, los hombres que tan valientemente defendieron el suelo puertorriqueño fueron reclutados con la idea de defender otras partes del Caribe.²¹

Los ingleses y los holandeses habían fracasado en su intento de tomar a Puerto Rico por la fuerza. La historia había demostrado que fueron los mismos habitantes, y no el gobierno español radicado en San Juan, los que le conservaron y aseguraron la pertenencia colonial de Puerto Rico a España. Sin embargo, las ambiciones de los ingleses de tomar la colonia continuaron a lo largo de la guerra.

20 **Ibid.**, 111. “El gobernador Gutiérrez de Rivas informó al rey los tres sucesos, ensalzando el valor de los vecinos de Puerto Rico...”

21 Blanca Silvestrini y María Dolores Luque de Sánchez. **Historia de Puerto Rico: trayectoria de un pueblo** (San Juan: Editorial la Biblioteca, Inc., 1988): 181. “Desde Puerto Rico se realizaron esfuerzos por detener los intentos de ataques por parte de los ingleses, daneses y holandeses en el Caribe Oriental...”

El historiador puertorriqueño, Arturo Morales Carrión, en su obra **Puerto Rico and the Non-Hispanic Caribbean**, documenta con cartas enviadas por el gobernador de las islas Leeward, Daniel Parke, al secretario del estado inglés, Charles Hedges, el valor de Puerto Rico y la importancia de tomarla para Inglaterra. En los "Calendar of State Papers" con fecha de 1706-1707, Morales Carrión resalta la importancia que Parke, en su epístola dirigida a Hedges, le daba a Puerto Rico:

"If we had Puerto Rico, the land soe good, the Island soe large, timber enough for building and caske, in 7 years we could make sugar soe cheap as to be able to undersell the French: we could doe it for half the charge we are at here. There we should have everything of our own. On these Islands we buy all our timber and provisions."²²

En la misma, Parke compara a Puerto Rico con otras islas, enfatizando el valor que posee sobre las demás colonias y cómo Inglaterra le podría sacar provecho, sin ver afectados sus intereses en otras partes del Caribe:

Porto Rico is a much better Island than Jamaica, for it is the most healty Island in America; if we had that Island, we should draw numbers of people from the barren land of New England, who are there of noe service to England, but the contrary and in Porto Rico every man would be worth to England at least 20_ per annum etc.²³

La admiración de Parke por la Isla la resume al concluir su carta notando, "...we can go take the finest Island in America, wch. is Porto Rico..."²⁴

Al concluir la Guerra de Sucesión Española con la Paz de Utrecht, Felipe V finalmente fue reconocido como el nuevo monarca de España.²⁵ Esto no calmó la rivalidad angloespañola. Los conflictos entre estas dos potencias se intensificaron y su lucha por controlar las rutas comerciales continuó dominando, en parte, la política internacional de ambas naciones. El fin de la guerra abrió otra puerta que muy bien podía provocar otra confrontación entre los ingleses y españoles. Esta vez, la Isla de Vieques estuvo en disputa. Tanto los ingleses como los españoles reclamaban el territorio como suyo, estableciendo pequeños

22 Carrión., **Puerto Rico and the Non-Hispanic Caribbean**, 61.

23 **Ibid.**, 61.

24 **Ibid.**

25 Silvestrini, **Op. Cit.**, 181. "El triunfo de la alianza franco-español confirmó a Felipe, de la casa de los Borbones, como el rey de España."

poblados por diversos puntos. Para agravar la situación, unas trescientas tropas bajo el mando de Josef Rocher de Peña, arribaron a la “Isla Nena” donde chocaron con unos colonizadores ingleses. El resultado fue devastador para los ingleses. Estos, después de un altercado ligero con los atacantes, se rindieron, perdiendo todas sus pertenencias, mientras sus plantaciones y hogares ardían en llamas. Los ingleses pronto abandonaron sus reclamos de Vieques, no sin antes condenar las acciones tomadas por los españoles. Por otro lado, Inglaterra logró como premio de consolación a Gibraltar, territorio que había conquistado durante la guerra de sucesión.

La rivalidad anglo española, además mantuvo a ambos poderes bajo constante vigilancia por un ataque sorpresa. Los antillanos serían, a lo largo del siglo XVIII, partícipes en esta guerra por la supremacía en el Caribe. Para salvaguardar las costas puertorriqueñas, el gobierno español decidió contratar a guardacostas.²⁶ Entre los corsarios contratados para dicha tarea sobresale Miguel

Enríquez. La creación de tal plaza le aseguraba a los españoles radicados en las Antillas cierta protección, mientras al corso le garantizaba acceso a las riquezas de barcos enemigos.²⁷ La labor desempeñada por Enríquez, junto al éxito logrado por éste, le concedió el título de Capitán de Mar y de Guerra de los Corsos de Puerto Rico.

El cambio dinástico en España trajo cambios significativos a Puerto Rico. Después de cerca de doscientos años de reinado de la familia Habsburgo, éstos serían reemplazados por los borbones. Asegurado ya el trono español, el primer rey borbón español Felipe V, no perdió tiempo en poner en práctica su nueva política administrativa. Influenciado por los Borbones radicados en París, y en especial su abuelo Luis XIV, el joven monarca impulsó su programa de reformas. Cabe señalar que, fue durante la Guerra de Sucesión Española que Felipe V emprendió la tarea de reformar al imperio español. Se dedicó a mejorar la comunicación y el comercio transatlántico, aumentando las oportunidades económicas para España.

26 Figueroa, **Op.Cit.**, 111: “En este tiempo el gobierno español decidió poner en práctica el servicio de guardacosta.”

27 Ángel López Cantos. **Miguel Enríquez.** (San Juan: Ediciones Puerto, 1998). 126: “En una palabra, un sistema ideado por las potencias europeas para defender sus intereses, valiéndose de la iniciativa privada. A cambio obtenían un permiso, una patente, para atacar a los barcos enemigos.”

El esfuerzo de Felipe V cumplió un doble propósito: una administración centralizada y una economía de explotación. En las llamadas *reformas borbónicas* el nuevo soberano buscó centralizar el poder en las manos de pocos.²⁸ El plan económico estuvo supeditado a los intereses de España. Las reformas borbónicas se limitaron a extraer riquezas de sus colonias en ultramar y limitar el comercio entre sus territorios.²⁹

Los efectos de esta política reformista en Puerto Rico fueron menores. A pesar de este cambio de dinastía, la Isla continuó en estado de abandono. Se restó importancia al potencial agrícola de la Isla. Puerto Rico fue considerado, primordialmente, una plaza militar, cuya función consistía en defender la entrada al Caribe y a las Américas. Cabe señalar que ya no estaban llegando barcos españoles, por lo que la economía de Puerto Rico se estancó. Sólo contaba con los alimentos de los pequeños agricultores y hateros para estimular, aunque limitadamente, la actividad económica local. A pesar de que su condición precaria no permitió

una mejoría en su estado fiscal, en términos militares Puerto Rico gozaba del favor de la corona española. Fue durante el reinado de Felipe V que se invirtieron muchos recursos, tanto humanos como de capital. Los españoles estaban al tanto de la importancia geopolítica de Puerto Rico y su función para la defensa de sus posesiones.³⁰ La historiadora puertorriqueña Blanca Silvestrini señala que a Puerto Rico se le reconoció en el imperio como “la principal defensa de la América”.

Conclusión

Pasará más de medio siglo antes de que Puerto Rico tuviera más participación en las reformas económicas. A partir del segundo Rey Borbón, Fernando VI, y en especial durante la administración de Carlos III, la Isla comenzó a crecer en una forma acelerada. La distribución de tierras se reformó, se intentó revivir la economía con la creación de la Compañía de Barcelona en 1755, se fomentó la agricultura exportadora y continuaron las mejoras en la infraestructura. Aunque no se lograron resolver todos los problemas, se puede decir que lo

28 Scarano, *Op. Cit.*, 271: “Según la filosofía borbónica, el poder gubernamental debía estar centralizado en el monarca y sus ministros, apoyado por una burocracia competente.” Scarano añade, 271: “Esto suponía una administración en manos de un pequeño grupo de personas.”

29 *Ibid.*, 273: “Los Borbones pretendieron convertir nuevamente el Imperio en un ámbito de ganancias y provecho para los españoles y para la monarquía.”

30 Morales Carrión, *Puerto Rico and the Non Hispanic Caribbean*, 66: “There was, therefore, after the peace of Utrecht a marked resurgence of Spanish power in the central area of the archipelago, with Puerto Rico as the chief base of activity.”

intentos por reforzar la economía representaron, al menos, un comienzo.

La Guerra de Sucesión Española marcó en la historia de Puerto Rico una transformación económica y política que intentó producir una serie de cambios que le eran favorables a España. Los efectos inmediatos crearon un ambiente de disgusto entre los criollos radicados en el imperio español, puesto que la nueva política borbónica limitaba su participación en los asuntos del estado. La mentalidad reformista buscó poner fin al contrabando para así recuperar el acceso a las riquezas que producía Puerto Rico, a fin de llenar las arcas del tesoro insular. El intento español por convertir a Puerto Rico en un productor agrícola, para fomentar la capacidad de exportación, fracasó. La escasez poblacional, la competencia en los mercados extranjeros y el problema de la pobre distribución de tierras puso a Puerto Rico en una posición desventajosa con respecto a las demás colonias españolas. España nunca pudo resolver el problema económico que atravesó la Isla, y su proyecto de militarizar a Puerto Rico dominó la política insular española, por lo que su valor estratégico fue aumentando. No fue sino hasta entrada del siglo XIX que la Isla experimentó una transformación evidente en el aspecto económico, social y político bajo el dominio español.

Referencias

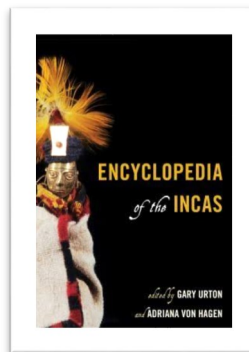
- Coll y Toste, Cayetano. **Boletín Histórico de Puerto Rico. Tomo VIII.** San Juan: Tip. Cantero Fernandez & Co., 1921
- Dunn, Richard S. **The Age of Religious Wars, 1559-1715.** New York: W.W. Norton & Company, 1979
- Will and Ariel Durant. **The Story of Civilization VIII. The Age of Louis XIV.** New York: Simon and Schuster, 1963.
- Elliott, J.H. **Imperial Spain 1469-1716.** New York: First Meridan Printing, 1963.
- Figueroa, Loida. **Breve historia de Puerto Rico: desde sus comienzos hasta 1800.** Río Piedras: Editorial Edil, 1971
- Gargantilla, Pedro. **Enfermedades de los reyes de España. Los Austrias: de la locura de Juana a la impotencia de Carlos II el Hechizado.** La Esfera de los Libros S.L., 2005
- Kennedy, Paul. **The Rise and Fall of the Great Powers.** New York: Random House, 1987
- López Cantos, Ángel. **Miguel Enríquez.** San Juan: Ediciones Puerto, 1998.
- McKay, John, Bennet D. Hill and John Buckler. **A History of Western Society. Volumen II: From Absolutism to the Present.** Boston: Houghton Mifflin Company, 1987.

Puerto Rico ... (Continuación)

- Morales Carrión, Arturo. **Historia del pueblo de Puerto Rico: desde sus orígenes hasta el siglo XVIII.** San Juan: Editorial Cordillera, Inc., 1975.
- _____. **Puerto Rico: A Political and Cultural History.** New York: W.W. Norton & Company, Inc., 1983.
- _____. **Puerto Rico and the Non Hispanic Caribbean: A Study in the Decline of Spanish Exclusivism.** Río Piedras: University of Puerto Rico, 1974.
- Picó, Fernando. **Historia general de Puerto Rico.** Río Piedras: Ediciones Huracán, 1988.
- Scarano, Francisco. **Puerto Rico: cinco siglos de historia.** México: McGraw-Hill, 1993.
- Silvestrini, Blanca y María Dolores Luque de Sánchez. **Historia de Puerto Rico: trayectoria de un pueblo.** San Juan: Editorial la Biblioteca, Inc., 1988.
- Tapia y Rivera, Alejandro. **Biblioteca Histórica de Puerto Rico.** (Barcelona: Ediciones Rumbos, 1970.
- Williams, Eric. **From Columbus to Castro: The History of the Caribbean 1492-1969.** New York: Vintage Books, 1970.





Encyclopedia of the Incas



Gary Urton y Adriana von Hagen, junto a más de treinta colaboradores, ofrecen una amplia introducción a la fascinante civilización de los Incas, incluyendo sus asentamientos, la cultura, la sociedad, celebraciones y logros. Como sabemos el Imperio Inca existió por menos de 100 años y llegaron a ocupar un territorio que se extiende por cerca de las 3000 millas. Como los Incas no contaban con un sistema de escritura, lo que se sabe de ellos ha sido extraído de los registros arqueológicos y de las cuentas escritas después de la invasión Española. La enciclopedia provee una amplia introducción y cuenta con 128 entradas que nos ayudan a explorar los temas como: religion, arquitectura y agricultura, taza de la bebida ceremonial, astronomía, temas que entrelazan la investigación etnohistórica y arqueológica. La obra recoge las crónicas de los investigadores de la vida Inca, por lo que la enciclopedia es un recurso único y de gran utilidad para los estudiosos, así como para el público en general interesados en explorar la civilización de los incas (el imperio más grande de la era precolombiana en el Nuevo Mundo).

Encyclopedia of the Incas. (2015). Lonham, MD: Rowman Little field.



Ensayos

La unidireccionalidad del saber: urgencia de un encuentro dialéctico comunidad- universidad

Dr. Heriberto Méndez

Palabras claves: universidad, comunidad, poder, saber.

La producción del conocimiento es un acto social. Esta producción tiende a elaborar representaciones de las realidades de los fenómenos sociales que conforman los objetos de estudio a partir de entendidos que responden, ante todo, a los intereses de quienes se poseionan como creadorxs¹ de los mismos. En otras palabras, el alcance y el sentido de las preguntas están determinados por los intereses de quienes tienen el poder para plantearlos (Martín-Baró, 1999). Como es de conocimiento académico, el conocimiento que es legitimado por las universidades no se encuentra ajeno de producciones socioculturales y de relaciones de poder, por lo que “toda ciencia es necesariamente una ciencia situada y, por lo tanto

comprometida” (Martín-Baró, 1998). La historicidad, al igual que los acercamientos relacionales, nos permite cuestionar el rol de la academia y su quehacer pedagógico en los cambios y revoluciones sociales. En ese sentido, las universidades como instituciones sociales, hijas de su historia y de su contexto social, tienen el reto “de orientar su potencial de influjo social a atender prioritaria o preferencialmente los intereses de los grupos dominados, de las mayorías latinoamericana, las esperanzas y sueños de estos vastos sectores de la población...”(Baró, 1998). Para ello es indispensable que las reflexiones teóricas y el quehacer académico con-revolucionen y le correspondan a las realidades de la vida cotidiana popular dentro de su entorno social.

1 Con el propósito de utilizar un lenguaje inclusivo que haga justicia y respete la equidad entre géneros se utilizará una (x) para hacer referencia a ambos sexos.

Como se mencionó previamente, los cimientos epistemológicos de las Ciencias subyacen de la Filosofía Griega. Según Martín-Baró (2001), para Sócrates la importancia de analizar la acción de las personas es referida a sus circunstancias sociales concretas. Por otra parte, Platón, desde una visión socrática, desarrolla su más conocida obra, “La República”, en donde le asigna a diferentes tipos de personas diversas funciones en el sistema social. “El hombre necesita de la estructura social, pero qué clase de sociedad se llegue a formar depende del tipo y carácter de los hombres que la rigen. De ahí que el problema nuclear de una sociedad sea el de la educación (socialización)”. Por tanto, según Platón, el ser humano es perfectamente maleable, y es función del educador forjar al ciudadano (Martín-Baró, 2001). Esta manera de pensar fue debatida por otros filósofos; Maquiavelo, Hobbes, Rousseau, entre otros, y, posteriormente, sustituida por el pensamiento de la *Edad Media*, consecuentemente por la *Ilustración* y actualmente por la *Modernidad*.

Durante el período de la Edad Media, entre los siglos V-XV, el conocimiento fue impartido por la Iglesia Católica y el poder papal. Las explicaciones de los fenómenos naturales y sociales se enmarcaban en la divinidad y las influencias diabólicas. Sostener, adquirir y reproducir esta manera

de conocer-pensar, y viceversa, resultaba muy sencillo; principalmente porque ir en contra de los dogmas o retar el orden establecido era inaceptable y las consecuencias podían ser nefastas. Además, intentar pensar diferente resultaba innecesario debido a que la epistemología y la “metodología” de la época encubrían y se encubría en una combinación de los saberes de Grecia, Roma y el Cristianismo. Durante este período resulta evidente que el manejo y la distribución del conocimiento se encontraba en el poder de la Iglesia Católica. Posteriormente, el saber enmarcado en la divinidad fue sustituido por el saber de la razón. Este período fue conocido como el período de *Las luces*.

Los siglos XVII-XVIII acarrearón un sin número de cambios políticos, sociales y culturales. Tanto así que muchos de los historiadores coinciden en llamarle a esta época, el período de las luces o la Ilustración. Un sinnúmero de descubrimientos, cuyo papel protagónico fueron las hoy llamadas Ciencias Naturales, específicamente la Física, posibilitaron la dicotomía sujeto y objeto de estudio. La metáfora que comúnmente los historiadores han utilizado para describir este período fue “la salida de siglos de oscuridad e ignorancia a una nueva edad iluminada por la razón y el respeto a la humanidad”. Es importante destacar que en este período es donde “se encuentran”

los cimientos de lo que hoy se conoce como Ciencia Moderna. También que el poder generado desde el endiosamiento a la razón ha sentado las bases para la articulación de una metodología e ideología que hoy día resulta muy difícil de desenmascarar. La razón comienza a utilizarse no sólo como facultad humana, sino más bien como metodología. Sin embargo, el proyecto de la Ilustración quedó inconcluso y brevemente interrumpido durante el siglo XIX por la Época Romántica. Durante este período el énfasis fue lo melancólico, lo melodramático y la expresión sentimental. Fue más tarde que el proyecto de la Ilustración continúa en los que muchxs llaman la Modernidad. La Modernidad del siglo XX y debatiblemente siglo XXI, se distingue por complementar el proyecto de la Ilustración. El empirismo, la articulación del método, el determinismo, el esencialismo, el pensar dicotómico, el orden universal, entre otras características, proveen las pautas y las reglas de cómo se construirá el conocimiento (Mire, 1996). La separación sujeto y objeto de estudio es definida por y desde la metodología. Y por supuesto, desde intereses políticos, económicos y sociales. Todo saber que no responda al Método Científico será clasificado como pseudociencia, y perderá toda validez y credibilidad. Por otra parte, en cuanto a epistemología se refiere, Gonzáles Rey (1998) establece la coexistencia de dos paradigmas en

la Modernidad, el paradigma positivista y el paradigma post-positivista. El paradigma positivista, en su nivel ontológico, establece que la realidad existe independientemente del que la construye, su epistemología es la objetividad y su metodología es la experimentación. Este paradigma responde fielmente a las exigencias de la Modernidad. Es evidente que desde esta mirada se consolida el poder del método sobre su objeto de estudio. Y por ende, de las estructuras de poder co-constructoras del mismo. Por otra parte, el paradigma post-positivista se inclina hacia la divergencia del paradigma positivista. Su ontología es el reconocimiento de una realidad crítica que no se puede explicar por completo por falta de vocabulario y herramientas metodológicas, su epistemología es el reconocimiento de la subjetividad y la reflexión (Gonzales Rey, 1998). No obstante, a pesar de la perspectiva divergente de este paradigma, el asunto de la unidireccionalidad del saber-poder no queda resuelto. La producción del conocimiento continuará siendo determinada por los intereses de la clase que tiene el poder para plantearlos. El mejor ejemplo de las contradicciones epistemológicas se puede encontrar al explorar una de las definiciones de paradigma más utilizada. Según Fernando Mires (1996) un paradigma es un modo de ver las cosas, y tiene su origen en la relación mutua que se establece en una comunidad científica y el

La unidireccionalidad ... (Continuación)

entorno cultural en el cual dicha comunidad se desenvuelve. Para Mires hay una relación permanente entre la cultura y la producción de ideas. Pero, ¿Cuánto participa la comunidad en esta producción de ideas? ¿El saber de las Ciencias que unidireccionalmente se enseña en las universidades, representa lo que ocurre en el diario vivir?

En el marco universitario se suele partir del supuesto que todo saber tiene su principio y fin en lo teórico. Según Martín-Baró (2001) el mundo de los textos académicos es un mundo percibido, donde la realidad cotidiana parece depender más de los propios esquemas perceptivos que de los procesos objetivos de producción y reproducción social. En muchas ocasiones, esta forma de pensar obvia la importancia y la validez de la experiencia cotidiana, lo cual desvirtúa los procesos histórico-sociales que exigen lo contrario. Aparentemente, la relación mutua que se establece entre una comunidad científica y el entorno cultural parecen elaborar las normas de convivencia a fin de que cada cual encuentre su función social en un universo armonioso, en lugar de soportar los embates de una estructura social discriminatoria que impone presiones y aplica represiones desde las exigencias insaciables de quienes controlan el poder (Martín-Baró, 1999).

Las situaciones políticas, económicas y sociales que se experimentan en el transitar del día a día, lleva fácilmente a concluir que la academia, más que un espacio para

poder consolidar dialécticamente las ideologías que históricamente se han construido, ha sido históricamente un espacio que sostiene el orden establecido. El valor de la dignidad humana, la sensibilidad hacia lxs marginadxs, el compromiso con las comunidades y la ecología, son parte de los fenómenos que debe trabajar la academia. Sin embargo, este compromiso es articulado y desarticulado por los vaivenes de los gremios, y paradójicamente, se transforma en discursos que en su praxis mantienen las estructuras de poder, y posteriormente, la unidireccionalidad del saber-poder. El endiosamiento a la Razón, pasa a ser sustituido por el endiosamiento de los discursos. Y como resultado se concilia contradictoriamente la articulación de una academia observadora y no una academia viva que lucha y reta los presupuestos de su propia existencia. Por otra parte, muchos de los encuentros y desencuentros epistemológicos que emergen en la enseñanza de las Ciencias tienden a cosificar la experiencia cotidiana de las comunidades, sin proveer espacios de reflexión crítica y, mucho menos, de una aproximación dialéctica. Se ve cómo las posturas pragmáticas y los posicionamientos elitistas y hedonistas perpetúan y legitiman el orden establecido. Así pues, mediante la producción de conocimiento se tiende a elaborar representaciones de las realidades y los fenómenos sociales que conforman nuestros "objetos de estudio" a partir de entendidos que

responden a los intereses de quienes se posicionan como creadorxs de conocimiento. El saber cotidiano y de las comunidades se convierten en las nuevas pseudociencias de la Modernidad, renegando los mismos como conocimientos académicos; conocimiento válido.

En ese sentido Martín Baró (1998) reta a planificar y a construir la academia tomando en consideración la imposibilidad de ser un ente socialmente neutral. Porque al pretender ser neutrales "no son más que simples instrumentos en manos de los poderosos". Desde este acercamiento se puede construir una Universidad que, sin aislarse del desarrollo general académico, se nutra de las circunstancias inmediatas de la sociedad en donde está y de las luchas sociales de su tiempo. El reto es no terminar con unos conocimientos prefabricados, aislados y ciegos a las problemáticas sociales de las personas que compone su comunidad.

Por último, cierro parafraseando a Martín -Baró: "no se trata de construir desde "cero" o de echar por la borda todo el conocimiento disponible; esto sería tan ingenuo como presuntuoso. Se trata, más bien de construir "desde la propia realidad", desde los conflictos y problemas que se viven en la cotidianidad... "Si es importante conocer nuestros límites, nuestras fuerzas y posibilidades, más es, todavía, conocer las necesidades del pueblo y capacitarnos para que nuestras Universidades respondan a ellas".

Referencias

- González Rey, Luis F. (1998). *La investigación Cualitativa en Psicología: Rumbos y Desafíos*. Sao Paulo: Educ.
- Martín-Baró, I. (2001). *Acción e Ideología; Psicología Social desde Centroamérica I*. San Salvador: UCA Editores
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la Liberación*. Edición y notas de Amalio Blanco. Madrid: Trotta
- Martín-Baró, I. (1999). *Sistema, grupo y poder*. San Salvador: UCA Editores.
- Mires, F. (1996). *La revolución que nadie soñó. La otra posmodernidad*. Caracas: Nueva sociedad

Las experiencias que obtienen los estudiantes al pertenecer a las organizaciones estudiantiles

Profa. Sharon J. Rivera Ruiz

No es posible hablar de la Universidad sin hacer mención de sus estudiantes. Observar las instituciones de educación superior requiere prestar especial atención a la participación estudiantil, como un elemento valioso del proceso educativo. Las organizaciones estudiantiles tienen un papel muy importante en la vida de la universidad (Bond y Sterrett, 2014); a través de ellas se puede ver la participación de los estudiantes en la universidad. Éstas siempre han estado relacionadas con la educación superior y han servido de vehículo para insertar al estudiantado en el corazón de la Universidad. Además, es uno de los caminos que sirve de conexión entre los estudiantes y la comunidad universitaria. Es de todos conocidos que pertenecer a organizaciones estudiantiles durante los años universitarios provee experiencias de aprendizaje únicas. Astin, (1993) argumenta que la interacción estudiante - estudiante tiene efectos positivos en el desarrollo del liderazgo, el desarrollo

académico en general, el crecimiento de la percepción subjetiva de las habilidades de resolución de problemas, el pensamiento crítico y la conciencia cultural, por eso él la describe como “la otra educación”. Una que no se limita al salón de clases, sino que es capaz de trascender aun después de los años universitarios.

Kuk y Banning (2010), argumentan que aquellas universidades que muestran un ambiente de aceptación entre la vida curricular y co-curricular, como son las organizaciones estudiantiles, tienen un rol muy importante en el éxito y la persistencia estudiantil para completar un grado universitario. Las organizaciones estudiantiles tienen el potencial de servir como agentes significativos para cumplir las metas de la universidad; además, de servir como redes de apoyo social entre los estudiantes, la vida universitaria y la Institución. Algunas investigaciones presentan que los factores que están asociados a la participación o no participación de los estudiantes en organizaciones estudiantiles tienen que ver con

su experiencia universitaria en general. Entre éstas investigaciones están las de Astin y Sax (1998), quienes realizaron una investigación longitudinal con estudiantes subgraduados de nuevo ingreso, de 42 instituciones de educación superior en los Estados Unidos, que recibían ayudas económicas federales durante el periodo del 1990 al 1994. La investigación concluyó que aquellos estudiantes que participaron en actividades de servicio mejoraron sustancialmente en el desarrollo de habilidades de vida, en el desarrollo académico y el sentido de responsabilidad cívica. Por otro lado, Witt, Witt y Clark (2012), realizaron una investigación en una universidad grande en el mediano oeste de los Estados Unidos. En la misma participaron 119 estudiantes miembros de una organización estudiantil de los Departamentos de Ciencias de Familia y Consumo. El objetivo de la investigación fue determinar las razones por las que los estudiantes pertenecen a organizaciones del campus y el valor que le dan éstos a su participación. Los hallazgos mostraron que las tres razones mayores por las cuales los estudiantes participan en las organizaciones estudiantiles son: por la creación de redes, la socialización y por tener la membresía de la organización en su resumé. Además, identificaron tres beneficios personales que derriban de su participación, destacando los siguientes: oportunidad para interactuar con otros estudiantes, para retar su manera de pensar y para

desarrollar destrezas de altruismo y servicio. Por otro lado, mencionaron como otros beneficios personales: establecer redes, aplicar el conocimiento de los libros a la vida real, aprender más sobre la profesión y tener la membresía como parte de su resumé.

En nuestro país proliferan las instituciones de educación superior y socialmente se fomenta y promueve la obtención de un grado universitario como sinónimo de éxito en la vida. De acuerdo al Consejo de Educación Superior de Puerto Rico (2011), el primer semestre académico 2009-10 las Instituciones de Educación Superior públicas y privadas en Puerto Rico tenían 249,372 estudiantes matriculados. Sin embargo, en junio del 2009, 35,719 estudiantes finalizaron o completaron sus estudios. El Instituto de Investigación de Educación Superior de la Universidad de California (2011, p. 26), establece que la participación en organizaciones estudiantiles es uno de los factores positivos para completar la carrera universitaria.

Witt, et al. (2012) argumentan que la oportunidad de pertenecer a organizaciones estudiantiles profesionales durante los años universitarios mejora la experiencia educativa de los estudiantes. Montelongo (2002) describe que existe investigación donde se concluye que la participación en actividades extracurriculares, como lo son las organizaciones estudiantiles, es un

suplemento importante que debe ser considerado como parte del proceso de enseñanza. Filak y Pritchard (2007), destacan cómo una organización estudiantil de periodismo ha reportado altos grados de satisfacción entre sus miembros y como resultado estos han ascendido a posiciones de liderazgo dentro de la organización y han desarrollado destrezas que le han motivado en presencia hasta completar su grado académico.

Holzweiss, Rahn y Wickline (2007) investigaron las diferencias motivacionales de los estudiantes cuando deciden pertenecer a una organización estudiantil académica o pertenecer a una organización no académica. Los investigadores concluyeron que los estudiantes reconocen beneficios al pertenecer a las organizaciones estudiantiles, indistintamente sean estas académicas o no académicas. Sin embargo, su motivación depende de las expectativas de los participantes. Las organizaciones estudiantiles académicas dirigen a los estudiantes a su futura orientación o preparación para su eventual carrera. Por otro lado, los que seleccionan las organizaciones no académicas se dirigen a éstas orientados a recibir experiencia presentes de bienestar en la universidad, obtener apoyo emocional y desarrollar relaciones de amistad basadas en intereses y pasatiempos comunes.

Montelongo (2002) argumenta que tres logros institucionales: la satisfacción con la universidad, la participación

universitaria y el desarrollo estudiantil, se pueden conocer al evaluar el efecto de la participación estudiantil en cada uno de estos. Kuk y Banning, J. (2010), destacan que las organizaciones estudiantiles son poderosas y pueden promover u obstaculizar los esfuerzos de la Universidad para aumentar las admisiones y desarrollar en los alumnos sentimientos de pertenencia y persistencia para completar su grado académico. Estos autores establecen una tipología de participación que va desde lo negativo hasta lo positivo, presentando que existe una relación directa entre las organizaciones estudiantiles y los esfuerzos que realiza la organización universitaria. Siendo el primer tipo la relación negativa, ésta a su vez está sub-dividida en: negativa intencional (cuando la organización está motivada de manera consciente a hacer algo que va en contra de las metas institucionales) y negligencia negativa (cuando la organización tiene una actitud negativa hacia la institución de manera inconsciente). La segunda tipología es las relaciones nulas, siendo ésta cuando la organización estudiantil no apoya las metas de la institución. El tercer tipo es las relaciones de contribución, aquí las organizaciones estudiantiles se mueven hacia una relación positiva que contribuya a las metas de la institución. En cuarto lugar están las relaciones cercanas, es un enfoque positivo donde la organización estudiantil llega a

Las experiencias ... (Continuación)

asociarse con las metas institucionales. Como cuarto tipo están las relaciones transformacionales donde la organización estudiantil está entrelazada con el cumplimiento de las metas institucionales. Y por último, la relación de acción social, que es cuando la organización estudiantil realiza acciones deliberadas para reconocer y solucionar problemas y así mejorar las metas institucionales. Estas tipologías plantean la necesidad de evaluar el grado de interacción de las organizaciones estudiantiles con la institución. Además de ésta, existen investigaciones que concluyen que los factores que están asociados a la participación o no participación de los estudiantes en organizaciones estudiantiles tienen que ver con su experiencia universitaria en general (Austin & Sax, 1998).

Por otro lado, Trilla Bernet, Jover, Marinez y Romañá (2011) distinguen la participación estudiantil desde una tipología: simple, consultiva, proyectiva y meta participación; planteando que estos van en incremento, intensidad y complejidad. La participación simple es descrita como ser parte de un proceso o actividad universitaria como espectador o ejecutante, pero sin participar en la toma de decisiones de la misma. En la participación consultiva se escucha la voz de los participantes. La participación proyectiva es una más compleja, el sujeto siente como propio el proyecto o la actividad. Por último, la meta participación es

cuando los individuos generan espacios o mecanismos de participación.

La participación estudiantil tiene dos vías, las distinguiremos como la vía institucional y la vía personal, donde resalta el beneficio de las instituciones de educación superior, las organizaciones estudiantiles y el beneficio de los estudiantes. Witt et al. (2012), mencionan que dentro de algunos de los beneficios que tiene para los estudiantes el pertenecer a organizaciones estudiantiles se encuentran: el aprendizaje cooperativo, la oportunidad de discusiones activas, la soltura al hablar en grupo, la mejoría en las destrezas de liderazgo y el pensamiento crítico. Se destaca la oportunidad de poner en práctica el conocimiento recibido en el salón de clases. Las investigaciones concluyen que cuando los estudiantes tienen conexión con la universidad disfrutan de beneficios específicos, como destrezas de aprendizaje, adquisición de conocimiento, persistencia para completar su grado universitario y se les hará más fácil conseguir empleo.

Astin (1999) propone la teoría de participación estudiantil y define la participación estudiantil como la cantidad de energía física y psicológica que el estudiante dedica a su experiencia académica. Austin, describe la participación como un elemento activo, destacando que no es lo que la persona puede sentir sino de lo que

hace o cómo se conduce, ya que esto va a determinar su participación. Su teoría se fundamenta en cinco postulados, siendo estos:

1. La participación se refiere a la inversión de energía física y psicológica en varios objetos que pueden ser altamente generalizados o específicos.
2. La participación ocurre a lo largo de un continuo y que el mismo estudiante puede presentar diferentes grados de participación en objetos y tiempos.
3. La participación tiene aspectos cualitativos y cuantitativos.
4. El desarrollo personal y de aprendizaje del estudiante en cualquier programa educativo ¿qué está directamente relacionado a la cantidad y calidad de la participación del estudiante en el mismo?
5. La efectividad de cualquier política o práctica educativa está directamente relacionada con la capacidad de esa política para promover la participación estudiantil.

Esta teoría utiliza las teorías educativas tradicionales como: la teoría de sujeto/materia, la teoría de recursos y la teoría individualizada para exponer las diferencias y argumentar sobre la importancia de la participación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje. Descarta la posición de “caja negra” que establecen las teorías tradicionales, al presentar al estudiante como el receptor de las políticas y programas de la universidad, provocando únicamente, por ejemplo, buenos números en las pruebas estandarizadas.

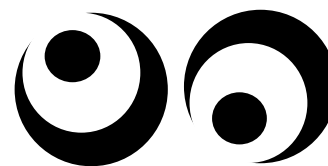
La información que tenemos sobre el tema en las Instituciones de Educación Superior en Puerto Rico es muy limitada, aun cuando presumimos del impacto positivo que ejercen las organizaciones estudiantiles en la formación académica de nuestros estudiantes. Los administradores y líderes educativos deben conocer como las organizaciones estudiantiles contribuyen o aportan al cumplimiento de la misión institucional y como las destrezas que se desarrollan en estas organizaciones estudiantiles pueden ser incorporadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Entendemos que ha llegado el tiempo de conocer el impacto de las organizaciones estudiantiles en nuestra Instituciones de Educación Superior en Puerto Rico.

Referencias

- Astin, A. W. (1993). What matters in college? *Liberal Education*, 93(4), 4-11.
- Astin, A. W. (1999). Student involvement: A theory for higher education. *Journal of College Student Development*, 40(5), 518-529.
- Astin, A. W., Sax, L. (1998). How undergraduates are affected by service participation. *Journal of College Student Development*, 39(3), 251-263.

Las experiencias ... (Continuación)

- Bond, N., & Sterrett, W. (2014). Guiding preservice teacher to lead student organizations in education: The faculty advisor's perspective. *Journal of Organizational Learning and Leadership*, 21(1), 26-42.
- Consejo de Educación de Puerto Rico. (2014). *Compendio estadístico sobre la educación superior en Puerto Rico año académico 2012-2013*. Recuperado de: [https://www.dropbox.com/s/apcd7bgr328qaki/Compendio%20Estad%20ADstico%20sobre%20la%20educaci%C3%B3n%20superior%20de%20Puerto%20Rico%202012-2013%20\(Databook\).xlsx](https://www.dropbox.com/s/apcd7bgr328qaki/Compendio%20Estad%20ADstico%20sobre%20la%20educaci%C3%B3n%20superior%20de%20Puerto%20Rico%202012-2013%20(Databook).xlsx)
- Filak, V. F., & Pritchard, R. S. (2007). The effects on self-determined motivation and autonomy support on advisers and members of a journalism student organization. *Journalism & Mass Communication Educator*, 62-76.
- Holzweiss, P., Ratin, R., & Wickline, J. (2007). Are all student organizations created equal? The differences and implications of student participation in academic versus non-academic organizations. *The College Student Affair Journal*, 27(1), 136-150.
- Kuk, L., & Bamning J. (2010). Student organizations and institutional diversity efforts: A typology. *College Student Journal*, 44(2), 354-361.
- Montelongo, R. (2002). Student participation in college student organizations: A review of literature. *Journal of Indiana University Student Personnel Association*, 50-63.
- Trilla Bernet, J., Jover, G., Martínez, M., & Romañá, T. (2011). La participación de los estudiantes en el gobierno y la vida universitaria. *Encounters on Education*, 12, 93-111.
- Witt, S. D., Witt, D., & Clark, C. (2012). Becoming a professional: Why family and consumer sciences students participate in campus organizations. *Journal of Family & Consumer Sciences*, 104 (2), 31-37.



Un niño llamado Luis, un hombre llamado Juan

Profa. Cande Gómez Pérez

De la misma manera que el presente pertenece a los hombres de ganas, el porvenir es de los hombres de alas.” Nemesio R. Canales

La primera vez que conocí a don Juan fue en un servicio religioso en casa de mis vecinos. Parecía un hombre pausado y de apariencia humilde; me llamó la atención que durante toda la actividad estuvo callado y casi inmóvil, como si viera las cosas desde su yo interior. Ni una vez lo vi cabecear, por lo que deduje que su quietud no obedecía al sueño, sino a la intensidad de su atención. Le pregunté a mi vecino sobre él y me comentó que era uno de esos héroes anónimos que pasan desapercibidos ante las miradas miopes de los líderes de los pueblos que sólo buscan alagar a aquellos que contribuyen a sus intereses particulares. Añadió que don Juan era una persona íntegra, que se hizo a sí mismo a base de luchas y sacrificios. Desde ese momento supe que tenía que escuchar su historia y dejarla saber a través de mis palabras. Concerté una cita con don Juan, con la anuencia de su hijo, Luis González, que es abogado, por lo que, dado la avanzada edad de su padre, quise cuidar las vertientes legales de

esta acción y amablemente me abrieron las puertas de su hogar.

Cuando comencé mi conversación con don Juan, todas las ideas preconcebidas sobre él se desmoronaron como un castillo de naipes; su faz se iluminó con los recuerdos y su verbo locuaz e inteligente me hizo partícipe de sus vivencias, las que, a pesar de sus ochenta y cinco años, conserva intactas en el cajón de sus recuerdos más preciados. Las preguntas que preparé para que la conversación fluyera, sobraron; él hizo que la historia manara como las aguas de un río bendecido por las lluvias del trópico y gracias a que estaba grabando la entrevista, pude seguir su paso, de lo contrario, ni mis dotes de taquígrafa me hubiesen ayudado a tomar notas de las reminiscencias que se desbordaban por los labios de don Juan, sin que pudiera atraparlas en mi cuaderno.

Un 29 de marzo de 1930, cuando Puerto Rico, al igual que los Estados Unidos, encaraba los embates de la Gran Depresión, nació un niño a quienes todos llamaban Luis, nombre que llevó por los primeros ocho años de su vida. Don Juan asevera que su

cuna fue humilde en recursos económicos, pero rica en valores y en amor. Fue el cuarto de doce hermanos, muchos de los cuales no rebasaron la edad infantil. Don Juan superó todos los peligros que amenazaban a los niños de su época; desde su infancia fue un luchador que no se rendía ante los obstáculos y las enfermedades oportunistas no pudieron con su deseo de vivir.

A pesar de que los tiempos eran duros, el papá de don Juan poseía una finca de doce cuerdas de terreno, lo que lo ponía en mejor situación que muchos de sus compueblanos, pues los frutos menores que se cosechaban en ella contribuían a la alimentación familiar. La siembra de estos productos, así como la producción de escobas de palma, requerían del trabajo de todos, por lo que desde los cinco años don Juan conoció los rigores climáticos a los que está expuesto el labrador; conocimiento nada halagüeño para el niño que, desde temprana edad llegó al convencimiento de que se ganaría la vida en otras faenas; no porque subestimara la grandeza y la necesidad de la agricultura, sino porque tenía otras aspiraciones y la constante exposición a la intemperie no era parte de ellas. Aunque vivían a poca distancia de la playa, muy pocas veces disfrutaban de su belleza, éste era un lujo que no podían darse los miembros de la familia porque tenían que trabajar con su progenitor para poder salir

adelante en aquellos tiempos duros en que les tocó vivir.

No fue hasta los ocho años que inició su primer grado y fue allí donde se enteró de que, por un posible error de la empleada del Registro demográfico, llevaba el nombre de Juan, igual que su hermano mayor, y no Luis, como siempre lo habían llamado. Esta información la conoció por su maestra de primer grado quien, posiblemente, debido a su experiencia, sabía de los muchos errores que había en los datos de sus alumnos y por ello se daba a la tarea de corroborarlos al inicio del semestre. De todas maneras, aunque su nombre oficial es Juan, su familia lo continúa llamando Luis.

Me cuenta don Juan que la escuela, ubicada en el barrio Bajuras de Isabela, era un ranchón donde se guardaba tabaco, con asientos hechos de tablones, sin espaldares, lo que asustaría a los ergonómicos de la actualidad. En esas condiciones cursó hasta el quinto grado; ya para el sexto grado habían construido una escuela de cemento, la cual aún perdura y sirve como colegio electoral y salón de actividades. Las condiciones poco favorables del salón de clases no limitaron su interés por estudiar y sus notas eran excelentes.

Los grados del sexto al octavo los estudió en la escuela Juan B. Heike, ubicada en el barrio Jobos. Tenía que caminar más de media hora por entre la apretada

vegetación para llegar al humilde plantel donde, ávido, asimilaba las lecciones que moldeaban su inteligencia e iban poniendo los cimientos de su futuro. El almuerzo en el comedor escolar costaba un centavo, pero como a veces no contaba con el centavo, optaba por llevarles un paquete de leña a las empleadas del comedor a cambio de éste. En ese tiempo se cocinaba con leña y don Juan caminaba la distancia de su casa a la escuela con el paquete de leña a cuestas, lo que dificultaba aún más la travesía. En ocasiones, también, acarreo agua de los aljibes aledaños para facilitar la confección de los alimentos y abonar el centavo requerido para disfrutar de ellos. Recuerda don Juan de forma jocosa que una vez faltó a clases, con el pretexto de que estaba enfermo. Su padre se lo llevó a trabajar en la finca y el muchacho, muy sabiamente, sopesó que era mejor ir a la escuela que someterse al riguroso trabajo agrícola, lo que sirvió de cura a sus enfermedades inventadas y contribuyó a su buen desempeño escolar.

Terminó su escuela secundaria y se matriculó en la Escuela Superior Francisco Mendoza. Todos los días se levantaba a las cinco de la mañana para recorrer hora y media de camino hasta llegar al plantel. Caminaba por la orilla de la playa, hasta llegar a Villa Pesquera y luego subir hasta el pueblo; en ocasiones lo hizo descalzo. El cansancio físico no mermaba su

entusiasmo de aprender y terminó su cuarto año con calificaciones sobresalientes. En sus años de estudiante de escuela superior destacaron sus dotes de atleta de pista y campo, siendo su especialidad las distancias de 1500 y 800 metros, además, del relevo cuatro por cuatrocientos. Contrario a lo usual en esa época, don Juan sabía que su jornada de estudiante no terminaba en la escuela superior. Si quería escapar de las tareas agotadoras del agricultor, tenía que labrarse otro camino y su sentido común le decía que sólo a través de los estudios lograría salir de esa encrucijada.

Tan pronto terminó su cuarto año de escuela superior, le dijo a su padre que “tenía que embarcarse” porque quería ganar dinero suficiente para costearse sus estudios. Su padre, don Augusto González Pérez, como pocos hubiesen hecho, le dijo que vendería la finca para que pudiera estudiar; ofrecimiento que el joven rechazó, porque “si se encojaba el caballo se perdía todo.” Esto en alusión de que si fracasaba en sus estudios su padre se quedaría sin nada y él, a pesar de su juventud, no lo expondría a ese riesgo.

Tres meses después de su graduación de escuela superior, con tan sólo veinte años, se unió a la ola de emigrantes que dejaban su lar para buscar mejores oportunidades en la gran urbe neoyorquina y se fue a vivir con su

hermano mayor, de nombre Juan Antonio, igual que él. Allí comenzó a trabajar en una cafetería, a pesar de que no hablaba el idioma inglés; su buena disposición le granjeó el aprecio del dueño y, poco a poco, adquirió las nociones básicas del idioma de Shakespeare, lo que le facilitó su labor. Cuando llevaba dos años trabajando en la cafetería, lo llamaron para el servicio militar obligatorio. Como su hermano se llamaba igual, se presentó, a petición de él, a la oficina de reclutamiento, pero no fue activado debido a que era casado y con hijos.

Su deseo de escapar del servicio militar fue frustrado por el sistema y en el 1952 fue llamado nuevamente para que se presentara a una oficina de reclutamiento. Su inteligencia se convirtió en su enemiga, pues contrario a sus deseos, pasó los exámenes y fue activado en las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Regresó a Puerto Rico para hacer su entrenamiento militar en el campamento de Tortuguero. Posteriormente, lo enviaron a Fort Clayton de Panamá, sector Chiva Chiva, a ejercer como operador de radar. Allí estuvo destacado durante dos meses y medio, y, luego, lo trasladaron a Corea para servir en el conflicto bélico que requirió la presencia de tantos jóvenes puertorriqueños, muchos de los cuales no regresaron a su patria.

Mientras estaba en el entrenamiento básico se casó con el gran amor de su vida, Felicita

González Agront, a quien conoció en un paseo juvenil en su natal Bajuras. Al partir para el ejército, dejó a la esposa al cuidado de sus padres.

Durante siete meses combatió en Corea; a pesar de su juventud llegó al rango de sargento. Perteneció al batallón 65 de Infantería, los que hoy se conocen como los *Borinqueneers*. Tenía la responsabilidad de disparar el cañón del tanque; tarea que aprendió con una explicación de alrededor de quince minutos. En un batallón de cerca de 200 soldados, casi todos americanos, él era el único puertorriqueño. Sus compañeros se dejaron engañar por su humildad y se burlaban un poco de él, pero se olvidaron de su inteligencia, por eso fue la segunda nota más alta en los exámenes, lo que le ganó su admiración y el ascenso a sargento. Entonces, todos querían trabajar bajo su mando, porque él predicaba con el ejemplo, trabajaba mano a mano con sus hombres para realizar, de la manera más eficiente, las tareas que les correspondían.

Su servicio militar no fue un paseo en el parque, vio morir compañeros cuando a penas le faltaban días para licenciarse y vivió la amarga experiencia de tener que matar para protegerse, pero no dejó que la adversidad menguara su grandeza de espíritu ni se sentó a llorar por lo pasado. Cuando tuvo que enfrentarse a sus superiores para defender los principios aprendidos, como no

exponer su vida por cubrir el cuerpo de un compañero caído, lo hizo con valentía y certidumbre, sin que la amenaza de una corte marcial le hiciera titubear. Era lo que él llama “un soldado de verdad,” cumplidor del reglamento, puntual y responsable.

Desde un principio supo que su servicio militar era una etapa transitoria en su vida; su meta de educarse ni las balas de un cañón podían hacérsela olvidar. Por eso, cuando se licenció de la milicia, a los 22 meses de servicio, regresó a Puerto Rico y retomó su propósito. Después de trabajar un año con su padre, se reafirmó su convencimiento de que quería algo más en la vida. Se matriculó en la Universidad Católica de Ponce y con los \$180.00 que le daba el ‘tío Sam’ para sus estudios, se las arregló para tomar, en ocasiones, más de 20 créditos por semestre, además de los veranos. No tenía tiempo que perder, ya tenía una esposa y un hijo y le urgía superarse. Se los llevó a vivir al pueblo de Ponce, donde alquilaba una casita por diez dólares. No tenía agua potable, por lo que todos los días llegaba a cargar agua para suplir las necesidades básicas del preciado líquido. Cuatro veces al día recorría a pie la distancia de 45 minutos, de la casa a la Universidad, pero esto lejos de mermar su ahínco, lo agudizaba; la meta estaba trazada, estudiar era su norte y no pensaba dejar que los obstáculos desviaran su camino. Con un tesón poco común para su

juventud, rechazaba las invitaciones para fiestar y tomar; “yo vine aquí a estudiar” era su respuesta a tales convites.

Aún recuerda lo duro que fueron esos tiempos de estudios. Dos camisas de cincuenta centavos cada una, compradas en la tienda por departamentos Vilariño de Ponce, tenían que durarle todo el año. Pagaba, además, setenta y cinco centavos por los pantalones y un dólar cincuenta por los zapatos, cuya vida alargaba hasta que se deshacían en sus pies. El dinero a penas alcanzaba para suplir las necesidades básicas, por lo que nunca se tomó ni siquiera una gaseosa, pero siempre veló porque a su esposa e hijo no le faltara nada.

El costo por crédito universitario era de siete dólares, pero sus buenas calificaciones le valían un descuento de dos dólares por crédito; lo que sería la equivalencia de matrícula de honor en estos días. Él sacaba provecho de cada centavo que economizaba y tomaba más créditos para acelerar el proceso de estudio. Ausentarse no estaba en sus planes, por lo que nunca faltaba a clases, ni aun el día que su hijo mayor se cayó por una ventana y pasó, junto a su esposa, varias horas en la sala de emergencias del hospital San Lucas. Su esposa, mujer abnegada y amorosa, lo apoyaba en su empeño, por lo que la travesía se aliviaba un poco y su carga se le hacía más llevadera.

Terminó una subespecialidad en la Universidad con una concentración en ciencias sociales y una en educación y francés. Tan pronto se graduó, consiguió trabajo de maestro en una escuela en el barrio Llanadas de Isabela. Allí tuvo por compañera a una de sus maestras que admiraba y apreciaba, la cual le sirvió de mentora. En su labor como maestro debió imponer la disciplina con respeto, pero con firmeza. En una ocasión tuvo que prohibirle la entrada a su salón a un joven del séptimo grado que no aceptaba sus reglas y éste lo invitó a pelear cuando salieran de clases. Al ver que el maestro no rehuyó el reto, el muchacho no se presentó al duelo y al otro día regresó al salón con el rabo entre las piernas, pero él se mantuvo firme, a pesar de la discrepancia del principal de la escuela que opinaba que debía admitirlo en el aula, y le dijo que cuando regresara con sus padres, lo aceptaba. Los padres del joven se personaron al salón y se aliaron con el maestro, lo que limó las asperezas y zanjó el problema con el estudiante que aprendió la lección de no equivocarse con la apariencia apacible del maestro.

Para asistir a su trabajo, por el cual devengaba un salario de \$180 dólares mensuales, viajaba en carro público desde el barrio Jobos hasta el barrio Llanadas. Caminaba a pies desde el barrio Bajuras hasta el barrio Jobos, lugar donde tomaba el carro que lo llevaría a su labor. Cuando surgió una plaza de

trabajador social, dejó su empleo de maestro y comenzó en esta labor con un sueldo de \$210 mensuales.

Sus ansias de superación seguían latentes, a pesar de las jornadas agotadoras de trabajo, por eso, cuando se le presentó la oportunidad de terminar la maestría, solicitó una licencia con sueldo, la cual le otorgaron, pero luego el supervisor reconsideró y le denegó la autorización de estudio, lo que atribuló un poco a nuestro héroe, pero no lo hizo darse por vencido. La persona que lo entrevistó para la otorgación de la licencia para estudios quedó tan bien impresionada con sus capacidades que lo recomendó para que estudiara una maestría en consejería en rehabilitación en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

A pesar de que tenía poco dinero para emprender esta nueva aventura, no rechazó la oportunidad que lo acercaba a cumplir su cometido y se dispuso a conseguir los medios para lograrlo. Un compañero de trabajo, de nombre Luis Canabal, le ofreció, en calidad de préstamo, \$500 que tenía ahorrados y los aceptó con gran agradecimiento. Fiel a sus principios de hombre honrado, le devolvió el dinero tan pronto le pagaron los primeros tres meses de ayuda económica.

Terminó su maestría en Consejería y Rehabilitación con 140 créditos, diez más de los

requeridos. Hizo una tesis grupal sobre *Cuan competitivos eran los programas de consejería y rehabilitación en los pueblos de Aguadilla y Arecibo*, tesis que aprobaron con un mínimo de correcciones. Como no había plaza de trabajador social disponible, al terminar sus estudios, regresó a las aulas en una escuela del barrio Montañas del pueblo de Aguadilla. Posteriormente, se enteró de que había una plaza de consejería ocupacional en el Departamento de Trabajo en el pueblo de Aguadilla y se dispuso a luchar por ella.

Aunque con cierta reserva, la política no era su ambiente, se presentó a la casa de un hombre noble del pueblo, don Rafael Guevara, quien prometió ayudarlo. Para ello lo citó a su residencia un domingo, porque el presidente de la Cámara de Representantes de Puerto Rico, Santiago (Chaguín) Polanco Abreu, estaría compartiendo con él y su familia. Don Chaguín lo citó al Capitolio al otro día y don Juan, ni corto ni perezoso, ya a las seis de la mañana estaba en la entrada del edificio. Allí se encontró con un amigo del barrio que trabajaba en el Capitolio y éste, con ínfulas de grandezas, trató de hacerlo menos, pero se llevó un fiasco cuando el licenciado Polanco salió a recibirlo y le echó los brazos y se lo llevó a su oficina. De allí salió con la promesa de que la plaza vacante de consejería ocupacional sería para él, ya que reunía todos los requisitos para el puesto.

Comenzó a trabajar como consejero ocupacional y luego de un tiempo ascendió a supervisor de distrito. Posteriormente, lo ascendieron a Supervisor Estatal de Consejería Ocupacional del Departamento del Trabajo, posición que ocupó sólo durante cuatro meses. El trabajo era demasiado sacrificado; era en San Juan y tenía bajo su supervisión los pueblos de Aguadilla, Mayagüez, Ponce, Caguas, Guayama, Río Piedras, Bayamón y Arecibo. Ya para ese entonces poseía un carro y guiaba todos los días desde Isabela hasta San Juan. Salía de su casa a las cinco de la madrugada y regresaba a las siete de la noche, por lo que apenas podía compartir con su esposa y sus dos hijos, Luis y José Antonio. Hombre de principios sólidos, sopesó cuales eran sus prioridades en la vida y eligió pasar más tiempo con su familia, por lo que renunció al puesto de supervisor estatal y regresó a su plaza de Consejero 4, Supervisor de distrito, puesto que ocupó hasta su jubilación, en el año 1985. Después de su retiro dio clases de psicología y sociología en la Universidad Ana G. Méndez, Recinto de Isabela.

A pesar de su trabajo y de sus estudios, don Juan se las ingenió para progresar económicamente. Su padre valorizaba su sapiencia y siempre

Un niño ... (Continuación)

que iba a tomar una decisión, le consultaba. Gracias a ello, impidió que su progenitor vendiera la finca cuando visionarios aprovechados quisieron comprarla por un precio irrisorio.

En el 1977 compró una cuerda de terreno, de las doce que tenía su padre, por la suma de cinco mil dólares; esto a pesar de que su progenitor quería regalársela, pero él entendía que lo que más se valora es lo que se obtiene a base de trabajo y sacrificio. Allí construyó su casa y, como estaba cerquita de la playa, poco a poco edificó unas cabañas detrás de su residencia, para alquilar a los turistas. Todo esto lo hacía adquiriendo los materiales a crédito, porque el dinero que recibía de su trabajo era limitado, pero su visión progresista conquistaba cualquier limitación y la frase “no puedo” no tenía cabida en su diccionario. También, junto a su residencia, a instancia de la esposa, mujer sabia, que según el proverbio, con su sabiduría edifica su hogar, construyó una casa para sus padres; quería tenerlos cerca para cuidar de ellos y así cumplir con el quinto mandamiento de la Biblia: “Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra.”

El cumplimiento de este mandamiento es perceptible en la vida de este hombre sencillo, a pesar de sus logros. Hoy, a sus 85 años, sigue teniendo el mismo entusiasmo de cuando era un joven que aspiraba a estudiar y a

superarse; no busca excusas ni evade vivir a plenitud cada día de su vida, a pesar de que los años van dejando huellas en su cuerpo. Su hijo Luis y su familia son el instrumento que usa Dios para continuar el cumplimiento de ese mandamiento que perpetúan sin siquiera darse cuentas. El cariño hacia su padre se pone de manifiesto en los pequeños detalles del diario vivir, sin rebuscamientos ni afectación, sólo porque lo dictan los sentimientos.

Menciona don Juan que tuvo dos hijos, Luis que es abogado y José Antonio, que era ingeniero. Este último falleció a temprana edad, en el 1998 y por lo poco que don Juan habla de él, presiento que aún le duele demasiado su partida. Tiene, también, un hijo de crianza, 12 nietos, 13 biznietos y un tataranieto.

Este sabio patriarca asegura que la base fundamental para criar hijos buenos comienza en el hogar. Aún recuerda el cariño y la abnegación de la madre tierna, doña Juana Mejías Sosa, que para hacerse respetar de los hijos no necesitaba castigar ni gritar, sólo su cariño infinito. También recuerda la integridad de su padre, que aunque riguroso en ocasiones, estaba dispuesto al sacrificio para echar hacia adelante a su prole. Él asegura que hay que conocerse uno mismo para poder tomar las decisiones correctas y que la falta de fe en los demás y de

Un niño ... (Continuación)

motivación son los obstáculos que limitan a los seres humanos del presente.

Don Juan disfruta estar a solas consigo mismo para poder meditar y asegura que no cambiaría nada de su vida, sólo le daría continuidad. Cada mañana sale a dar un paseo matutino en su Toyota azul metálico; quedarse encerrado para espiar el mundo desde un rincón de su hogar no forma parte de su manera de vivir la vida. Su andar se ha vuelto lento, pero su espíritu conserva el vigor de los años mozos; sólo hay que escucharlo recordar el pasado para tener un encuentro con el joven decidido que hizo veredas a fuerza de caminar y que no desvió su rumbo a pesar de lo empinado del ascenso. Aún cuida de sus negocios, planifica para el futuro y piensa en proyectos que le gustaría realizar. Todavía su alma joven se estremece ante los amaneceres y se conmueve ante una puesta de sol.

Sigue inspirando con su ejemplo a su familia y a los que hemos tenido el privilegio de conocerlo, aunque sea por breve tiempo.

Ese niño llamado Luis, es el Juan del presente que se agranda a través del tiempo para seguir recorriendo los senderos de la vida que se labró a fuerza de tesón y de perseverancia. Este héroe anónimo, uno de los tantos que abundan en mi pueblo, ha puesto su granito de arena para que el país sea uno mejor. Posiblemente, ningún político le hará un homenaje en el Capitolio pero, sin jactancia ni premeditación, ha marcado la vida de los congéneres que han tenido el honor de compartir su espacio y su tiempo.

*Entrevista a don Juan González Mejías
(don Luis)
Por Cande Gómez Pérez
abril 2015*



Don Juan y su hijo Luis.

On Real People and Imaginary Numbers

Dr. Roman Kvasov

The lecture hall was filled with noise and excitement. The professor has already written the topic on the board and the students were getting ready to take notes.

– Until now we have worked exclusively with real numbers. As some of you might already know, the real numbers are not the only numbers that are studied in mathematics and today we are going to talk about imaginary numbers and their generalization – complex numbers. The numbers of the form $a + bi$ are called *complex numbers*, where a and b are real numbers and i is the *imaginary unit*, defined as a square root of negative one; numbers of the form bi are called *purely imaginary numbers*.

– Excuse me, why are they called “imaginary”? – asked one of the students.

– That is easy. It is because they do not exist in the real world; they are just imaginary – some other student gave an immediate reply, not waiting for the professor to respond.

The professor indeed did not rush to rebottle. He waited for the reaction of the class. He looked at the students on the first row, then on the second and slowly lifted his eyes until he reached the back of the room.

– Do you all agree with this statement? – he asked.

The auditorium seems to have evenly divided into those who nodded their heads and those who uttered a doubtful “yes”.

– Is it true that imaginary numbers only live in our minds? What about other numbers? Do they exist in the real world? Or they are just produced by the neurons in our brains?

On that day, there were far more questions than answers. A simple lecture on complex numbers did not cause much algebraic trouble, but raised many issues, rather philosophical in nature. Being an eyewitness of this dialogue about 15 years ago, I can still observe how similar discussions arouse almost every time I teach the section on complex numbers myself. Why do we perceive numbers accompanied by the letter i as imaginary and not existing, while the numbers accompanied, for example, by the negative “-” sign as completely real and genuine? Some argue that it is the definition of the imaginary unit that makes it difficult to grasp the concept. Others argue that the name “imaginary” itself automatically labels the nature of the idea in our brain as purely

academic and impractical. Is it really so?

Let us consider, for example, the negative numbers. We are so accustomed to use the negative numbers in our everyday life that we barely stop our regular routine to reflect on the subject of how real these numbers are. Almost every bank statement is filled with negative transactions representing withdrawals, negative goal difference in the soccer games reminds us that our favorite team let's more goals than it probably should and the negative temperature almost immediately gets associated with some cold weather. It is clear that for a twenty-first century mind negative numbers do not represent any cognitive difficulty.

However, it was not always like this. For a very long period of time the negative numbers were called "absurd" or "fictitious", the negative solutions were referred to as "false" and the operations producing negative numbers were virtually unthinkable. Even Blaise Pascal, one of the most brilliant French mathematicians of all time, regarded the subtraction of 4 from 0 as "utter nonsense", and the European mathematicians did not largely accept the concept of a negative number until the 17th century. What makes negative numbers less "fictitious" nowadays than they were half a millennium ago is their deliberate and thorough everyday application.

Let us consider another example:

fractions and decimals. Both representations of non-integers lost their mystery many centuries ago as their use gradually increased with time. Nowadays, it is sufficient to enter into any supermarket to confirm that the use of fractions and decimals stretches from the two decimal digits, included in the price of any product, to the fractions of a cup, used to measure the ingredients in the latest cheesecake recipe.

It seems that while the imaginary numbers are quiet abstract and impractical, other types of numbers are real and tangible. This cannot be farther from the truth, as the complex numbers have direct applications in electromagnetism, fluid dynamics, quantum physics and image processing. None of us can live even a day without a cell-phone, computer or a car, while it is exactly these devices that exist and function as a result of the complex numbers calculus used in their circuit analysis.

Formally speaking, the complex numbers are not the only "imaginary" numbers; everything in mathematics is a product of someone's imagination. Numbers do not exist in the material universe and thus do not encapsulate any hidden meaning. In this regard, the number 13 is not less lucky than the number 12, and the number 666 is not more diabolic than, for instance, the number 667. A number is merely a concept primarily developed to

solve practical problems of the human activity; its use and application is what makes its nature less abstract and more realistic.

If we were asked to put it in simple terms, we would agree that to understand a concept essentially means to memorize the basic principles and to learn how to apply them. This might shed some light on why for the majority of the people the complex numbers seem more “imaginary” than other numbers: we simply do not see any application of the complex numbers in our everyday hustle and bustle. Several studies suggest that something similar happens to any

other concept that we do not use or dominate: it is perceived as strange, impractical, unrealistic, unnecessary and, even if you wish, to a certain degree, “imaginary”. Often the human brain requires a high amount of effort to absorb the new idea. It is always good to keep this in mind when studying the next state-of-the-art concept: perhaps after all, it is not that difficult or abstract, and just needs more time, attention and practice.

References

Bellos, “Alex Through the Looking-Glass: How Life Reflects Numbers and Numbers Reflect Life” (2014).

Goldstein B., “Cognitive Psychology: Connecting Mind, Research and Everyday Experience”, Cengage Learning (2007).

Greeno J., Collins A., Resnick L., “Cognition and Learning”, in *Handbook Educational Psychology*, New York: McMillan (1996).

Kline, Morris, “Mathematical Thought form Ancient to Modern Times”, Oxford University Press, New York (1972).

Trayectoria en Puerto Rico del Dr. Francisco Oller (1756-1831)¹

Dr. Walter R. Bonilla Carlo

Introducción

Este ensayo tiene el objetivo de describir los aspectos más sobresalientes en la vida del ilustre médico y cirujano español Dr. Francisco Oller, quien residió por espacio de cuarenta años en Puerto Rico. La importancia de estas breves notas biográficas radica en que el Dr. Oller fue el último propietario --hasta 1831-- de la casona que albergó las primeras facilidades de la Real Audiencia Territorial en San Juan. En el rastreo histórico de la propiedad resultó revelador que el inmueble estuvo en manos del abuelo del afamado pintor puertorriqueño Francisco Oller y Cestero (1833-1917). Ante esta oportunidad, he considerado necesario conocer más sobre este destacado personaje de

los siglos XVIII y XIX; por tal motivo, damos a conocer estos breves apuntes biográficos.

Los comienzos del Dr. Francisco Oller y Ferrer

El Dr. Francisco Oller y Ferrer nació en 1756 en la ciudad San Vicens de Horts en Barcelona, España.² Desde muy joven entró en el servicio militar como médico cirujano, ocupando por casi cuatro años un puesto auxiliar en el 2do Batallón de la Guardia Real en Barcelona.³ En 1784, el gobierno español lo envió a la Isla de la Española como cirujano mayor en la ciudad de Santo Domingo.⁴ Tres años más tarde, el Dr. Oller contrajo nupcias en la Catedral de

- 1 Deseo agradecer al personal del Archivo General de Puerto Rico, por su apoyo y cooperación en esta investigación. De igual forma, mi gratitud hacia la Sra. Else Zayas León, archivera del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de San Juan, quien amablemente accedió a los múltiples pedidos de documentos relacionados a la familia Oller.
- 2 Ver: Salvador Arana-Soto, *El Dr. José Espaillat y la enseñanza médica en Puerto Rico*. San Juan, PR, 1978, p. 65.
- 3 Ver: Archivo General de Puerto Rico (AGPR), *Hoja de Grados, Méritos y Servicios del Dr. Don Francisco Oller*. Documentos Municipales (San Juan), serie: sanidad, Exp. 2b, Leg. 124a, año: 1766-1875.
- 4 Ibid.

Santo Domingo con Doña Isabel de Frómesta, nativa de ese mismo país.⁵ Ante la necesidad de servicios médicos en las colonias de ultramar, fue trasladado a Puerto Cabello en 1789.⁶ Sin embargo, afectado por las pobres condiciones en Puerto Cabello, Oller fue enviado finalmente a Puerto Rico el 4 de diciembre de 1789.⁷

El Dr. Oller en Puerto Rico

En la isla de Puerto Rico, el Dr. Oller estuvo a su cargo --por Real Orden-- la dirección del Hospital Militar en San Juan.⁸ En sus investigaciones médicas, el Dr. Oller fue pionero en la curación de infecciones y enfermedades contagiosas, destacándose la vacuna antivariólica que ayudó a salvar muchas vidas en la Isla.⁹ Por otro lado, el Dr. Oller ocupó en su trayectoria profesional en Puerto Rico la inmensa mayoría de los cargos existentes en el ramo de la salubridad: cirujano de las milicias disciplinadas; médico en la Real

Cárcel; médico en el Hospital de Caridad; Catedrático en el Hospital Militar; y médico honorario de cámara de su Majestad, entre otras ocupaciones profesionales.¹⁰

En las Actas del Cabildo de San Juan, editadas por la doctora Aída Caro, se recogen las sugerencias, peticiones y protestas del Dr. Oller, que durante años mantuvo con las autoridades municipales, para que se le reconociese sus esfuerzos en favor de la salud en Puerto Rico.¹¹ De hecho, fue condecorado por sus servicios con el Real Escudo de Distinción y Fidelidad, nombrado Caballero de la Cruz de la Real Orden Americana de Isabel La Católica y subdelegado en la Ciencia de Curar, entre otros títulos.¹²

La familia Oller-Frómesta

De su matrimonio con Doña Isabel de Frómesta, el Dr. Oller dejó una descendencia familiar considerable. Entre los que se cuenta, de modo legítimo, Bernardo, José María, Cayetano

5 Ver: Osiris Delgado, *Francisco Oller y Cestero (1833-1917)*. San Juan, PR: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 1983.

6 AGPR, Hoja de Grados, Méritos y Servicios del Dr. Don Francisco Oller.

7 Ibid.

8 Arana-Soto, *El Dr. José Espaillat y la enseñanza médica en Puerto Rico*. pp. 65-66.

9 Delgado, *Francisco Oller y Cestero (1833-1917)*. p. 9.

10 Arana-Soto, *El Dr. José Espaillat*. p. 67-70.

11 Ver: Aída Caro, *Actas del Cabildo de San Juan de Puerto Rico*. San Juan, PR: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970.

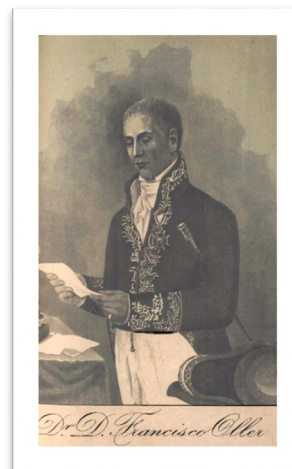
12 Ver: Archivo Histórico de la Arquidiócesis de San Juan (AHA), Acta de defunción del Dr. Don Francisco Oller, libro 27, folio 438, año: 1831.

Trayectoria en ... (Continuación)

Juan (padre del pintor Francisco Oller), Genaro Domingo, Francisca Inocencia y Ricarda.¹³ Sin embargo, el temperamento fuerte y autoritario de Dr. Oller le causó, según Osiris Delgado, el divorcio --después de 27 años de matrimonio-- de su única esposa en 1814.¹⁴ El 26 de febrero de 1831, aquejado por varias enfermedades, el Dr. Oller dejó testamento cerrado ante el notario de la capital Pedro Rafael Escalona.¹⁵ En las escrituras les consignó a sus hijos la casa de su habitación permanente en la calle Fortaleza #5 y un solar frente a la misma propiedad.¹⁶

Después de su muerte, el 5 de mayo de 1831, los herederos del Dr. Oller vendieron al Estado la residencia, la cual fue utilizada como local por la Real Audiencia Territorial a partir de julio de 1832.¹⁷ El 30 de noviembre de

1833, se llevó a cabo la transacción para liquidar la deuda (3,000 pesos) del censo de capellanía que tenía como gravamen la propiedad de la familia Oller; además de saldar otra deuda de ochocientos pesos con la Real Hacienda.¹⁸ Finalmente, el Dr. Francisco Oller, en sus 75 años de vida, produjo un caudal de experiencia en el ramo de la medicina que demostró la gran valía del último propietario de la casa-local de la Real Audiencia Territorial en Puerto Rico.



13 Ibid.

14 Delgado, *Francisco Oller y Cestero*. p. 10.

15 AGPR: Protocolos Notariales (San Juan), Pedro Rafael Escalona, 1831, folio 221, caja #158.

16 Ibid.

17 AHA, Documento del Ministerio Principal de Ejército y Real Hacienda de Puerto Rico, capellanías a censo, 30 de noviembre de 1833, caja #8.

18 Ibid.

El primer centro de meteorología en Puerto Rico: Breves apuntes históricos

Dr. Walter R. Bonilla Carlo

Introducción

Las referencias históricas en torno a los inicios de la meteorología en Puerto Rico son escasas. Un estudio sobre este tema amerita, sin duda, una investigación más profunda en los diferentes archivos y bibliotecas de la Isla y del extranjero. En nuestro caso, la bibliografía consultada nos ofrece algunos datos de la presencia e influencia de la Compañía de Jesús (los Jesuitas) en el desarrollo inicial de la meteorología en Puerto Rico; aunque la información de esta primera etapa continúa siendo todavía muy limitada al respecto.¹ Sin embargo, la documentación en torno a la segunda etapa de estudios meteorológicos en la Isla yace disponible en los fondos de Obras Públicas en el Archivo General de Puerto Rico.

El centro de observaciones en San Juan

Con el traslado de la Real Audiencia Territorial, en 1867, la Jefatura de Obras Públicas ocupó el edificio dejado por el tribunal en su antiguo local de la calle Fortaleza #5.² Ese mismo año, ante las iniciativas del ingeniero Evaristo de Churrua, la oficina de inspección de Obras Públicas encargó al Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos hacer las primeras observaciones pluviométricas en su edificio en San Juan.³ En 1869, la oficina de Obras Públicas estableció en su azotea un observatorio para tomar regularmente datos relativos a la presión barométrica, la temperatura, la humedad, la evaporación, la cantidad de agua caída y la dirección e intensidad de los vientos.⁴

En pocos años, el centro meteorológico desarrolló --con la

- 1 Ver: Benito Viñes, *Apuntes relativos a los huracanes de las Antillas en septiembre y octubre de 1875 y 76*. La Habana: Tipografía el Iris, 1877.
- 2 Ver mi artículo sobre el antiguo edificio de la Audiencia Territorial de Puerto Rico. *Revista Icono*, 2015.
- 3 Informe del ingeniero Enrique Gadea, 4 de diciembre de 1883. Archivo General de Puerto Rico (AGPR), Obras Públicas: Asuntos Varios, Leg. 177, caja #142.
- 4 Ibid.

adquisición de nuevos instrumentos-- registros más precisos sobre las observaciones atmosféricas, lo cual le permitió intercambiar su información con otros centros nacionales e internacionales.⁵ “De esta manera se abrió”, explica el ingeniero Enrique Gadea, Jefe de Obras Públicas, “un campo de experimentación desconocido hasta entonces en Puerto Rico para conocer las leyes climatológicas del mismo y obtener útiles enseñanzas en beneficio de la agricultura, la navegación y la higiene”.⁶ Normalmente, las observaciones y experimentos se practicaban a las 10:00 de la mañana, a la 1:00 y 4:00 de la tarde; aunque se realizaba una observación extraordinaria a la 7:44 de la mañana.⁷

Todo se hacía de acuerdo con las reglas del centro meteorológico de Washington, D.C., de donde se regulaba simultáneamente todas las observaciones de los diferentes centros mundiales.⁸ Además, como medio de información general, la

oficina de Obras Públicas entregaba un resumen mensual de las observaciones meteorológicas al gobierno local y a varios de los cónsules extranjeros que residían en la Isla.⁹ Sin embargo, las pobres condiciones del edificio de Obras Públicas minaban la calidad y la exactitud requerida para las pruebas meteorológicas, afectando, en muchas ocasiones, la confianza

La torre de meteorología de Obras Públicas

El 7 de septiembre de 1883, el gobierno español resolvió, por Orden Real, otorgar los recursos necesarios para la construcción de una torre de meteorología en el edificio de la antigua Audiencia Territorial de Puerto Rico.¹⁰ “Es absolutamente indispensable”, de acuerdo con el ingeniero Manuel Maese, “la construcción de una torre, que dominando todos los edificios inmediatos sirva para la instalación de los instrumentos. . .”¹¹ Pero esto no era lo único que hacía falta.

5 Ver: Emilio J. Pasarell, *Esculcando el siglo XIX en Puerto Rico*. Barcelona: Ediciones Rumbos, 1967, p.11.

6 Informe de Gadea, 4 de diciembre de 1883. AGPR: Obras Públicas: Asuntos Varios, Leg. 177, caja #142.

7 Memoria preparada por el ingeniero Manuel Maese, 21 de marzo de 1883. AGPR, Obras Públicas: Edificios Públicos, Exp. 9, Leg. 151, caja #709.

8 Ibid.

9 Pasarell, *Esculcando el siglo XIX en Puerto Rico*. p. 80.

10 Memoria de Maese, 21 de marzo de 1883. AGPR, Obras Públicas: Edificios Públicos, exp. 9, Leg. 151, caja #151.

11 Ibid.

Según Gadea, el gobierno destinaba una cantidad mínima para la compra de nuevos instrumentos, ya que los existentes estaban obsoletos y se necesitaba aparatos más avanzados para obtener los resultados de manera rápida y eficiente.¹²

“[E]s claro que después del tiempo y el trabajo que ha costado reunirlos (las observaciones meteorológicas) debe aspirarse a algo más que almacenarlos, y que conviene entrar resueltamente en la deducción de leyes, y aún en la previsión del tiempo local . . . por la luz que puede arrojar sobre los fenómenos generales . . . en una isla que ocupa un lugar tan apropiado en la región”, afirma Gadea.¹³ No obstante, en los presupuestos anuales de meteorología aparecía, año tras año, las mismas peticiones en torno a la necesidad de recursos y equipos para la torre de Obras Públicas.¹⁴ Con el cambio de soberanía en 1898, las autoridades locales arrendaron la torre de meteorología al Departamento de Agricultura de Estados Unidos por 600 dólares al año, quedando las

facilidades en desuso a los pocos años.¹⁵

Apuntes finales

Trazar la historia de la primera torre de meteorología en la sociedad puertorriqueña del siglo XIX constituye todo un desafío para los investigadores. Primero, porque las revistas y periódicos de la época relacionados al comercio, la agricultura y la industria son escasas y muy poco quedan de ellas disponible hoy día; en segundo lugar, en diferentes períodos de tiempo, el gobierno español censuró la literatura científica, por considerarlas subversivas, mermando considerablemente las oportunidades de publicarse.¹⁶ De igual modo, la prensa oficial y semioficial, como la Gaceta y el Boletín Mercantil no me brindó información relevante en torno al centro de meteorología en San Juan.

Sin embargo, esto no significa que la torre de Obras

12 Informe de Gadea, 4 de diciembre de 1883. AGPR, Obras Públicas: Asuntos Varios, Leg. 177, caja #142.

13 Ibid.

14 Ver los presupuestos anuales de meteorología, AGPR, Obras Públicas: Asuntos Varios, Legs. 176-79, cajas #142-43.

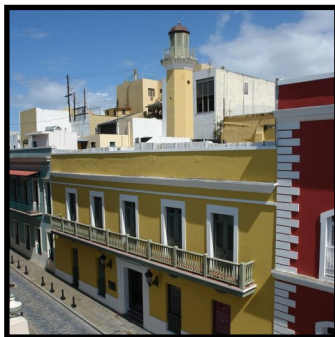
15 Ver los contratos de arrendamiento, 8 de enero de 1901. AGPR, Obras Públicas: Edificios Públicos, Leg. 127, Exp. 2, caja #695.

16 Ver: Antonio S. Pedreira, *El periodismo en Puerto Rico*. Río Piedras, PR: Editorial Edil, 1982.

El primer ... (Continuación)

Públicas no tuviera una repercusión mayor entre los sectores intelectuales criollos; todo lo contrario, como señala Silvia Álvarez, el afán de modernidad y de progreso científico influyó grandemente en los puertorriqueños educados en Europa.¹⁷ Además, las memorias e informes de los diferentes ingenieros de Obras Públicas son el mejor “barómetro” para

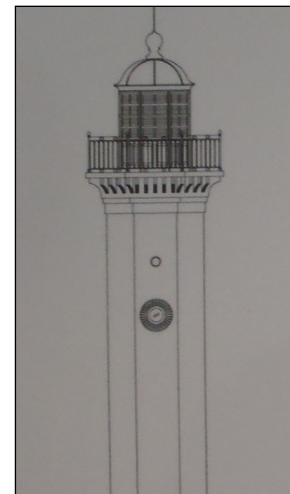
entender las preocupaciones e ilusiones de las personas que vieron nacer el primer centro de meteorología en el antiguo local de la Audiencia Territorial. Así pues, la torre de meteorología de San Juan constituyó uno de los legados científico más importante de la historia del siglo XIX en Puerto Rico.



Edificio de Meteorología, Foto de Andy Rivera, PRHBDS, 2015



Torre de Meteorología, 1898 (Feliciano Alonso)



Torre de Meteorología (Plano)

17 Ver: Silvia Álvarez-Curbelo, *Un país del porvenir: El afán de modernidad en Puerto Rico (siglo XIX)*. San Juan, PR: Ediciones Callejón, 2001.



Reseñas

Reseña: Sparta a Londres: Historias de éxito y superación

Dr. Carlos Mendoza Acevedo

A igual que el boxeo, la lucha olímpica se viene practicando desde la antigüedad. En el 704 a. d. C., el deporte entró a formar parte de la familia olímpica. Señala el geógrafo e historiador, Pausanias, en su obra *Descripción de Grecia*, numerosos nombres de luchadores que tuvieron encuentros de luchas y participaron en las Olimpiadas antiguas. Desde entonces, se ha practicado durante la Edad Media, Moderna y Contemporánea en todo el orbe terrestre. Han sido muchos que han practicado el deporte y un dato curioso que señala Jaime Varas es que Abraham Lincoln lo llegó a practicar.¹

En Puerto Rico el deporte de la lucha se practica desde principios del siglo 20, aunque es muy probable que se haya practicado antes. Los primeros combates fueron organizados por

el Club Unión de San Juan y desarrollados por la Asociación Cristiana de Jóvenes o YMCA por su acrónimo en inglés. Desde

entonces, se vienen llevando a cabo combates organizados en diferentes lugares de Puerto Rico. En los Juegos

Centroamericanos de 1935 en El Salvador, los luchadores puertorriqueños

participaron por vez primera en este

deporte. No fue hasta 1962 que Francisco “Cisco” Carrasquillo conquistó la primera medalla de bronce para Puerto Rico, gesta que continuó Pedro Nevárez en los XI Juegos Centroamericanos de 1970 en Panamá. Desde entonces la lista de medallistas puertorriqueños en competencias centroamericanas y panamericanas ha sido bien extensa.

En tiempos más recientes la lucha olímpica cobró mucha notoriedad porque le dio a Puerto



1 Véase a Jaime Varas, *La Gran Enciclopedia de Puerto Rico*, tomo XI.

Rico su segunda medalla de plata olímpica.² Fue en las Olimpiadas de Londres 2012, donde el luchador puertorriqueño, Jaime Espinal logró, hasta el momento, el mejor resultado para este deporte en unas olimpiadas.

El deseo de superación y éxito de Jaime Espinal y la gesta de los luchadores olímpicos de Puerto Rico son narrados en la obra titulada: *De Sparta a Londres: Historias de éxito y superación* del veterano periodista y escritor de cuatro libros, Marvin Fonseca Barahona y el ex luchador olímpico y educador, Dr. José “Beta” E. Betancourt Rosario. Ambos se dieron a la tarea de resplandecer esa obscuridad historiográfica en la que nos encontrábamos sobre el pasado y presente de este deporte en Puerto Rico.

El libro es una crónica de 144 páginas y más de cien fotos. Fue construido con fuentes primarias de artículos de periódicos y electrónicos, pero fueron las entrevistas que realizaron los autores la que consideramos como la materia prima fundamental. Estas se llevaron a cabo a varios atletas del club Sparta. Las mismas son emotivas y los entrevistados inspirarán y exhortarán a los lectores a proponerse metas y llevar la moraleja de que aún pasando por tempestades hay que cumplir esas

metas. Hay diálogos valiosos como el del entrenador cubano y fundador del club Sparta, Pedro Rojas Calafat. Además, hay entrevistas a la presidenta del Comité Olímpico de Puerto Rico, Sara Rosario y a varios de los luchadores olímpicos e hijos de Sparta como: José Betancourt, Mabel Fonseca, Franklin Gómez, Manuel García, hijo y Jaime Espinal, que es el protagonista de la portada del libro.

El propósito de la publicación es relatar el desarrollo de la lucha en Puerto Rico desde 1960 a 2012 y presenta cómo el club Sparta se ha convertido en el principal centro de luchadores, pese a las vicisitudes de los atletas. El club fue fundado en 1994 por Pedro Rojas Calafat y es uno de diez (10) clubes afiliados a la Federación de Luchas Asociadas que existen en la Isla, siendo el máximo ganador de medallas de todos los clubes de Puerto Rico. Lleva el nombre en referencia a la legendaria polis griega, donde en la antigüedad los niños varones eran sometidos desde temprano a un duro entrenamiento. Hoy día el club lleva a cabo labores sociales y ha entrenado a grandes luchadores puertorriqueños.

A través de la lectura del libro resulta interesante enterarnos de los éxitos de pasados y

2 Cabe destacar que la primera medalla de plata olímpica la ganó el boxeador Luis Francisco Ortiz en Los Ángeles 1984. Hasta el momento (2015), ningún atleta puertorriqueño representando a Puerto Rico ha ganado una medalla de oro olímpica. Sin embargo, ha habido puertorriqueños que han logrado ganar medalla de oro olímpica pero representando a los Estados Unidos.

presentes luchadores. Por ejemplo, un dato que destacan los autores es que jóvenes luchadores de la escuela de Ramey High School ganaron el primer campeonato de Escuelas Superiores de Lucha Olímpica en 1963. Su crónica continúa otorgando crédito a los luchadores pioneros en obtener medallas en una competencia centroamericana (San Juan 1966) y la crónica se extiende hasta entrar en las entrevistas de éxito y superación a varios de los luchadores de Sparta.

En la primera entrevista el entrenador Pedro Rojas Calafat le cuenta a los lectores varias de sus vicisitudes al quedarse en Puerto Rico en 1993 y lograr el anhelo más preciado por un entrenador, una medalla olímpica. La misma la consiguió con uno de sus hijos adoptados, Jaime Espinal en Londres 2012 al éste alzarse con el segundo puesto en su categoría. El segundo relato lo hace Jaime Espinal Yusept donde habla de sus pasos existenciales en: República Dominicana, Puerto Rico, New York, Cuba y batallas por el mundo. Jaime exhorta a ver la vida con positivismo y cuenta el momento en que salió a morir en el colchón por una medalla olímpica. En el capítulo VI, José E. Betancourt Rosario habla de su niñez en Humacao, de sus grandes pérdidas familiares y de cómo se levantó y continuó en el deporte de la lucha. Cabe señalar que “Beta”, como cariñosamente le llaman, es uno de los gestores del libro, quien después de retirarse de la lucha

quiso dejar escrita una obra a las futuras generaciones. Betancourt es, posiblemente, el luchador más destacado en Puerto Rico con ocho (8) medallas centroamericanas, siete (7) participaciones en Juegos Panamericanos logrando tres medallas Panamericanas y participó en tres (3) olimpiadas: Los Ángeles 1984, Barcelona 1992 y Atlanta 1996. Además, dentro de sus impresionantes gestas se encuentra el haber entrenado con el club Foxcatcher en Estados Unidos, uno de los equipos de mayor prestigio a nivel mundial.

Otra de las entrevistas es realizada a Mabel Fonseca. Nos parece que la hazaña de esta mujer ha sido increíble. Sus palabras inspiran a leer más sobre ella y valorar sobre todas las cosas la libertad humana. Esto es así, porque en la obra se narra lo aventurera, guerrera y positivista que ha sido por su existencia por el planeta. Sus logros para la delegación cubana en Judo, su aprendizaje de la lucha en Puerto Rico y su eventual representación puertorriqueña en este deporte hasta convertirse, junto con Franklin Gómez, en ser los únicos medallistas mundiales de Puerto Rico.


La historia personal de Franklin Gómez resulta interesante por cómo llega desde la República Dominicana y cómo se fue moldeando a la sociedad puertorriqueña. Gómez habla de sus experiencias personales en

Reseña Sparta... (Continuación)


Puerto Rico y cómo logra desarrollarse a nivel deportivo y académico. Ciertamente, como señala Marvin Fonseca en el libro, es un verdadero ejemplo del club Sparta. Su resumé incluye haber ganado bronce en Mayagüez 2010, oro en los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011 y una medalla de plata en el Campeonato Mundial de Lucha en Estambul, Turquía. De hecho, es, junto con Jaime Espinal, las mayores esperanzas de medallas olímpicas en Río 2016. Por último, y no menos importante, el libro contiene una entrevista al ex luchador, Manuel García Cardona, hijo. Este habla sobre sus éxitos personales en el deporte de la

lucha hasta lograr ser el Presidente de la Federación de Luchas Asociadas de Puerto Rico que como organización ha crecido rápidamente al contar con ligas de escuelas y colegios de nivel superior, las cuales sirven de base para el desarrollo de la disciplina.

En fin, el libro *Sparta a Londres: Historias de éxito y superación* no pretende enseñar ninguna modalidad o estilo de lucha a los lectores. Es decir, no es un libro de técnica de lucha olímpica, pero permite conocer el pasado y presente de este deporte milenario en Puerto Rico con unas voces de los entrevistados que motivarán a muchos de sus lectores.



Guasábara: Una historia de sobrevivencia



Cande Gómez aporta las técnicas propias de la novela contemporánea, a la vez que incorpora un rico bagaje costumbrista y poético que es fruto de sus experiencias anteriores como poeta y narradora de cuentos.

Ambas características, costumbrismo y poesía, están presentes en los cuentos y poemarios publicados con anterioridad por Cande Gómez (Versos para un sueño; Palabras en el tiempo: cuentos de mi padre; De hormigas y laberintos; Herencia de poesía; La rehén de la ventana y otros cuentos de mujeres; Intensamente mía), pero es la primera vez que las apreciamos en el género de la novela corta (20 capítulos) con un propósito tan definido: que los lectores más jóvenes conozcan el tránsito histórico de Borikén al Puerto Rico de hoy. Pacifismo, bravura, cultura, exterminio, docilidad se presentan de forma cuestionable para que el lector inquisitivo llegue a sus propias conclusiones.

Reseña: *San-Tito: Vida y milagros de Felio "Tito" Trinidad creador de la titomanía.*

Dr. Carlos Mendoza Acevedo

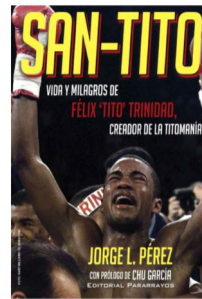
El pugilismo o boxeo es uno de los deportes más antiguos y sanguinarios de la humanidad. En la antigua Grecia, por ejemplo, se convirtió en una actividad sangrienta, al extremo que los participantes utilizaban correas especiales con púas y clavos. En el año 688 a. de J.C. el boxeo fue incluido en los Juegos Olímpicos donde se diseñó un sistema de combate con los puños, denominado pygmaquia o pugilato y otro llamado pankration que permitía golpes de puño, rodillas, codos, patadas bajas o cortas, entre otras cosas.¹ Señala, el escritor Pausanias en su obra titulada *Descripción de Grecia*, que Onomasto de Esmirna fue el primer campeón oficial y paseó coronado con una corona de olivo.²

El boxeo era tan cruento e inhumano que años después fue

prohibido en Roma. En el siglo 18 el pugilismo reapareció en Inglaterra y en el 19 comenzaron los requerimientos de asaltos de tres minutos, el minuto de descanso y el conteo hasta diez para un "knockout". Hoy día, existen personas como el analista político y deportivo, Fufi Santori Coll que no considera al boxeo como un deporte, sino como una actividad morbosa que sólo enriquece a un grupito de promotores.

Ciertamente, el boxeo trata de una violencia legalizada y no es casualidad que sociedades occidentales de hoy día glorifiquen la fuerza bruta con espectáculos que incluye hasta auspiciar el football americano que, al igual que el boxeo, es un concierto de pura agresividad.

No obstante, inversamente de que el boxeo sea pura ferocidad, no se puede negar que el deporte es uno de los que más éxito y



- 1 Véase a Jaime Varas en El deporte en Puerto Rico, *La Gran Enciclopedia de Puerto Rico*, Tomo 11.
- 2 Véase a Pausanias de Lidia (s. II d. d. C.), *Descripción de Grecia*. En este libro el autor da a conocer las características geográficas y patrimonio cultural griego. Además, en el libro V y VI, titulado Elida I y II, narra datos biográficos de atletas y describe las estatuas de estos.

pasión nacional ha generado en Puerto Rico. En el archipiélago borincano, el pugilismo ha tenido mucha acogida y, según, Emilio Huyke, bajo colonia española se practicaba en las haciendas de café y en los cañaverales.³ Sin embargo, a principios del siglo 20 fue prohibido, junto con las peleas de gallos, por la nueva metrópoli estadounidense. En 1927 fue legalizado, ante el entusiasmo por la práctica de estas batallas por parte del ejército de EE.UU. en el Cuartel de Ballajá.⁴ Desde entonces ha sido el deporte que más medallas olímpicas y correas mundiales profesionales han ganado atletas puertorriqueños. Medallistas olímpicos en el boxeo aficionado han sido: Juan Evangelista Venegas que ganó bronce en Londres 1948; Orlando Maldonado, bronce en Montreal 1976; Aristides González, bronce en Los Ángeles 1984 y Luis Francisco Ortiz, Plata en Los Ángeles 1984. También, Aníbal Acevedo, bronce en Barcelona 1992 y Daniel Santos, bronce en Atlanta 1996.

Además, en el boxeo profesional se han destacado una gran cantidad de boxeadores. Aunque la lista de campeones es larga y no podemos mencionarlos a todos, se pueden señalar a algunos como: Sixto Escobar,

Carlos Ortiz, José “Chegui” Torres, Wilfredo Benítez, Edwin “El chapo” Rosario, Héctor “Macho” Camacho, Daniel Santos, Iván Calderón, Miguel Cotto y Wilfredo Gómez, a quien el periodista cubano, René Molina, consideró en su libro titulado: *Wilfredo Gómez: entre la gloria y el infierno*, el hombre que tiene más de mármol que de barro.

Otro que no se puede pasar por alto lo es el púgil, Félix “Tito” Trinidad, al que Jorge L. Pérez le dedicó de su tiempo para escribir una biografía y dejarla a la posteridad. El libro titulado *San-Tito: vida y milagros de Félix “Tito” Trinidad, creador de la titomanía*, de ediciones Pararrayos (2013), narra la vida y las gestas en el boxeo de un mimado puertorriqueño y creador de la Titomanía. Con el libro, los lectores tendrán una mirada interna a toda la carrera profesional de Tito Trinidad y algunos detalles de la vida privada del protagonista. La publicación se destaca por ser anecdótica e incluye la presencia activa de su autor como una voz narrativa, presentando un estilo análogo a: *The Fight* de Norman Mailer. Nos parece que el hecho de que la obra se titule San Tito puede invitar a su lectura y le da un toque ingenuo y posiblemente divino al libro. Aunque todavía, hasta hoy, a

3 Véase: Emilio E. Huyke, Los Deportes en Puerto Rico, *Colecciones Puertorriqueñas*, 1983.

4 Véase: Walter R. Bonilla, Deportes en Puerto Rico en *Puerto Rico Enciclopedia Manual*, 2005.

Reseña San-Tito ... (Continuación)

Tito no lo han considerado un santo, sí se puede decir que obró varios milagros en el cuadrilátero y sobre todo fuera de éste cuando lograba unir a todo un pueblo durante y después de sus grandes peleas. Trinidad podría ser estudiado como un fenómeno deportivo, sociológico y cultural porque logró una hazaña que por lo regular no han logrado atletas nacionales ni mucho menos las iglesias cristianas y otras religiones que existen en Puerto Rico. Es decir, unir a todo un pueblo, familias y vecinos para creer en la victoria de su púgil y compartir mientras observaban sus peleas. Los comentarios que se generaban podían resultar tan extraños viniendo de personas que no sabían nada de boxeo. De hecho, se podría estudiar cuánto el crimen en Puerto Rico disminuía cada noche que Tito se enfrentaba a un oponente en una cartelera estelar. Luego de cada batalla Trinidad se convertía en un argumento de conversación por varios días y muchos querían y deseaban poder acercarse a Tito. Posiblemente a finales del siglo 20 y principio del 21 los dos temas principales en Puerto Rico que más unieron a un pueblo fueron: Tito Trinidad y la trama de la salida de la Marina de Guerra de los EE.UU. de la Isla de Vieques.

Las letras del libro están adornadas con excelentes fotos del protagonista y el texto contiene anécdotas de la carrera de Tito, desconocidas y narradas con mucho ingenio por parte del autor, quien cubrió en vivo y a todo color

sus combates más importantes. Es decir, desde sus inicios hasta su último combate ante Roy Jones, Jr. en enero del 2008. Jorge no pasa por alto la labores sociales y los temas del momento en Puerto Rico de los cuales Tito se hacía eco. Por ejemplo, cuando subió al cuadrilátero y clamó por la paz para Vieques llevando esta causa isleña a la opinión pública alrededor del mundo a través del pague por ver de la televisión. También el escritor no descuida la labor que Trinidad ponía por las causas y el dolor de otros, cuando antes de un combate le anunciaba al mundo el caso de la desaparición del niño Rolandito al acudir a todas las conferencias de prensa y subir al ensogado con una camisa con el rostro del niño.

El autor de la publicación es un destacado periodista que desde 1979 escribe artículos para los periódicos: *El Nuevo Día* y *Primera Hora*. Graduado del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico en 1978, con un bachillerato en Humanidades y con estudios de Maestría en Comunicación Pública se ha dedicado mayormente al análisis del boxeo. De hecho, Jorge L. Pérez es considerado por expertos del periodismo deportivo como Chú García, como el mejor escritor sobre boxeo que tiene Puerto Rico hoy día porque demuestra un buen olfato noticioso y objetividad en sus artículos.

El texto fue redactado de forma diferente a otras biografías

deportivas y podemos citar nuevamente el que escribió el periodista cubano, René Molina, sobre la vida de Wilfredo Gómez, ya que el presente libro de Jorge Pérez, aunque no es una historia científica, es una crónica no común y cuasi biográfica de 39 capítulos que desde el inicio sumerge al lector en la vida del querendón puertorriqueño. La publicación, a nuestro juicio, es de fácil lectura y excelente narración, algo que ha caracterizado al autor en sus artículos periodísticos sobre el boxeo. Mucha de la información que ofrece Jorge se basa en las experiencias que tuvo cubriendo la carrera de Tito Trinidad y que reseñó en columnas periodísticas a través de los años.

A nuestro juicio, lo que convierte a este libro en algo diferente es que los capítulos no sólo narran los inicios y la vida profesional de Tito Trinidad en el boxeo; sino que los entrelaza con la pelea que lo catapultó a la inmortalidad. Nos referimos a la que protagonizó el 17 de septiembre de 1999 ante Oscar de la Hoya. De hecho, cabe recordar que tanto Trinidad como De la Hoya son miembros del Salón Internacional de la Fama del Boxeo en Canastota, Nueva York, equivalente boxístico de Cooperstown para el béisbol de Grandes Ligas.

La lectura del libro me parece que pretende demostrar cómo el padre de Tito fue tan responsable de los triunfos de su hijo, como el propio Tito. Por cierto, cabe destacar que Jorge se

preocupa de encomiar la labor del papá de Tito, señalando que fue boxeador y que llegó a enfrentar a boxeadores de renombre internacional como al fenecido Salvador Sánchez. Aunque Don Félix padre no tuvo tanto éxito como su hijo, el autor cree que fue el manejador y entrenador principal de Tito, transformándose en su voz principal y en la lamparilla de su hijo. Arguye Jorge, y con razón, que precisamente el papá de Tito fue el responsable de que lograra los cetos mundiales en 147, 154 y 160 libras de la Federación Internacional de Boxeo (FIB), el Consejo Mundial de Boxeo (CMB) y la Asociación Mundial de Boxeo (AMB), con record de 42 triunfos, tres reveses y 35 nocaut. Todas estos combates de campeonatos están narrados al público lector basándose en la experiencia del autor y con la ayuda en ocasiones de fuentes periódicas nacionales e internacionales, las cuales ayudaron al escritor a capturar la trayectoria deportiva, recogiendo estampas de la vida familiar, su relación con su padre, los casos en corte contra Don King y los pormenores de cómo se negociaban todas las peleas titulares de Tito. Es decir, las relaciones entre manejador-boxeador-entrenador.

Como ya señalamos, tenemos pues que el autor utiliza a De la Hoya en paradas constantes para narrar el antes, el durante y el después de la mal llamada pelea

Reseña San-Tito ... (Continuación)

del milenio. De hecho, el escritor presenta en la narración a un Oscar De la Hoya como un coprotagonista. Según Jorge, fue con el resultado de esa pelea que se puso de moda la Titomanía, la que define como: “Estallido de emotividad y celebración masiva, parecido al que suele surgir el fin de año, instante después de una victoria deportiva importante”. Esta definición resulta excelente porque los que vivieron esos momentos deben recordar con exactitud lo que Tito lograba al finalizar una pelea de campeonato mundial. El origen de la Titomanía estaba en las celebraciones provocadas por las grandes victorias boxísticas del puertorriqueño, desembocando en coros sostenidos de un grito de batalla que decían: ¡Tito, Tito, Tito!... Cabe destacar que aunque Jorge no lo señala, nos parece que la Titomanía se debió no sólo a las victorias de Tito, sino a la difusión masiva de los medios de comunicación que han resultado de apoyo a muchos atletas en todos los sectores del deporte y especialmente en el boxeo, porque resulta el espectáculo ideal por lo reducido del proscenio, permitiendo al fanático gozar del evento sin perder un solo detalle. Coincidimos con Jorge de que la Titomanía comenzó a sentirse precisamente con la pelea ante Oscar de la Hoya y continuó en otras que tuvo frente a Fernando Vargas, (pelea que para el autor fue la mejor que vio de Tito Trinidad y en la que unificó el

título junior mediano de la AMB y la FIB) y el “nockout” que le propinó a William Joppy en la que Trinidad conquistó el título mediano de la Asociación Mundial de Boxeo.

Finalmente, invitamos a que adquieran el libro, que lo lean y recordarán con ello la ruta de quien, junto a Wilfredo Gómez, tal vez hayan sido los mejores boxeadores nacidos y criados en Puerto Rico. Quizás este libro es el inicio de otra investigación más científica o posiblemente es el comienzo de mirar hacia el futuro desde Félix “Tito” Trinidad, pasando por Miguel Cotto hasta los más recientes boxeadores: José Pedraza y Félix Verdejo.

En conclusión, *San-Tito* debe ser leído por los fanáticos del boxeo y del deporte en general, porque es un texto que explica los pormenores del pugilismo; ofrece detalles desconocidos del protagonista y hace recordar a muchos la trayectoria del atleta y ser humano que ha sido: Félix “Tito” Trinidad; primer puertorriqueño en conquistar un título mundial en la categoría mediana de la historia y, aunque no representó a Puerto Rico en unas olimpiadas, sí logró ganarle a varios medallistas olímpicos de su época, incluyendo al mocano Aníbal Acevedo.

Reseña : Feliú Pesquera: Demócrata cristiano

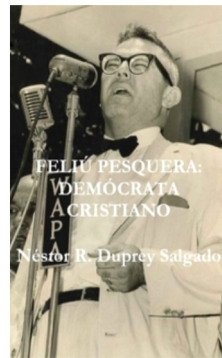
Dr. Carlos Mendoza Acevedo

La Democracia Cristiana (DC) es una ideología política que tiene su origen en las doctrinas sociales de la iglesia y existe desde finales del siglo 19 con las encíclicas papales Rerum Novarum y Graves de Communi del Papa León XIII donde éste le hace una respuesta al socialismo y a los nuevos sindicatos reconociendo los derechos de los trabajadores. El primero en oficializar el nombre de Democracia Cristiana fue el profesor francés de las Universidades de La Sorbona y Lyon, Federico Ozanam. Los principios doctrinarios de éste surgen como consecuencia del deseo de la Iglesia Católica de intervenir con las injusticias sociales resultante de la Revolución Industrial del siglo 19, debido a la ausencia de normas reguladoras a causa del liberalismo económico en Europa. Ozanam se dio a la tarea de acercar el Evangelio a la democracia, porque tenía la preocupación de que los católicos interpretaran el concepto “democracia” como sinónimo de anticlericalismo.

La DC fue defendida y divulgada en Puerto Rico por el

Partido Acción Cristiana (PAC) en la década de 1960 y la voz fundamental la llevaba el presidente del partido, Lcdo. José

Luis Feliú Pesquera. Este último fue uno de los fundadores del PAC en 1960; institución política laica organizada en Puerto Rico con el apoyo de la jerarquía de la Iglesia Católica y que concurrió en las elecciones de 1960 y 1964.



La vida del Presidente del PAC ha sido poco estudiada por la historiografía puertorriqueña. Sin embargo, ese vacío historiográfico lo comienza a llenar Néstor R. Duprey Salgado en su libro titulado: *Feliú Pesquera: Demócrata Cristiano (2014)*. El título hace referencia a la Democracia Cristiana que fue la ideología que defendió Feliú Pesquera por muchos años de su vida. La publicación, que consta de once capítulos, es un trabajo biográfico positivista de incalculable valor para la historiografía puertorriqueña, pues es una obra pionera y bien documentada del quehacer del líder laico y político. Es decir, el autor presenta los documentos,

discursos, cartas, reflexiones y columnas periodísticas de la trayectoria política y social de Feliú Pesquera, quien en la década de los 60 promovió el Ministerio de la Iglesia Católica y defendió la Doctrina Social de la Iglesia.

Néstor es garante de gran rigurosidad en la tarea de la investigación y con este trabajo lo demuestra una vez más. Como investigador histórico ha estudiado el pensamiento y la trayectoria política de Luis Muñoz Marín y ha publicado varios libros como lo son: *Crónica de una Guerra Anunciada*, *Independentista Popular: Las Causas de Vicente Géigel Polanco* y *El Espejo de la Ruptura: Vida Política del Doctor Francisco M. Susoni*, entre otras publicaciones.

El protagonista de la obra nació en Bayamón en 1918 y murió en 2005. Se graduó de derecho de la UPR y fungió como político y abogado. Sirvió como legislador por el Partido Popular Democrático (PPD) durante el cuatrienio de 1944-1948 y por varios desacuerdos que hubo en esa colectividad, fundó junto a Gilberto Concepción de Gracia y otros patriotas, el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP). Por cierto, llegó a ser el primer secretario general y legislador por dicha institución política. En el PIP, Feliú Pesquera fungió como Presidente y candidato a Representante en 1960 y a Senador por acumulación en 1964. Según los datos del libro de

Néstor, Feliú Pesquera, también fue creador del Movimiento Demócrata Cristiano en Puerto Rico y colaboró con los dirigentes de la Democracia Cristiana en América Latina. Además, fue precursor de la Asociación Puertorriqueña de Laicos y candidato, en 1978, a la Presidencia del Colegio de Abogados de Puerto Rico.

El texto permite al lector conocer a un hombre que fue un defensor de los valores cristianos; un firme opositor de las prácticas neo maltusianas; un creyente de la independencia de Puerto Rico; un excelente escritor de artículos y ensayos argumentativos para la prensa y un gran exponente y activista político de cuantiosa relevancia en el panorama social, político y económico desde la década de 1940 hasta las postrimerías de su vida.

La lectura es valiosa también porque pone de notoriedad ante el lector, una gran cantidad de fuentes primarias, en su mayoría inéditas o poco estudiadas. Es decir, el autor exhibe en su totalidad los discursos, cartas y columnas periodísticas de la autoría de Feliú Pesquera escritas, según el propio Feliú, con dos dedos sobre la maquinilla. Néstor, utiliza fuentes de la historia oral y hace usos de las mismas para comenzar a trazar los inicios y la trayectoria de Feliú Pesquera. Entre varias entrevistas que cita se destacan las realizadas a Feliú

Pesquera por parte de Fray Ismael Fernández y Fray Mario Rodríguez León, dos conocedores del biografiado y expertos de las Doctrinas Sociales de la Iglesia Católica. Además, el autor hace uso de conversaciones que sostuvo con Tomás Rivera, hijo de crianza de Feliú Pesquera y quien puso a disposición de Néstor mucha de la documentación necesaria para completar las piezas en la confección de esta biografía.

De manera que la obra contiene una metodología y una porción del enfoque historiográfico positivista, donde el autor hace una biografía documentada y coloca en perspectiva la complejidad y profundidad de Feliú Pesquera. Toda la documentación del libro fue comentada e interpretada cronológicamente por el autor y las ubica en su contexto histórico, político y religioso, haciendo uso también de fuentes secundarias variadas sobre la ideología política de la Democracia Cristiana y la historia política de Puerto Rico.

A lo largo de sus 700 páginas los lectores podrán llenar una parte de los tantos vacíos e incógnitas que existen sobre Feliú Pesquera. De hecho, el libro se convierte en un archivo de documentos que le permite al investigador del pasado interpretar y armar, con la ayuda de Néstor, los discursos y el pensamiento cristiano; la política personalista de la época y la Doctrina Social de la Iglesia, enmarcadas en lo que debía ser la justicia social para

Feliú Pesquera. Además, el autor permite a los lectores observar varias fotos de incalculable valor que recogen gráficamente y elegantemente la trama del texto.

Los temas llevan al lector a conocer los primeros años de vida de Feliú Pesquera con sus padres, como estudiante y con su eventual esposa, Carmen Rodríguez Corgas. Inmediatamente nos presenta a Feliú Pesquera como legislador popular, y pipiolo para después discutir y presentar documentalmente su quehacer político como Presidente del PAC y su tarea en la vida pública, luego de la desaparición de dicho partido. De hecho, a nuestro juicio, es la documentación después de su militancia en el PAC, la que más invita a la reflexión porque demuestra el espíritu incansable de lucha y su convencimiento en defender las enseñanzas morales y la puesta en práctica de la Doctrina Social de la Iglesia.

Resulta interesante, la breve incorporación en 1968 de Feliú Pesquera al PIP, dirigido entonces por Antonio J. González, aunque después se desliga, pero no dejando de ser independentista. También la formación que inició del Frente Demócrata Cristiano, sus cartas dirigidas al Papa Pablo VI, sus diferencias con el arzobispo y luego cardenal, Luis Aponte Martínez, su análisis del libro *Mi Iglesia Duerme* del Padre

Salvador Freixedo, su lucha para la desmilitarización de Culebra y su justa defensa al insigne puertorriqueño, Monseñor Antulio Parrilla. Estos son algunos de los temas sociales y políticos que Duprey Salgado trae a la palestra pública tomadas de cartas y artículos de periódicos escritos por Feliú Pesquera.

Sin duda, los capítulos que van desde el ocho al once muestran toda una documentación del pensamiento filosófico de Feliú Pesquera que vale la pena analizar utilizando las técnicas y teorías del discurso. Dicho sea de paso, nos parece que se pueden analizar a través de las representaciones sociales y los estudios culturales, para intentar demostrar con ello la posibilidad de plantear miradas alternas a su gestión política y social. Pensamos, por ejemplo, que nos podemos acercar a sus discursos a través del anclaje en la psicología social, en particular a los trabajos de Serge Moscovici con las representaciones sociales, o dicho de otro modo, de la construcción mental de la realidad, para así poder hacer un análisis de discurso y con ello descubrir y describir al humano que busca orientar sus postulados en función de lo que significan para sí mismo. Aunque hay que recordar que los significados de los escritos de Feliú Pesquera manipulan y transmutan y, se empobrecen o enriquecen mediante un proceso interpretativo desarrollado por el ser humano al enfrentarse con lo

que va encontrando a lo largo de su vida, ya sea con ideas propias o, con influencias externas.

Ahora bien, aunque en algunos asuntos el lector podrá diferir de Feliú Pesquera, otros argumentos cautivan por su vigencia en el Puerto Rico de hoy. Uno de esos temas y en los cuales se podría concurrir fue sobre sus postulados en cuanto a lo que debe ser la misión social de la universidad y la educación. Por ejemplo, en marzo de 1978 con motivo de la conmemoración de los setenta y cinco (75) años de fundada la Universidad de Puerto Rico, el protagonista de esta obra señala:

“No podemos conformarnos con que la universidad se limite a formar buenos profesionales, competentes en sus respectivas disciplinas académicas. Aparte de enseñar, tiene que enseñar a aprender. No basta con darle al estudiante las normas vigentes sobre las instituciones o los conocimientos científicos vigentes. No es suficiente la labor de suministrarle datos al alumno, sino hay que procurar que penetre en el fondo del conocimiento, en el método de la investigación de la verdad y en la búsqueda de nuevos senderos. Hay que despertar en los estudiantes la inquietud de interrogarse continuamente sobre el porqué de todo lo que dice el profesor, qué aprende en los libros; o qué de algún modo registra en su intelecto.

Reseña Feliú ... (Continuación)

La Universidad no debe concretarse a formar profesionales y peritos. Su tarea fundamental es formar hombres y mujeres que conscientes de la misión social de sus respectivas profesiones se entreguen al servicio de los demás...

A la Universidad no se debe ir sólo a estudiar, sino a hacerse consciente y responsable de la vida. La enseñanza universitaria debe inspirarse en un decidido espíritu democrático de justicia social y de solidaridad humana, debiendo estar a todas las corrientes del pensamiento universal, las cuales deberán exponerse y analizarse de manera rigurosamente científica.

Con esas palabras, Feliú Pesquera discute una propuesta interesante sobre la universidad. Invita a que la educación no sea una concepción bancaria y a erradicar esa pedagogía donde los estudiantes se convierten en receptores pasivos, acumulando datos para luego dejarlos en los exámenes para obtener sólo una buena nota. Por tal razón, Feliú apela a interrogarse los por qué de todo lo que dice el profesor y a formar educandos que enseñen a aprender. A manera de hipótesis, creemos que contienen señales de trabajos propuestos en la época por el pedagogo brasilero, Paolo Freire. Por cierto, si es así, parece interesante explorarlo, porque

Freire hace un detallado análisis de clases marxista en su trabajo y Feliú Pesquera atacaba constantemente en sus escritos el marxismo.

Por último, es preciso señalar que el libro cumple con el objetivo de rescatar del olvido a un gran patriota puertorriqueño y que la documentación apunta a visualizar a un hombre que luchó incansablemente por lo que creía. Al permitir leer la documentación, Néstor logra insertar a los lectores en el análisis y debate del Puerto Rico del siglo 20 y nos ofrece una herramienta de documentos primarios para posibles investigaciones sobre este prócer olvidado. Ciertamente, el autor le hace justicia a este insigne puertorriqueño que vivió y sufrió el Puerto Rico del siglo 20 y un breve tiempo del presente siglo 21.

Es preciso agradecerle a Néstor este trabajo. La lectura de esta publicación llevará a recordar las palabras del Dr. Ramón E. Betances: “los hombres pasan, pero sus principios quedan y triunfan.” Invitamos al repaso del libro que consideramos como una herramienta que puede iluminar el túnel oscuro de la vida y obra de José Luis Feliú Pesquera.



**Feliú Pesquera: Demócrata
cristiano, Impreso
www.lulu.com, 2014.**

El Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos logra la acreditación de International Association of Counseling Services (IACS)



Dr. Gilberto Herrera Silva

Resumen: Los departamentos universitarios de consejería juegan un papel crucial, en ocasiones decisivo, tanto en la retención del estudiante como en el logro de sus metas académicas. Cuidar la salud mental y promover el desarrollo integral de un ser humano es una tarea encomiable. La gesta de la Universidad de Puerto Rico parte de un Plan Estratégico que cuenta entre sus metas la acreditación de programas y departamentos. En el año 2007 el Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla aceptó ese reto, comenzando un proceso de transformación que cambió su paradigma significativamente. Con mucho orgullo y satisfacción, en julio del presente, obtuvo la acreditación de la agencia International Association of Counseling Services, Inc. Esta agencia, fundada en el 1972, es la única agencia que acredita centros universitarios de consejería en Estados Unidos, Puerto Rico, Cánada y Australia).

Las fechas 9 y 10 de marzo de 2015 marcaron un paso trascendental en la historia de nuestro Departamento de Consejería. Los representantes de la agencia acreditadora IACS visitaron el Recinto de Aguadilla para evaluar la labor de consejeros y psicólogos, las facilidades físicas del Departamento y la relación de colaboración con las oficinas y departamentos

académicos. Dicha visita surge luego de alcanzar tres objetivos monumentales, el cambio en la estructura del Departamento, el desarrollo de un protocolo formal sobre los procesos administrativos y servicios terapéuticos que se ofrecen a la comunidad estudiantil y la entrega del Autoestudio en octubre de 2013. Transcurrieron dos meses desde que el comité

culminó su evaluación, hasta recibir el informe de visita. A partir de dicho informe, el Director del Departamento y la profesora Sara Paredes respondieron con un plan estructurado de carácter sumativo, con el fin de atender los señalamientos esbozados por los evaluadores de la agencia acreditadora. Así fue que, desde julio de 2015, la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla cuenta con un Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos acreditado por la prestigiosa agencia International Association of Counseling Services, Inc.

La transformación del Departamento, desde un punto de vista epistemológico, pasó de ser de lo teórico a una praxis que ha ubicado al profesional de la consejería en el espacio justo para servir. Anteriormente, la labor del profesional de la consejería, desvirtuada en casi todo el sentido, se centraba en la visita a escuelas y el intento de llevar a cabo orientación académica, entre otros. Es muy difícil, casi imposible, edificar sobre fundamentos débiles. Hay que pensar en el impacto real en el estudiante, cuando el norte es cuidar su salud mental y promover su desarrollo integral. Sin duda alguna la intervención y compromiso de la doctora Maritza Peña con los departamentos de consejería a nivel sistémico ha sido el eje de la transformación y la promoción de una perspectiva que se ajuste a la

realidad psicosocial, económica y espiritual que vive, especialmente, la población estudiantil. Cabe señalar que el trabajo y la evolución saludable y necesaria enfrentan la barrera humana, particularmente cuando las mentes se resisten. Sin embargo, es oportuno profundizar un poco sobre el contraste de puntos de vista y enfatizar el nuevo paradigma del Departamento.

Como ya se mencionó, en el año 2007 comenzaron los primeros trabajos de acreditación. Entre ellos, el desarrollo de un expediente que cumpliera con las leyes de confidencialidad e informara sobre los derechos del estudiante como consumidor de servicios de consejería y salud mental. Por otro lado, comenzó el plan para adecuar la estructura del Departamento y sus oficinas, así como para proveer un espacio cómodo, relajante y hermoso a la vez. A esos fines, fue otorgada una partida de fondos asignados por Administración Central para la remodelación del Departamento. Además, se desarrollaron varios protocolos que fueron compilados para organizar la estructura y sistema del Departamento. También, el Comité de Acreditación Departamental, coordinado por la profesora Sara Paredes, comenzó el desarrollo del Autoestudio que, previo a ser enviado en octubre del año 2013, pasó por una exhaustiva

modificación para adaptarlo a los nuevos estándares de acreditación que fueron revisados en el año 2010.

La Agencia Acreditadora IACS posee cinco estándares que se utilizan como guía para la acreditación del Departamento de Consejería.

1. La relación del Departamento con la comunidad universitaria. Es sumamente importante que el Departamento mantenga la neutralidad de los servicios y la independencia de otras oficinas, absteniéndose de involucrarse en procesos de admisión, acciones disciplinarias, curriculares o decisiones administrativas relacionadas con el estudiante.
2. Los roles y funciones del Departamento. Estos son: la consejería individual y grupal (carreras, educativa, psicológica), intervención en crisis, desarrollo de actividades de alcance, consultoría, el trámite de referidos, avalúo de la efectividad del servicio y satisfacción, la investigación, desarrollo profesional y el rol del Departamento como centro de práctica e internado para profesionales en formación.
3. Los aspectos éticos en la consejería, la psicoterapia, la investigación, uso de la tecnología y el mantenimiento de expedientes físicos y electrónicos.

4. La competencia del profesional de ayuda y del personal de apoyo del Departamento.
5. Otros componentes de los estándares como: el desarrollo profesional, diversidad del personal en términos de género, salarios, facilidades físicas y beneficios (fondos de mejoramiento profesional).

El trabajo arduo del personal del Departamento de Consejería rindió como la cosecha de frutos en terreno fértil, ya que éste destacó por sus fortalezas en las siguientes áreas relevantes: la consejería en general, la ética en los procesos de ayuda, el uso del expediente electrónico, las actividades de alcance y la relación adecuada entre el Departamento y las otras oficinas de servicio y académicas.

Los estándares de la agencia acreditadora dan prioridad a los servicios de Consejería Grupal y al rol del Departamento como un centro de práctica para profesionales en formación del campo de la Consejería y la Psicología. A esos efectos, se iniciará un proceso para informar a la comunidad universitaria sobre la importancia y beneficios de la Consejería Grupal. También, el Departamento se insertará como un centro de práctica para futuros profesionales de la Consejería y la Psicología. En respuesta a otros señalamientos menores, se desarrollarán actividades de

mejoramiento profesional para aumentar el conocimiento y uso del Programado TITANIUM (para el expediente electrónico) y se modificará el espacio en cada oficina para aumentar la privacidad y eliminar barreras entre el profesional de ayuda y el estudiante.

De vuelta al tema de las perspectivas o puntos de vista, a tono con el nuevo paradigma donde nuestro norte es cuidar la salud mental y promover el desarrollo integral, el Departamento ofrece servicios gratuitos al estudiante debidamente matriculado. Sin la intención de descartar el positivismo cuantitativo, su personal tiende hacia una vertiente fenomenológica y holística. De esa manera, se utilizan tanto estrategias psicoeducativas de índole didáctico y directivo, como estrategias de empatía, la conciencia plena y la incorporación de la dimensión espiritual que se integran a los servicios de consejería.

Actualmente, en el Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla (antes conocido como Departamento de Consejería y Orientación) laboran cuatro consejeras: Dra. Ivelice Cardona, Consejera IV, Dra. Ángela Méndez, Consejera III, Prof. Elba Román, Consejera IV y Prof. Sara Paredes, Consejera III; dos psicólogos: Dra. Gypsy Ríos, Psicóloga II, Dr. Gilberto Herrera,

Director y Psicólogo III y la Srta. Natasha Hernández, Secretaria Administrativa.

El estudiante puede visitar el Departamento cuando descubra que necesita reforzar sus destrezas de estudio, no sabe manejar su tiempo, se le dificulta establecer prioridades o siente inseguridad en torno a su carrera profesional. Además de estas situaciones, también puede visitarlo cuando presente conflictos familiares, altos niveles de estrés o dificultad de ajuste a la vida universitaria. A su vez, puede solicitar ayuda psicológica cuando presente síntomas de ansiedad o depresión, que son dos de las condiciones más comunes observadas entre los estudiantes.

El personal que labora en el Departamento ofrece ayuda especializada para atender al estudiante y proveer un espacio para que éste encuentre su camino hacia el balance y la armonía. La acreditación del Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos tiene un valor incalculable, comparable sólo con la sonrisa de un estudiante que, a pesar de sus problemas emocionales e indecisiones, logra desfilarse y obtener su grado académico. Esta comparación que les presento no sólo manifiesta la notable e increíble resiliencia humana, sino también el impacto de la presencia de servicios accesibles de consejería y psicológicos en la universidad.

El Departamento ... (Continuación)

El personal que labora en el Departamento y su Director agradecen la colaboración y el apoyo de todos los que se involucraron, directa o indirectamente, en el logro de tan significativa distinción.

Referencias

- Spivack, J.; Beale, C.; Burks, S.; Burns, W.; Bolin, M.; Collins Eaglin, J.; DiNuzzo, T.; Horton, C.; Irvin, V.; Kahn, A.; Keyes, L.; Mason, T.; McCool, J.; Mond, M.; Murray, S.; Nowell, C.; Payne, J.; Pollard, J.; Prince, J.; Spoltore, J.; Weitzman, L. (2010) Accreditation Standards for University and College Counseling Services.

“Como el fénix que renace, la alquimia surge a partir de un solo pensamiento”

Dr. Gilberto Herrera Silva





Literatura

La noticia

Prof. Luis Ramón Rivera López

Transcurría el anochecer del 24 de septiembre del año de Nuestro Señor de mil seiscientos veinticinco en la ciudad indiana de Puerto Rico. Todo parecía normal en la casa de los Amézquita, donde la hermana del gobernador saliente preparaba su vuelta a Castilla, luego de veinte años de peregrinaje por las Indias.

Toc, toc, toc. María, la esclava de la señorita, atiende la puerta de la casa.

-Soy el cabo Luis Iglesias y traigo un mensaje del capitán Don Juan de Amézquita para su hermana.

El cabo insiste en que sólo puede hablar con la hermana del capitán, Doña Sofía.

María irrumpe en el salón lleno de humedad y calor, donde Doña Sofía rezaba el rosario con la estancia a luz de velas y con todo el ventanaje cerrado.

- Con su permiso, Doña Sofía, hay un cabo con instrucciones de entregar un mensaje sólo a usted.

-Que entre.

El cabo Luis se acerca con el requerido protocolo, deslumbrado ante el lujo del salón donde la doncella le recibe. Con todo y que el espacio se encuentra un tanto desmontado, con baúles a medio llenar, la mesa con fiador, el bargueño y los sillones fraileros con las armas de la familia, era un espacio y un menaje al que un simple cabo del Morro no tenía acceso de corrido.

-María presenta al cabo Luis Iglesias.

Doña Sofía recibe al cabo a quien mira con cierto desprecio.

-Dígame, cabo Luis.

-Señorita, su hermano, el capitán Don Juan de Amézquita, le manda a informar que en unos minutos todas las campanas de la ciudad comenzarán a repicar. Se han avistado 17 naos que parecen ser de la Holanda merodeando la costa. Tal parece que se aprestan a atacarnos.

A gritos:

-¿Qué esa provincia rebelde se apresta a atacarnos? ¡No hay paz con estos herejes!

La noticia ... (Continuación)

-María, sácame la ropa de montar, manda a buscar al niño Santiago que debe estar en los dominicos, que se presente y se prepare para cabalgar ahora mismo.

El cabo quedó consternado, ante una mujer con tanto dominio del espacio, clara hermana del pasado capitán general. Muy normal para ella ordenar y mandar. En el presidio militar donde residía sólo se veían mujeres al salir al mercado o al asistir a misa fuera de los muros del baluarte.

-¿Algo más?, cabo.

-Su hermano le pide que se retire con el niño a la estancia y que recuerde que mañana cumple quince años de nacido.

-Bien, cabo, soy consciente de mi deber, me le entrega esta reliquia de San Ignacio a mi hermano, su capitán; infórmele que sé lo que tengo que hacer y que espero que Dios nos ayude en esta gesta. Que me mande a buscar a la estancia una vez hallamos derrotado y destruido a esos herejes rebeldes. Le recuerda que la heroicidad que se espera de él, es la misma que tuvo San Ignacio en Pamplona.

A la salida del cabo, tal como si estuviesen cronometrados, comienzan a repicar las campanas del Morro, la Real Fortaleza y se van encadenando a lo lejos las de

las iglesias y capillas; lo que presagia el comienzo de una noche larga y tensa.

Entra en la casa el joven Santiago, adolescente muy espigado y de magníficas maneras, criado por Doña Sofía y su hermano, el Monseñor don Roberto, quien al momento se encontraba trabajando en el Arzobispado de Sevilla. El fervor religioso de la familia y la educación del prelado le habían hecho la persona idónea con una educación rigurosa en teología, aritmética, latín, griego, filosofía e historia. La señorita tuvo bajo su tutela la educación de las maneras cortesanías del joven, quien no podía ser diferenciado de ningún joven educado en la corte de Castilla. El adolescente era el candidato idóneo para proseguir estudios en alguna universidad. Santiago era muy comedido en sus comentarios y actitudes, su mayor curiosidad era su origen, dado a que en el trato su madre era la señorita y su padre el monseñor, lo que lo dejaba en una especie de limbo, entendía que no podían ser sus padres verdaderos. Le había prometido don Roberto que cuando madurara, a sus quince años, le informarían algunos detalles de su origen. Todo era secreto sobre este tema, lo único que siempre le manifestaban es que él era miembro de esa familia.

Doña Sofía le recibe impetuosa, le abraza y le manifiesta algo de lo

La noticia ... (Continuación)

que sucede, el joven ya trae conocimiento de su tertulia tras la misa en el Convento de Santo Domingo y va a prepararse para el largo camino que les espera.

Santiago siempre había pedido ir a la estancia, pero nunca le dejaron, cuando para los siervos era una especie de viaje rutinario mensual que se peleaban por la oportunidad que significaba el salir de los fueros de Doña Sofía.

-¡María!, envíe a Pedro que nos ensille dos caballos y que traiga tres más al patio antes que algún cuatrero se los lleve. Que todos se preparen para cabalgar la noche y el día de mañana. Tienen que salir a más tardar una hora antes del amanecer. Nos prepara dos valijas con algo de comida y lo necesario para un día de cabalgata. Nos vamos a la estancia de Canóvanas.

-De inmediato, señorita Sofía.

La ciudad parecía un hervidero humano, la gente se encontraba desesperada. Los mayores recordando los sucesivos ataques que hacía tres décadas había sufrido la isleta. Se escuchaba movimiento de tropas y equipo para hacerse fuertes en el imponente baluarte, relativamente nuevo, del castillo de San Felipe del Morro. Se notaba que el gobernador y los demás funcionarios caminaban al recinto murado. Las familias corrían

despavoridas al campo. Se escuchaban a lo lejos hasta salvas de la metralla del Morro para dar aviso del peligro a los vecinos que no habían podido escuchar el repique de campanas.

Mientras en la casa, Doña Sofía ultimaba detalles con sus siervos. Ellos se quedarían más tiempo para recoger y esconder lo posible. Se les informó que dejaran los muebles pesados y que lo que no pudieran cargar lo colocaran en un viejo aljibe bajo la caballeriza. En ese recinto y con tanto heno sobre la baldosa que daba acceso al escondite sería difícil que los holandeses encontraran lo dejado atrás. Este secreto lo preparó la familia Santa Clara, constructores de la casa, tras la experiencia de los ataques ingleses. Recordaba con curiosidad Sofía que su hermano, al comprar la estancia, le comentó del recinto como una de las mejores amenidades de la casa de piedra y tejas, que llamarían su casa mientras su hermano estuviera en la Isla como Capitán General.

María informa que está todo listo, los caballos, los pertrechos, dos trabucos y tres antorchas de grasa de foca. Doña Sofía se despide con lágrimas de sus siervos, los que le han acompañado en los últimos veinte años por su recorrer por las Indias, Cuba, La Española, Porto Bello, Cartagena y ahora Puerto Rico. En fin, tenía claro su lugar en la casa, pero esos siervos eran

La noticia ... (Continuación)

luego de sus hermanos y el niño, la única familia que tenía en esas tierras. Sus padres estaban muy ocupados entre los asuntos de las cortes y su cortijo, de ellos sabía algo por alguna carta que le llegaba pasado al menos un año de haberse escrito. Su madre quería que regresara a Castilla, lo que se aprestaba a hacer en unos días, sino fueran las cosas complicadas con este ataque a la isleta. Pensaban casarla con algún buen partido, cosa que le aterraba dado que esos llamados buenos partidos solían ser ancianos decrepitos o señoritos de la corte y la vida con sus hermanos en las Indias le había dado una independencia total y una seguridad en sí misma que no tenían las mujeres de la meseta castellana.

Cabalgaban silenciosamente y a la cola de la tropa que se trasladaba por los pastos comunes en camino al Escambrón. Parecía que la fortaleza de la defensa se estaba arremolinando en ese punto. No deseaban que sucediera lo mismo que en el ataque del Conde de Cumberland, que por ese punto lograron debilitar las líneas de la defensa de la ciudad.

Se acercan al Puente de San Antonio cuando el mismísimo cabo Luis pregunta:

-¿Quién vive?

Contesta el joven Santiago:

-Don Santiago y Doña Sofía de Amézquita.

-Pasen rápido y adéntrense al monte lo antes posible. Su hermano, mi capitán, sabrá que han salido de la ciudad inmediatamente. Me pidió que me apostara aquí hasta su salida. ¡Triunfaremos por la fe y las Españas!

Ahora el camino, según subían hacia el monte Olimpo, se hacía más fangoso, fruto de las lluvias de verano.

-Santiago, ahora me toca hablarte. Como sabes, siempre te hemos tratado como uno de los nuestros y es que lo eres. Naciste hace quince años, como te imaginas, en Porto Bello.

Pero un poco de precedentes para tu información.

Primero, ¿cómo llegamos a estas tierras?

Nuestros padres se encontraban en Flandes, sabes que allí estábamos en guerra con esa provincia rebelde de Holanda. Nos dejaron en manos de nuestra tía anciana, Teodora, la que murió, por lo que tan pronto ordenaron a nuestro hermano Juan el salir a la Española con encomienda militar, nos tomamos la libertad de mudarnos con él. Ni Roberto, ni yo, quienes éramos contemporáneos y menores

La noticia ... (Continuación)

quisimos quedarnos bajo la tutela de la Iglesia o de algún pariente anciano. Así que sin necesidad, como hermanos unidos nos vinimos a hacer las Indias con todo y el servicio de la casa.

Caminaban bajo la llovizna matutina, se veían bohíos de los negros libertos y algunos pequeños huertos en aquella tierra la mar de fértil. Les iluminaba la luna llena que daba lo necesario para seguir el camino por aquel barrio donde muchos se encontraban en vilo por los cañonazos y el mucho movimiento que se percibía a la distancia.

Un negro les saluda y les pregunta sobre lo que acontece en la ciudad. Ellos le manifiestan que no se sabe nada más que el que andan merodeando unos holandeses. Continúan su camino y Sofía sigue con su charla.

-Santiago, tú apareces en la escena en Porto Bello, llegas para llenar la familia de alegría y con tus ocurrencias nos colmas de amor.

Eres hijo de Roberto, cuando se encontraba a fines del seminario, y de Rosario, la hija de María y Pedro que vivió en casa hasta que quedó embarazada. Te imaginarás el escándalo que significó esta aventura de nuestro hermano. Un religioso que sucumbió a la carne.

Como recordarás, Roberto

estudió su seminario en Santo Domingo. Hicimos mil malabares para poder mudarnos, María, Pedro, Rosario y yo a Porto Bello, donde te logramos bautizar como si fueras nuestro hermano. Nos costó una fortuna, pero con la ayuda de la Iglesia y algunos sobornos logramos tapar la historia. Para evitar tener que darte explicaciones mantuvimos a Rosario siempre a una distancia prudente, ella está en la estancia, mañana la conocerás.

Por fin conocerás a tu madre y me imagino que estallará en llanto. Te pedimos prudencia y decoro, y que no nos juzgues, dado a que como familia hemos tratado en todo momento de hacer lo mejor para ti, dentro de nuestras posibilidades y con nuestras maneras.

Ahora bien, es momento de que escojas qué hacer en tu vida. Como sabes, espero regresar a la península tan pronto lo permita la batalla y los barcos de España regresen a la Isla. Tenemos tres opciones para ti. La primera sería el que permanezcas en estas tierras, siendo técnicamente hermano de un pasado gobernador podrás entrar en el Cabildo. Te puedes quedar con nuestra casa y

estancia, lo único que tendrías que enviarnos es alguna cantidad nominal anual para calmar la curiosidad de mi madre, tu abuela. Quien no sabe tu origen y es tan aristocrática que no le perdonaría a un hijo el que se hubiese juntado en yugo desigual. Lo que considero una tontería porque en la corte es que más hijos naturales se ven.

Otra alternativa es que te muevas a la península conmigo y te quedes a la sombra de tu padre, Roberto. Es una jugada que podría ser peligrosa en su carrera eclesiástica, algunos de sus enemigos podrían hacerle daño con tu presencia. Pero, que te quede claro que no eres el primer hijo de cura. Los ha habido desde hace siglos.

También tu padre es de la idea de que entres al seminario en Santo Domingo o en la Habana. Lugares donde tiene contactos y te pueden aceptar a pesar de tu condición.

Santiago aturdido habla:

-Tía Sofía, no me acostumbro a llamarte así.

-Llamadme como te plazca –añade Sofía.

-Estoy más tranquilo ahora, siempre sospeché que Roberto era mi padre, el amor con el que pacientemente atendió mi enseñanza y la delicadeza con

que me trataba no me decían otra cosa. Por eso siempre le he llamado padre y no necesariamente en el sentido de su sacerdocio.

En cuanto a mi futuro, espero que en estos días pueda decidir el qué hacer conmigo, aquí de seguro que encuentro esposa en un dos por tres. Como me piensan castellano no faltarán padres que me ofrezcan sus hijas.

Parece que tendré que mantenerme en las Indias. Por lo que perfilo, en Castilla no se me hará fácil el pasar desapercibido. No me veo sacerdote. Aquí ya tengo un nombre. A ver, ya decidiré.

Una cosa les pido, deseo quedarme con quien es mi madre, aunque sea un secreto la pienso manumitir tan pronto lleguemos a la estancia.

Añade Sofía:

-Supusimos tu reacción, te entregaremos el dominio de todo lo nuestro en esta isla, tan pronto salgamos de ella. Pero la libertad de Rosario es un hecho desde que se embarazó de Roberto. Ha vivido a cierta distancia de nosotros, pero Roberto la ha visitado, hasta el pasado año que se regresó a España por su carrera.

Se pondrá la mar de alegre al

verte tan completo, todo un señorito. Todos los meses consecuentemente nos ha pedido el poder ir a la casa de la ciudad y siempre le damos largas al asunto. Entiende que no vive como una sierva corriente, vive como la mujer de un monseñor, lo único que no como en Roma, Francia o Castilla, pero con el decoro y disimulo de las Indias. Tu padre se enamoró de ella desde adolescente, pero las diferencias los hicieron conspirar en secreto hasta que naciste. No me lo hubiera imaginado si no hubieses nacido.

-Pienso que hemos adelantado bastante en el camino y en la conversación. Estamos a una distancia prudente del escenario de guerra. Creo que podemos detenernos bajo esa ceiba a descansar y esperar que lleguen los demás miembros de la casa. Podemos viajar el trayecto más espeso con ellos. Si te digo, no conozco completamente el camino a la estancia.

Santiago:

-Esperaremos aquí. Rayaba el crepúsculo, la atmósfera estaba cargada de rocío y humedad. Santiago ahora era un hombre y le tocaba decidir su futuro. En unas horas conocería a quién le dio la vida, una extraña, pero a la vez anhelada y soñada desde la infancia...

Nota al lector:

Este cuento es producto de la imaginación con algunos detalles de la historia. Fuera del Capitán Don Juan de Amézquita, su familia quienes vivieron en la capital hasta el siglo XVIII y el ataque holandés el resto es ficción. La vida urbana de la capital de Puerto Rico y los secretos familiares pueden haber sido los de cualquiera de los residentes del país para el 1625.

Valores en ti y en mí

Katiria Goyco González

A mi familia yo quiero
y por mi gente siento respeto,
me distingo por mi humildad,
y en la sociedad, por la labor que ejerzo.

Pido justicia para mi país,
y bondad por los pobres,
civismo por la naturaleza
y responsabilidad en los jóvenes.

Alegría para todos los niños,
unión en las familias,
fidelidad en los matrimonios,
y amor para todos.

Colaboradores

Bonilla Carlo, Walter. Historiador, escritor y profesor universitario en la UPR-Aguadilla, Departamento de Humanidades. Posee una Maestría en Artes con concentración en Historia; y en el 2006 obtuvo el título de Doctor en Filosofía y Letras con concentración en Historia del Caribe en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Bonilla Morales, José A. José A. Bonilla Morales Auxiliar en Investigación III, Oficina de Planificación y Estudios Institucionales. Profesor del Departamento de Administración de Emprsas. MBA Recinto Universitario de Mayagüez UPR. Bachillerato en Ciencias en Control de Calidad en la Manufactura Recinto de Aguadilla UPR.

Goyco González, Katiria. Actualmente estudia Psicología y Salud Mental en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Es Vice Presidenta de PRAXIS.

Mendoza Acevedo, Carlos. Catedrático Auxiliar en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M.A. en Historia de Puerto Rico y el Caribe de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, M.A. en Servicios Bibliotecarios y Tecnología de la Información, UT- Gurabo, Ph.D. en Historia de América, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metro.

Pérez, Luis O. Es Catedrático Asociado en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Posee un Ph.D. en Historia, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Una M.A. en Estudios Americanos, de State University of New York de Buffalo. Y, un B.A. en Historia, State University of New York de Buffalo. (15 créditos de bachillerato en el Instituto Internacional, Madrid, España.

Méndez Salas, Heriberto. Catedrático Auxiliar. Ph.D. en Psicología Clínica Universidad Católica de PR; B.A. en

Sociología Recinto de Río Piedras UPR.

Rivera Ruiz, Sharon J. Bibliotecaria y Coordinadora del Programa de Competencias de Información en la Biblioteca Enrique A. Laguerre de la UPR-Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

Gómez Pérez, Cande. Poeta, cuentista y ensayista. Bibliotecaria retirada de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico. OTL Universidad del Estado de California.

Kvasov, Roman. Es profesor en el Departamento de Matemáticas. Posee un Ph.D. en Scientific Computing de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez, M.S. Applied Mathematics y M.S. Computer Science, National Technical University of Ukraine

Herrera Silva, Gilberto. Labora en el Departamento de Consejería y Servicios Psicológicos de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla desde el año 2005. En febrero de 2013 asumió la dirección de dicho departamento donde ofrece servicios psicológicos, supervisa practicantes y lleva a cabo tareas administrativas. Posee un doctorado en filosofía con una concentración en Consejería Psicológica.

Rivera López, Luis R. Catedrático Auxiliar. Decano de Estudiantes. M.A. Historia de América, Universidad de Sevilla, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico. B.A. Ciencias Políticas e Historia, UPR-Mayagüez (Todos los cursos de Ph.D de la Universidad de Sevilla, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico). Actualmente se desempeña como director de la División de Educación Continua y Estudios Profesionales en la UPR-Aguadilla.

NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA ICONO

La Junta Editora se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos, corregir y recomendar revisiones en los escritos.

Se aceptan trabajos en español o inglés.

El autor debe observar las reglas gramaticales del idioma utilizado.

Los artículos presentados deben ser pertinentes a distintos campos de interés académico.

Los artículos de investigación deben incluir bibliografía y/o notas al final, las cuales deben ser organizadas conforme a las reglas establecidas en los manuales de estilo *MLA Style Manual* o el *Publication Manual of the American Psychological Association (APA)*, edición más reciente. La redacción también debe estar acorde con uno de estos manuales de estilo.

Además de artículos de investigación, se aceptan reseñas críticas de libros, ensayos, poesías y cuentos.

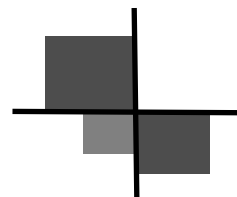
El trabajo debe estar escrito a espacio y medio, en tipografía Times New Roman, letra tamaño 12. Cada artículo debe incluir palabras claves que ayuden a clasificar el trabajo de acuerdo a su contenido y un breve resumen que no exceda las 150 palabras. Se entregarán en cualquier medio de almacenamiento tales como: “pendrive”, CD o electrónicamente.

Cada colaborador incluirá, en hoja separada, una breve biografía en la que incluya lugar donde labora, grado académico más alto obtenido y cualquier otra información relevante que facilite su identificación.

Los autores se comprometen a presentar trabajos originales e inéditos y son responsables del contenido de sus artículos.

Nota: Las direcciones electrónicas para enviar los artículos son: revista.icono@upr.edu; e.ríos@upr.edu; zamarit.cruz@upr.edu

Junta Editora





Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
P.O. Box 6150
Aguadilla, PR 00604-6150
Tel: (787)890-2681
Fax: (787)890-1970
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>